

**REFLEXIONES  
LATINOAMERICANAS SOBRE  
INVESTIGACION CUALITATIVA**

**Graciela Tonon (comp.)**

**REFLEXIONES LATINOAMERICANAS SOBRE  
INVESTIGACION CUALITATIVA**

**Graciela Tonon (comp.)**

**Sara Alvarado  
Héctor Ospina  
Patricia Lucero  
Patricia Botero  
María Teresa Luna  
Fernando Fabris**

Con nuestro agradecimiento a Alejandro Finocchiaro,  
Decano del Departamento de Derecho y Ciencia Política  
de la Universidad Nacional de La Matanza, Argentina  
quien con su generosidad y su espíritu de trabajo  
posibilitó la edición de este libro.

## Los autores

### **Graciela Tonon de Toscano.**

Doctora en Ciencia Política (USAL). Estudios postdoctorales-CIMESS (Università degli studi di Firenze). Magister en Ciencia Política (IDAES-UNGSIM). Licenciada en Servicio Social. Profesora titular Departamento de Derecho y Ciencia Política Universidad Nacional de La Matanza. Profesora Titular Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Directora y evaluadora-Investigadora Cat II Programa Nacional de Incentivos para docentes investigadores MECT. Docente de Metodología en Doctorado en Psicología-Universidad de Palermo y Doctorado en Ciencia Política y Relaciones Internacionales-Universidad del Salvador. Vice presidenta de Asuntos profesionales de la International Society for Quality of Life Studies. Miembro de la Human Development and Capability Association. Member of the Capabilities Measurement Project-Open University, Gran Bretaña. Directora del Programa de Investigación en Calidad de Vida de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNLZ. Miembro del Comité Editorial de la *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. CINDE-Universidad de Manizales, Colombia. Miembro del Comité Evaluador Journal *Applied Research in Quality of Life* (ARQOL). Coordinadora del Volumen Calidad de vida de la Revista Hologramatica (UNLZ). Autora de seis libros y de artículos científicos en español e inglés. [gracielatonon@hotmail.com](mailto:gracielatonon@hotmail.com)

### **Sara Victoria Alvarado Salgado**

Doctora en Educación, NOVA University-CINDE. Master en Educación y Desarrollo Social. Psicóloga, Universidad Javeriana. Directora del Doctorado en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales. Directora de la Línea de Investigación en Socialización Política y Construcción de Subjetividades del Doctorado. Directora del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales. Coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO “Juventud y nuevas prácticas políticas en América Latina”. Investigadora Principal del Proyecto “Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes” financiado por Colciencias. Ha sido investigadora principal en investigaciones cofinanciadas por Colciencias. Ha realizado publicaciones en el campo de la socialización política, la subjetividad política y procesos de construcción de paz. [doctoradocinde@umanizales.edu.co](mailto:doctoradocinde@umanizales.edu.co)

**Héctor Fabio Ospina Serna.**

Doctor en Educación, NOVA University-CINDE. Master en Educación y Desarrollo Social. Licenciado en Filosofía y Letras, Universidad Javeriana. Profesor Titular, Director de Tesis y Director de la Línea en Educación y Pedagogía del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Coordinador de Encuentros Internacionales en Educación, Desarrollo Humano, Ética Ciudadana y, Educación y pedagogía para la paz. Compilador y Co-autor de doce libros en el campo de la Ética Ciudadana, Derechos Humanos de los niños, Educación para la Paz, Constructivismo Pedagógico y Educación y Pedagogía, autor de varios artículos en los campos anteriormente mencionados en revistas nacionales e internacionales indexadas. Editor de la Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, y coeditor de la Biblioteca Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Investigador principal en dos investigaciones, cofinanciadas por Colciencias en Colombia. Actualmente integrante del Grupo de Trabajo CLACSO “Juventud y nuevas prácticas políticas en América Latina”, así como del Grupo de Investigación “Experiencias alternativas de acción política con participación de jóvenes”. Investigador principal del proyecto “Regiones Investigativas en Educación y Pedagogía en Colombia”.

[proyctocentro@umanizales.edu.co](mailto:proyctocentro@umanizales.edu.co);

[revistacinde@umanizales.edu.co](mailto:revistacinde@umanizales.edu.co)

**Patricia Iris Lucero**

Profesora y Licenciada en Geografía (Universidad Nacional de Mar del Plata). Master en Ciencias Sociales Mención en Economía (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales). Docente e Investigadora del Departamento de Geografía. Profesora en las asignaturas Geografía Social, Geografía Económica, Demogeografía y Técnicas de Análisis Espacial. Directora del Grupo de Estudios sobre Población y Territorio (GESPyT). Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. Ha participado en tareas de investigación desde 1991, y en los últimos cinco años como directora de proyectos acreditados en la Universidad Nacional de Mar del Plata y en la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Comparte proyectos de investigación-acción con la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño Industrial de la UNMDP. Sus principales líneas de indagación son: Población, Calidad de Vida, Migraciones y Técnicas de Análisis Espacial con SIG. Ha dictado cursos de extensión y de posgrado. Cuenta con la publicación de dos

libros y un número importante de artículos en revistas, capítulos de libros y actas de congresos. [plucero@mdp.edu.ar](mailto:plucero@mdp.edu.ar)

**Patricia Botero Gómez**

Doctora en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE. Magíster en Educación y Desarrollo Comunitario, Universidad Surcolombiana-CINDE. Psicóloga y Educadora Especial, Universidad de Manizales. Docente Investigadora del Doctorado en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud y de la Línea de Investigación en Socialización Política y Construcción de Subjetividades, del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales, de las Líneas de Investigación en Psicología Política, Laboratorio de bio/lencias, Grupo Desarrollo Psicosocial de la Facultad de Psicología. Investigadora del Semillero Educación, Cultura y Política de las Facultades de Educación, Derecho y el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Publicaciones en el área de Investigación Cualitativa, Representaciones, Ciudadanía y Construcción de lo Público. [tosu@telesat.com.co](mailto:tosu@telesat.com.co)

**Maria Teresa Luna Carmona**

Doctora en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud, Universidad de Manizales-CINDE. Master of Science, Nova University-CINDE. Fonoaudióloga, Universidad Católica de Manizales. Docente Investigadora Programa de Maestría en Educación y Desarrollo Humano y Doctorado en Ciencias Sociales. Niñez y Juventud, Línea de Investigación en Socialización Política y Construcción de Subjetividades del Doctorado y de la Maestría. Ha realizado publicaciones en temas relacionados con el Desarrollo Humano, la Construcción de Subjetividad e Investigación Cualitativa. [mtluna@cinde.org.co](mailto:mtluna@cinde.org.co)

**Fernando A. Fabris**

Licenciado en Psicología (UBA). Candidato a Doctor en Psicología (UFLO). Psicólogo Social (Primera Escuela Privada de Psicología Social fundada por E. Pichon-Rivière). Discípulo de Ana P. de Quiroga, Hernán Kesselman y Fidel Moccio. Docente-investigador, Carrera de Ciencia Política. Departamento de Derecho y Ciencia Política (UNLAM). Docente de la Primera Escuela Privada de Psicología Social y Director del Equipo de Investigación en Psicología clínica y social (EDIPCYS). Es autor, entre otros, de *Conversaciones con Fidel Moccio sobre creatividad* (Ed. Cinco, 2000), coautor de

*Psicología clínica pichoniana. Una perspectiva vincular, social y operativa de la subjetividad* (Ed. Cinco, 2004) y autor de *Pichon-Rivière, un viajero de mil mundos. Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo* (Ed. Polemos, 2007). Dictó conferencias y seminarios en distintas universidades argentinas y extranjeras. Es profesor invitado en APDEBA y UPMPM.  
[fernandofabris@gmail.com](mailto:fernandofabris@gmail.com).

## INDICE

Introducción

Capítulo 1

La investigación cualitativa: una perspectiva desde la reconstrucción hermenéutica.

*Sara Victoria Alvarado- Héctor Fabio Ospina  
(Universidad de Manizales-CINDE-Colombia)*

Capítulo 2

La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación.

*Graciela Tonon (UNLAM-Argentina)*

Capítulo 3

El grupo operativo de investigación.

*Fernando Fabris. (UNLAM-Argentina)*

Capítulo 4

La construcción social del espacio geográfico: reflexiones metodológicas.

*Patricia Lucero (UNMdP-Argentina)*

Capítulo 5

La comprensión de los acontecimientos políticos. ¿Cuestión de método? Un aporte a la investigación en las ciencias sociales.

*Patricia Botero, Sara Victoria Alvarado y María Teresa Luna. (Universidad de Manizales-CINDE-Colombia)*

## Introducción

Nuestra motivación fundamental al escribir este libro, ha sido la preocupación por el desarrollo de los procesos de formación investigativa de profesionales de las Ciencias Sociales, especialmente Ciencia Política, Psicología, Educación y Geografía, disciplinas en las cuales nos hemos formado.

Pero además, hemos querido hacer nuestro aporte desde una mirada latinoamericana, que incluye el estudio y la revisión de los conocimientos generados en otras latitudes, pero que avanza en la construcción de una mirada propia, que nos caracterice y nos identifique.

Los protagonistas de nuestros capítulos son los sujetos, con sus pensamientos, sus acciones y sus relaciones, ya que consideramos que el mundo es intersubjetivo (Schutz,1974) y la vida se desarrolla en un escenario como situación de interacción social con copresencia, localizada en un tiempo y espacio concreto en el cual interactúan sujetos concretos (Sotolongo y Codina,2006).

Y es entonces que nuestros planteos, considerando la necesaria precisión de las abstracciones, han ido más allá de ellas, intentando analizar procesos de investigación cualitativa en nuestros países (Argentina y Colombia) desde las situaciones de vida cotidiana de las personas.

Somos un equipo de docentes e investigadores que trabajamos en la carrera de Ciencia Política, Departamento de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Nacional de La Matanza, Argentina, en el Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud de la

Universidad de Manizales-CINDE, Colombia y en la Carrera de Geografía de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina. Nos unen preocupaciones comunes e investigaciones en común.

El texto se inicia con el capítulo de Sara Alvarado y Héctor Ospina, quienes nos presentan a la investigación cualitativa desde la reconstrucción hermenéutica.

En el segundo capítulo, de mi autoría, se estudia y reflexiona sobre la entrevista semi-estructurada de investigación, en tanto encuentro entre sujetos, en el cual se busca descubrir subjetividades, superando la mirada de la entrevista como una simple técnica de recolección de datos.

En el tercer capítulo Fernando Fabris propone el grupo operativo de investigación, desde la propuesta teórica de Enrique Pichon Rivière.

En el capítulo cuarto Patricia Lucero presenta a la Geografía desde la diversidad de componentes en la construcción social del espacio geográfico, abogando por un pluralismo conceptual y metodológico que se fundamenta en la necesidad de adentrarse abarcativamente en la descripción y explicación del objeto de estudio.

Finalmente en el capítulo quinto, Patricia Botero, Sara Alvarado y María Teresa Luna, cierran el libro proponiendo el rastreo de categorías, en relación con los fenómenos políticos que expone Arendt, siguiendo una lógica que insinúa una hermenéutica política o performativa.

En esta obra hemos podido construir un escenario de trabajo en una red de investigación interdisciplinaria, al no tener que enfrentarnos al problema de superar los obstáculos tradicionalmente existentes en la comunicación entre los investigadores, que ya señalaran Dogan y Pahré (1994) (nos referimos a la no coincidencia ideológica y metodológica, las diferentes delimitaciones del objeto y las diversas teorías); dado que nos une esta particular mirada que considera que los sujetos, tanto en lo individual como en lo colectivo, son quienes interpretan sus contextos y sus situaciones.

Ha sido en lo personal una experiencia de enriquecimiento, producto de la dedicada labor de los y las colegas latinoamericanos/as con quienes he compartido este trabajo; así como una alegría, el saber que hemos iniciado el camino de la reflexión acerca de los temas que componen este libro, pensando fundamentalmente en estudiantes e investigadores/as que recién se inician en esta tarea.

Finalmente quiero agradecer a las autoras y los autores, que tan comprometidamente, me han acompañado en esta “seria aventura” de pensar y vivir la investigación cualitativa en nuestros países.

Graciela Tonon de Toscano  
Buenos Aires, agosto de 2008

## Capítulo 1

### LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: UNA PERSPECTIVA DESDE LA RECONSTRUCCIÓN HERMENÉUTICA

**Sara Victoria Alvarado**  
**Héctor Fabio Ospina**

*Todo conocimiento es una traducción y una reconstrucción y es imposible separar completamente el mundo que conocemos de las estructuras de nuestro conocimiento. No podemos pensar sino de la manera como somos, porque hay una adherencia inseparable entre nuestro espíritu y el mundo (Morin, 1994, p. 432).*

En el proceso de construcción de conocimiento a través de la investigación en Ciencias Sociales, lo objetivo (lo que se quiere conocer) y lo subjetivo (quien conoce, sus maneras de conocer), son dos aspectos absolutamente indisolubles. El sujeto altera el mundo real que conoce, al mismo tiempo que se altera a sí mismo. En esta dinámica surge una pregunta fundamental: ¿De lo conocido, qué proviene, del observador (de nosotros) y qué proviene de lo que es (de lo real)? Esta “reflexividad” en la práctica investigativa en las ciencias sociales y humanas no se resuelve con un rechazo del sujeto investigador, ni de los sujetos investigados, ni de la relación sujeto-objeto, ni de cierta inevitable objetivación de los sujetos investigados<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> A este propósito sería conveniente leer el último libro de Pierre Bourdieu *El oficio del científico: Ciencia de la ciencia y reflexividad* (Barcelona:

Esta es una condición que no podemos olvidar en los procesos de formación de investigadores en ciencias sociales.

**Primera parte: fundamentos epistemológicos de la investigación cualitativa desde una perspectiva histórico-hermenéutica. Una opción por el pluralismo.**

La preocupación por la formación investigativa de profesionales de las Ciencias Sociales, pertenecientes a diversas disciplinas del conocimiento, tiene sus raíces en la imperativa necesidad de encontrar soluciones conjuntas a los problemas sociales complejos que aquejan a nuestros países y que desbordan las posibilidades de esfuerzos aislados.

La investigación desde esta perspectiva ha dejado de ser un patrimonio exclusivo de un pequeño grupo de personas altamente especializado, para convertirse en una herramienta de trabajo imprescindible que permite construir las respuestas que demanda una realidad dinámica y en permanente cambio.

Lo anterior supone, el criterio de pluralidad, una opción por ordenar y analizar diferentes discursos y prácticas investigativas. Un posible criterio de ordenamiento es el propuesto por Habermas desde la escuela de Frankfurt que encuentra en los intereses noéticos cognoscitivos y políticos que respaldan las distintas prácticas investigativas, una opción de ordenamiento, estableciendo así tres estilos de hacer ciencia: el enfoque empírico analítico (más relacionado hoy en día con los modelos

---

Anagrama, 2003), publicado en francés en 2001 con el subtítulo como título (*"Science de la science et réflexivité"*).

cuantitativos fundamentados en la medición); el enfoque histórico-hermenéutico (relacionado con los modelos cualitativos fundamentados en la interpretación); y el enfoque crítico-social (relacionado con los modelos de la acción social).

El enfoque histórico-hermenéutico que da origen a los modelos cualitativos, articula su interés de tipo práctico en la búsqueda de la comprensión del sentido y la orientación de la acción humana en sus diferentes dimensiones, así como la del proceso histórico-social en su conjunto.

El vocablo “Hermenéutica” designó en su origen un arte o ciencia de la interpretación, especialmente de los textos sagrados, tanto en el sentido literal ligado al análisis de la significación lingüística, como en el de la interpretación doctrinal del pensamiento. Aplicada a las escrituras, la hermenéutica fue desarrollada en el siglo XVI por Matthias F. Illyricus y como disciplina filosófica fue elaborada especialmente por Schleiermacher y Dilthey. Mientras la hermenéutica “clásica” está centrada en la aclaración y comprensión de textos, en Schleiermacher y Dilthey se amplía al problema de la comprensión de un autor en relación con su obra, o la de ambos en relación con la época.

Para Dilthey la hermenéutica es un método que permite fundamentar la validez universal de la interpretación histórica. Desde Dilthey se ha contrapuesto con frecuencia la comprensión a la explicación, considerándose la primera como modo de aprehensión de los objetos de las ciencias del espíritu o de la cultura, y la segunda como modo de aprehensión de los objetos de las ciencias naturales; en este sentido, la comprensión es un método para el análisis de significaciones o sentidos, a

diferencia de la explicación que se refiere a hechos y relaciones causales. Según Dilthey, es posible distinguir las ciencias de la naturaleza de las ciencias del espíritu por tres rasgos fundamentales:

- Las ciencias naturales excluyen la vivencia del sujeto y neutralizan su sensibilidad para acceder a la aprehensión abstracta según relaciones de las leyes de la naturaleza. Las ciencias del espíritu, suponen un concepto de experiencias no restringida ni limitada por condiciones experimentales de observación.
- En las ciencias naturales, la explicación de sucesos se produce conectando los sucesos presentes a una observación sistemática con hipótesis atribuibles a la naturaleza; las ciencias naturales construyen hipotéticamente teorías y las verifican experimentalmente. Las ciencias del espíritu no diferencian el plano de la teoría y el de los hechos; las descripciones y las teorías sirven como vehículo de una vivencia reproductiva.
- En las ciencias de la naturaleza explicamos acontecimientos con ayuda de hipótesis nomológicas a partir de condiciones iniciales; explicar requiere aplicar proposiciones teóricas a hechos establecidos mediante una observación sistemática. En las ciencias del espíritu, procedemos a la comprensión de conjuntos simbólicos mediante una vivencia reproductiva; aquí se funden experiencia y aprehensión teórica en cuanto se mueven siempre en el interior de un contexto objetivamente dado.

El concepto de comprensión, creció hasta llegar a convertirse en método específico de las ciencias sociales contemporáneas en la obra de Max Weber (1864-1920). Para este autor la sociología ha de comprender, interpretando la acción social de los individuos. Esta acción se halla dotada de sentido subjetivo, referido a la comprensión que el sujeto social realiza de los motivos y finalidades de su acción y de la acción de otros.

Si la “comprensión” opuesta a la “explicación” es elevada por Weber al rango de método propio de la sociología, Alfred Schutz, influido por Weber y por la fenomenología de Husserl, la concebirá de modo más amplio como procedimiento de interpretación cotidiano, que empleamos para dar sentido a nuestras acciones y a las de los demás. Los actores sociales, para Schutz vienen del mundo social como escena intersubjetiva, que se nos da o es potencialmente accesible a cada uno de nosotros, por medio de la intercomunicación y el lenguaje.

Del pensamiento de Alfred Schutz, así como de una reinterpretación de la obra de Weber y de Talcott Parsons, surgirán importantes corrientes intelectuales contemporáneas, que bien podemos concebir como orientaciones histórico-hermenéuticas. Una de ellas es el Interaccionismo Simbólico, vinculado a la denominada “Escuela de Chicago” que ha desarrollado el empleo de la observación participativa.

Criticando la noción de Durkheim sobre el hecho social concebido como externo a los individuos (perspectiva que ha fundamentado la posición restrictiva del positivismo frente al enfoque empírico-analítico en las ciencias sociales y que presupone una tajante separación entre el sujeto y el objeto y entre sentido común conocimiento científico), el Interaccionismo Simbólico plantea que la concepción que se hacen los actores sobre el mundo social, constituye, en el fondo, el objeto esencial de la investigación en las ciencias sociales.

El auténtico conocimiento sociológico se nos revela a través de la experiencia inmediata, en las interacciones de todos los días. En primer lugar hay que tener en cuenta el punto de vista de los actores, porque precisamente a través del sentido que dan a los objetos, estos construyen

su mundo social. En esta corriente de pensamiento, la interacción social se define como un orden negociado, temporal, frágil, que debe ser reconstruido permanentemente con el fin de interpretar el mundo. Este constructivismo encontrará también sus raíces en el pensamiento de Marx y en la fenomenología.

Otra importante corriente contemporánea de las Ciencias Humanas, es la Etnometodología, que considera como su objeto la búsqueda empírica de los métodos empleados por los individuos para dar sentido y, al mismo tiempo realizar sus acciones de todos los días: comunicarse, tomar decisiones, razonar. Considerando las creencias y los comportamientos, el “sentido común”, como objeto central de su indagación, la Etnometodología ha contribuido a modificar los métodos y las técnicas de recolección de datos y el proceso de construcción teórica.

En la Antropología contemporánea, también ha tomado fuerza una interpretación que podríamos denominar genéricamente Hermenéutica. Se trata de la “Antropología simbólica” cuyo exponente más destacado es Clifford Geertz: concibe la Antropología como acto interpretativo, propugnando una lectura del quehacer humano como texto y de la acción simbólica como drama. Se desarrolla así un concepto semiótico de la cultura.

Estas corrientes de las ciencias sociales contemporáneas han contribuido a replantear sus paradigmas y han dado impulso a métodos y técnicas de investigación novedosos que han enriquecido notablemente en las últimas décadas el acervo de las ciencias del hombre.

Desde el punto de vista filosófico, la línea de investigación iniciada por Dilthey en el siglo XIX y que se proyectó a

través del neo-Kantismo (Windelband, Rickert) y Weber, ha sido continuada por Gadamer, Ricoeur y Habermas.

Gadamer se ha preocupado por superar tanto la hermenéutica clásica de la interpretación de los textos, como la hermenéutica romántica de Schleiermacher y Dilthey, mediante la investigación fenomenológica. No se trata entonces de un método para el acceso a las ciencias del espíritu, sino de una estructura ontológica del ser hombre como ser histórico.

Según Gadamer la hermenéutica es el examen de las condiciones en que tiene lugar la comprensión y considera una relación y no un determinado objeto, como lo es un texto. Dado que en esta relación se manifiesta el lenguaje bajo la forma de transmisión de la tradición, es fundamental no tanto como el objeto que hay que interpretar, sino como un acontecimiento cuyo sentido se trata de penetrar.

Es entre el doble movimiento ante la tradición, de extrañeza o enajenamiento y de confianza y pertenencia, donde se ubica la hermenéutica. De forma que ésta es imposible sin la tradición y el prejuicio, pero no constituye una justificación de todo lo contenido en la tradición sino que permite abrir caminos nuevos en su interpretación y apropiación.

Ricoeur ha desarrollado en diálogo con Gadamer la investigación hermenéutica, centrándola en el examen y valoración de la riqueza del lenguaje y los símbolos, así como en un diálogo con las disciplinas lingüísticas, con el análisis lingüístico y con la crítica de las ideologías Habermasianas. Ricoeur está de acuerdo con Gadamer en dar importancia al acontecimiento de la tradición, pero considera que no por ello la hermenéutica debe

silenciarse frente a la demanda de la crítica de las ideologías. En cuanto al debate entre la explicación y la comprensión, afirma que la hermenéutica es capaz de poner en cuestión estos dos enfoques, en el marco de una dialéctica dentro de la cual comprensión y explicación aparecen como momentos relativos de un proceso complejo llamado interpretación.

Es especialmente en la discusión con el positivismo en las ciencias de la historia y la cultura (historicismo) y en la reacción crítica frente a la interpretación Gadameriana de la tradición, donde Habermas ha desarrollado su concepción de las Ciencias Histórico-Hermenéuticas.

En este caso la comprensión de sentido sustituye a la observación sistemática y la interpretación de textos al control de las variables. Todo proceso de comprensión que busca recuperar un saber acumulado a nivel del lenguaje ordinario en el contexto de la experiencia precientífica, sólo se hace posible en la medida en que incorpora a la vez la pre-comprensión del sujeto intérprete. Es en este sentido que Habermas vincula a las Ciencias Histórico-Hermenéuticas un interés práctico o prático, entendido como posibilidad de ampliar intersubjetivamente la comprensión de las acciones humanas.

El examen de los procedimientos teóricos y metodológicos en las ciencias hermenéuticas ha recibido un nuevo impulso gracias a la elaboración de la teoría de la acción comunicativa. En sus análisis de los planteamientos de la teoría de la ciencia –de Popper a Feyerabend-, de la reciente fenomenología, la etnometodología –Garfinkel-, la sociología comprensiva –Schutz- y la hermenéutica filosófica –Gadamer-, Habermas ha sostenido la tesis según la cual la

comprensión del significado no es una experiencia solipsista sino de naturaleza comunicativa.

Apoyándose en un análisis pragmático formal del lenguaje Habermas ha explicitado las pretensiones de validez inherente a toda forma de argumentación racional y la anticipación de la “situación ideal del que habla”, como impulsadoras de la comprensión de las acciones sociales.

### **La investigación en ciencias sociales: El problema de lo metodológico.**

El punto de coincidencia de las diversas concepciones sobre la naturaleza del conocimiento científico se encuentra en el carácter intencional y sistemático del mismo, pero difiere en las condiciones de su validación.

En relación con este último punto, desde el S. XVIII hasta mediados del presente siglo se mantuvo como válido un solo método de construcción científica que era aquel que identificaba a las ciencias naturales y que correspondía al método experimental.

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del S. XX y quizá un poco antes, se ha roto la aspiración hegemónica del método experimental como único método científico, dando paso a una apertura metodológica y de concepciones donde se reconoce la necesidad de adecuar las aproximaciones metodológicas a las características de los objetos de estudio correspondientes, a condición de mantener unas exigencias de rigor y sistematicidad que garanticen la validez del conocimiento obtenido por esos nuevos caminos metodológicos.

Unida a lo anterior se encuentra la discusión sobre el problema de la objetividad que ha tenido, al igual que la discusión sobre los métodos, varios momentos, dos de los cuales corresponden a la última etapa de trabajo científico.

El primero de dichos momentos, señalaba como criterio de objetividad la concordancia entre los juicios emitidos sobre la realidad por quienes procuran un conocimiento científico de ella, y de sus características materiales, evitando a toda costa una valoración de la misma. En este sentido se planteaba una concepción **realista** de la objetividad. Para lograr este cometido se propuso la necesidad de un lenguaje objetivo que evitara las **distorsiones** y ambigüedades del lenguaje común y sobre todo que obviara los matices valorativos del lenguaje corriente. A esta línea de pensamiento se han adherido todos los autores de corte positivista y neopositivista.

Como segundo momento, a la anterior concepción se le opone una corriente de pensamiento que entiende la imposibilidad de eliminar el componente subjetivo en la elaboración del conocimiento, cualquiera fuese la naturaleza del mismo, por cuanto todo proceso de conocimiento parte de individuos con conciencia, que perciben la realidad, la analizan y transforman en función de una historia personal, social y cultural que los caracteriza. Para estas líneas de pensamiento la manera de acceder a la objetividad es por la vía del consenso o acuerdo intersubjetivo; parte entonces de reconocer abiertamente la existencia de puntos de vista diferentes que al converger señalarían la validez de un determinado conocimiento.

En relación con lo anterior se replantea el papel del saber común con relación al conocimiento científico; es así como en una aproximación metodológica como la de la etnografía se recuperan los aportes de los individuos comunes para definir un conocimiento válido sobre la realidad material y cultural de los grupos humanos a los cuales pertenecen dichos individuos. De esta forma se supera otro de los límites establecidos por la concepción positivista clásica entre conocimiento común o vulgar y el conocimiento científico.

Como resultado de lo anterior aparece:

- Una concepción que acepta como válidos múltiples acercamientos a la realidad en función de las características del objeto de estudio.
- Una perspectiva que señala que el o los objetos de estudio son la resultante de un proceso de construcción teórica y no únicamente el fruto de una captación sensible de la realidad material.
- Un punto de vista que reconoce en la subjetividad una condición de cualquier conocimiento más que un obstáculo deseable de eliminar mediante el recurso al método.
- Y finalmente, una opción que rescata el valor del saber común como fuente válida de conocimiento científico en los órdenes de la realidad material y cultural.

### **Proceso general de la investigación**

Una manera de analizar la problemática en cuestión, ha sido la ubicación del punto de la disyunción en la naturaleza cuantitativa o cualitativa del enfoque. Hoy en día no se concibe así el problema, pues en toda investigación cualquiera sea su enfoque podemos partir de informaciones de naturaleza cuantitativa o cualitativa

para el análisis, aunque existan énfasis en su uso según un determinado enfoque.

La discusión se está centrando entonces alrededor de cuatro diferencias fundamentales:

- El aislamiento relativo del objeto de conocimiento vs. el análisis estructural del objeto en su contexto.
- El control de las variables o elementos que intervienen en el estudio vs. el permitir que juegue la intencionalidad de los objetos y sujetos sociales y de las características que los definen en el contexto de un estudio particular.
- El énfasis en la interpretación cuantitativa y estadística de la información vs. el énfasis en la interpretación cualitativa y crítica como proceso de reconstrucción hermenéutica del fenómeno.
- La objetividad basada en la neutralidad valorativa del investigador vs. la objetividad construida sobre la reflexión crítica de la pertenencia de quien investiga y en un entramado comunicativo.

### **La Construcción del Objeto de estudio en los procesos cualitativos.**

En las Ciencias Sociales, identificar un problema es relativamente fácil, pero precisarlo es una tarea compleja. Corremos el riesgo de ceñirnos a criterios estrechos según los cuales el problema tiene que ser una pregunta corta, concisa y verificable a través de procesos empíricos y cuantitativos de medición; o de ampliar tanto nuestra perspectiva que definamos problemas a niveles muy amplios, abstractos e idealistas de sectores de realidad que muy difícilmente pueden ser abordados por la investigación social.

El reto que se plantea es la definición correcta, clara y realista de un problema que sin perder la complejidad y profundidad de los procesos sociales, dé origen a procesos investigativos realizables en un período limitado de tiempo y que sean la base de proyectos de desarrollo que impacten la realidad humana y social en nuestro continente.

Esto sólo es posible, si el proceso de identificación y precisión de un problema de investigación está acompañado permanentemente de una reflexión en torno a su naturaleza y a su relevancia social en un contexto histórico determinado.

La tarea de investigar en Ciencias Sociales en un contexto como el nuestro, tiene como punto de partida la formulación de un problema o interrogante que requiere de una respuesta que implique, por una parte, la producción de nuevos conocimientos, y por la otra, la generación de acciones que contribuyan de manera efectiva en el desarrollo social de nuestros países, así este segundo momento no esté incluido expresamente dentro de un proyecto específico.

En este sentido, la situación problema tiene una fuente en el espacio de la construcción teórica; y otra, en el espacio del análisis del contexto y de la praxis social. De esta manera los problemas de investigación surgen del avance de la ciencia, de la teoría, de la especialización y de las transformaciones de la realidad que generan un vacío en el conocimiento, en la teoría, haciéndola perder su posibilidad orientadora de los procesos prácticos. Es así como los problemas de investigación se originan a partir de un referente teórico o empírico, o de ambos.

La revisión teórica de la literatura existente le permite al investigador descubrir inconsistencias, falta de claridad y de profundidad en la explicación o comprensión de un fenómeno, lagunas en la descripción de una realidad determinada, contradicciones en los planteamientos y enfoques. De igual manera el contacto directo con una situación específica y la reflexión crítica sobre ella, permite el reconocimiento o la identificación de un hecho que aún no ha sido descrito o explicado, los vacíos en la comprensión de ciertos procesos o situaciones de la vida humana y social, la constatación de situaciones sociales enajenantes para el ser humano. Todo ello puede constituirse en uno o varios problemas de investigación relevantes teóricamente en el contexto de una disciplina específica y relevante socialmente en un contexto histórico determinado.

### **El proceso de construcción teórica en la investigación cualitativa:**

La posibilidad real de la investigación social como productora de conocimiento está mediada por tres realidades: en primer lugar, por la “práctica social”, definida ésta como el quehacer específico dentro de un sector de realidad particular que se caracteriza por un conjunto de relaciones personales y colectivas en torno a unas finalidades concretas y comunes; en segundo término, por la “tradición teórica” que se constituye desde la sedimentación de conceptos relacionados que han sido construidos por la comunidad científica de una disciplina específica; y finalmente, por los “determinantes histórico-sociales”, tanto de la práctica social como de la producción del conocimiento en un contexto determinado.

Dos de las tres realidades antes enunciadas, la práctica social y los determinantes histórico-sociales, están imbuidas del conocimiento construido desde el sentido común en la vida cotidiana; dado que este tipo de conocimiento tiene sus raíces en instancias sociales que representan poder y que han legitimado su validez en función de la experiencia, el conocimiento científico debe recuperar y trascender las representaciones, comprensiones y explicaciones así gestadas, para que éstas no se erijan en barreras al desarrollo de la investigación social o a la implementación de sus resultados.

De otra parte, es necesario señalar el cambio que de un tiempo para acá se ha generado en el ámbito de las ciencias sociales, al convertir los fenómenos comunes de la vida cotidiana en objetos relevantes de investigación científica. Este movimiento constituye una crítica, en la práctica, a la tradición científica en ciencias sociales apoyada en constructos teóricos y problemas alejados de una significación afectiva en la vida ordinaria de la gente.

El conocimiento científico en el sentido de lo expuesto, se construye a partir de una búsqueda rigurosa que establece mecanismos de confrontación y validación sistemáticos que aunque varían según los enfoques, constituyen una constante que asegura la legitimidad del conocimiento por la vía de un consenso no coactivo, sometible en todo momento a la posibilidad del contraste.

Esta búsqueda requiere de operaciones lógico-formales tales como la reflexión, la inducción, la deducción, la interpretación y la crítica.

### **Fundamentación metodológica de la investigación cualitativa de corte histórico-hermenéutico**

No existe unidad bajo la denominación de investigación histórico-hermenéutica. De manera sintética se aglutinan bajo el rótulo en cuestión dos tradiciones investigativas que tienen orígenes y desarrollos bastantes diferentes, pero que encuentran un punto común en su propósito interpretativo. De otra parte lo que subraya el nombre "histórico-hermenéutico" es el carácter específico de las acciones humanas o sea su dotación de sentido social en el curso de un proceso de elaboración colectiva. Dicha significación y su camino de construcción la mayoría de las veces escapa a la conciencia de sus protagonistas, haciendo necesaria una labor de desentrañamiento sistemático para cuyo efecto la historia y la hermenéutica en sus versiones contemporáneas ofrecen las herramientas metodológicas pertinentes.

Escapa a la denominación anterior, pero no al objeto de la misma, la investigación de tipo etnográfico situada en un plano de necesaria complementariedad e interacción con la historia, en un esfuerzo conjunto por captar el sentido de las diferentes expresiones de la vida humana en el orden de lo socio-cultural cotidiano.

### **La relación sujeto-objeto ó sujeto-sujeto en la reconstrucción de sentido**

Dentro de la perspectiva de la investigación histórico-hermenéutica, el objeto genérico de comprensión es la experiencia humana. Sus medios de contacto con ella lo constituyen los testimonios directos o indirectos, representados según sea el caso, por la tradición oral, la tradición escrita y/o las diferentes expresiones de la

cultura material (tecnología, técnicas) y la cultura simbólica (mitología, lenguaje, arte).

Dada la naturaleza del objeto al que se refiere la investigación histórico-hermenéutica la relación que se establece con el investigador es de tipo dialógico y comunicativo. El investigador cualitativo demarca, caracteriza, escruta y establece el sentido de un sector de la realidad experiencial de un grupo humano particular, a través del encuentro de criterios y juicios elaborados por el grupo de referencia acerca de sí mismo, con el acervo de interpretaciones de otros grupos análogos o fenómenos parecidos, capitalizados como disciplinas científicas.

El proceso anterior tiene lugar bajo dos premisas que Wilcox (1980) sintetiza de la manera siguiente:

- Asumir que para comprender lo particular es necesario relacionarlo con su medio, con su contexto (que para el caso puede trascender las dimensiones espacio-temporales actuales).
- Utilizar la teoría social existente sobre el problema o el fenómeno estudiado para guiar la propia investigación.

Sin embargo, una lectura apresurada de las premisas enunciadas llevaría a una identificación con las propuestas de la investigación empírico-analítica, que sólo es cierta de manera aparente. Para evitar ese equívoco, se plantea un juego actitudinal, donde el investigador busca acercarse a la comprensión y manera de ver el mundo que tienen los protagonistas de la realidad estudiada; mientras de manera recíproca, esos mismos protagonistas buscan “tomar distancia” de eso que les es familiar, en un proceso calificado por algunos de extrañamiento, y de autorreflexión o de autoconciencia por otros.

### **Lógica de construcción teórica**

La construcción de teoría dentro de la investigación cualitativa se encuentra a la par de la propia constitución del objeto de trabajo y es el fruto de la confrontación de las categorías manejadas por el investigador con aquellas generadas por los sentidos comunes de los grupos humanos involucrados. La sistematización y decantación de ese proceso dialógico es posible, gracias a las herramientas metodológicas y técnicas que tanto la historia como la etnografía han logrado desarrollar autónomamente o en asocio de otras disciplinas humanas como la lingüística y la psicología.

Las formulaciones conceptuales generales se construyen mediante procesos de comparación y analogía, más no por la réplica intencional y sistemática. Aquí estriba otra de las diferencias fundamentales entre las investigaciones cuantitativas fundamentadas en la medición y las cualitativas dentro de esta perspectiva histórico-hermenéutica.

Es muy importante anotar el expreso nexo entre la descripción y la interpretación, donde los principios de totalidad y temporalidad juegan un papel central. En este sentido la descripción no puede ser simplemente una presentación de elementos yuxtapuestos arbitrariamente, sino que tiene que responder a una trama de relaciones claramente establecida por el camino de la comunicación.

De otra parte es preciso clarificar la dinámica de esa red de relaciones en la perspectiva de los momentos que constituyen el tiempo o la época de los protagonistas, de los fenómenos, las realidades y las experiencias objeto de estudio.

### **Finalidades del conocimiento histórico-hermenéutico**

La finalidad primordial de la investigación histórico-hermenéutica es la búsqueda de comprensión de las experiencias colectivas humanas, dentro de ámbitos específicos, espacial y temporalmente hablando. El fundamento de esta tarea comprensiva, complementando algo expuesto anteriormente, es la aceptación expresa de la diferencia, de la singularidad, tanto de los individuos humanos particulares, como de sus grupos de referencia.

El lugar que le corresponde entonces, al conocimiento alcanzado por esta vía, es el de constructor de identidad socio-cultural y esclarecedor tanto de las prácticas sociales cotidianas, como de los sucesos que han marcado la vida de la humanidad.

### **Articulación de los momentos investigativos**

La investigación histórico-hermenéutica parte de la categorización de un sector de la realidad social, como algo relevante; esto significa que no todo evento, fenómeno, proceso o situación es incluíble en la agenda de la interpretación cualitativa.

En esta línea de ideas, de todos los hechos que tienen lugar intra e intergrupalmente y de todos los productos generados a partir de su dinámica particular, sólo algunos dentro de unas condiciones de contexto, son elevados a la categoría de significativos.

De acuerdo con lo anterior, el punto de arranque del proceso investigativo lo constituye la catalogación y definición de esos eventos significativos, mediante el

concurso simultáneo de las categorías ordenadoras de hechos o ideas que trae consigo el historiador o el etnógrafo, y aquellos que aporta el sentido común de las personas de los diferentes grupos involucrados.

Es condición necesaria de esta primera etapa, que incluye cuatro aspectos: un proceso inicial de recolección y contraste de información en el cual se aborda también la selección de las fuentes personales, materiales o documentales que brindarán acceso a dicha información. Ulteriormente y tras un proceso de validación de fuentes e informaciones, se procede a una contextualización, sistematización e interpretación preliminares, bajo los criterios mencionados en la lógica de la construcción teórica de globalidad y temporalidad.

Un paso siguiente lo constituye la explicitación de las hipótesis que están orientando los procesos anteriores para luego someterlas al contraste de consistencia con los elementos y/o juicios aportados por las fuentes. A continuación y tras esa confrontación que hemos denominado dialógica o comunicativa, se reformulan tanto la contextualización y la sistematización como la interpretación preliminar, a la luz de los nuevos elementos recogidos.

Para cerrar momentáneamente el ciclo se sigue una o varias de tres direcciones posibles:

- La primera es hacer una devolución consciente de los resultados de la tarea interpretativa adelantada, a través de una lectura conjunta y crítica entre investigador y protagonistas de los datos obtenidos en el curso de la investigación.
- La segunda consiste en confrontar los datos particulares obtenidos con los que el quehacer investigativo ha podido allegar en circunstancias o grupos

análogos, en un intento de producir generalizaciones de cierto nivel.

- Finalmente, un camino alternativo o complementario, lo representa la posibilidad de ampliar el contexto espacio-temporal sobre el que se hace el análisis original.

**Segunda parte: un camino posible de investigación cualitativa, desde una perspectiva hermenéutica.**

El lenguaje como reproducción simbólica del mundo de la vida en sus estructuras fundamentales, tiene muy diferentes manifestaciones en el espacio de la comunicación humana: la expresión verbal, las acciones que realizan la vida cotidiana de los grupos humanos, la corporalidad misma que se expresa en una gran riqueza de posibilidades gestuales, las expresiones culturales que adquieren vida en un rito, en un canto, las formas cotidianas de interacción en los escenarios públicos o en el espacio de lo privado.

El lenguaje como reproducción simbólica del mundo de la vida en sus estructuras fundamentales, se constituye así, en expresión de un texto social, de una objetivación, que encierra el sentido de las vivencias que le dieron origen. Es un sentido oculto que requiere ser desentrañado. Es un texto que requiere ser interpretado.

Todo texto o práctica cultural no puede ser comprendido de manera aislada, tiene que interpretarse ligado al todo. En este sentido el investigador tendrá que dar cuenta del marco histórico, social y cultural en el cual el texto social fue producido. Sólo desde allí podrá desentrañar y reconstruir el sentido oculto en el texto.

La interpretación que busca reconstruir el sentido de las vivencias de un grupo humano sólo puede lograrse en el espacio de la participación discursiva, argumentativa y crítica, en el espacio de la acción comunicativa que permita el diálogo de saberes y de valoraciones culturales, la contextualización y recontextualización de experiencias; esta participación, al mismo tiempo que permite la reconstrucción del sentido del texto, contribuye en la clarificación del propio sentido de las vivencias del investigador, ya que como lo afirmara Habermas en su libro “Conocimiento e Interés” el mundo de sentido transmitido y por interpretar sólo se abre al intérprete en la medida en que se le aclara al mismo tiempo, su propio mundo.

Los anteriores supuestos de carácter introductorio, dan el marco para esbozar algunos lineamientos de tipo metodológico expuestos a continuación:

- En primera instancia plantean la necesidad de partir en los procesos de investigación cualitativa, de vivencias de los grupos humanos objetivadas en textos sociales;
- En segundo lugar, explicitan cómo el sentido que se intenta reconstruir está oculto en el texto, por lo que requiere de un proceso de interpretación (reconstrucción hermenéutica);
- En tercer término, argumentan la necesidad de referir las vivencias y sus objetivaciones al todo que las contextúa, y;
- En cuarta instancia, aclaran cómo la reconstrucción de sentido sólo puede darse en procesos de acción comunicativa que implica la participación discursiva del investigador, quien debe tomar posición frente a las pretensiones de validez que los actores sociales asignan a las argumentaciones que dan a sus propias vivencias y aprenden a distinguir su propia comprensión contextual de

la de los actores sociales en el entramado de las vivencias objetivadas.

Proponemos a continuación un camino posible entre muchos otros caminos, un proceso lógico, para enfrentar, en el espacio de la investigación cualitativa, la reconstrucción de sentido de un texto social, que explicita la intencionalidad de comunicación de los actores sociales en sus vivencias; proceso en el que el investigador pondrá en juego una perspectiva valorativa y significativa, ya que todo hecho social puede dar origen a múltiples reconstrucciones e interpretaciones, que no tienen pretensión de ser únicas y verdaderas; se constituyen en parte de la verdad vista desde una mirada que siempre será provisional, precisamente por ser histórica.

Como se observa en el Esquema No. 1, el proceso de investigación cualitativa articulado en un método interpretativo, hermenéutico, comprensivo, tiene un carácter de espiral desplegado en tres grandes fases: *la descripción, la interpretación y la constitución de sentido o fase de construcción teórica*. Miremos cada una de ellas:

### **Fase de Descripción**

Esta fase (Esquema No. 2) tiene como punto de partida una serie de interrogantes generales que el investigador tiene sobre la intencionalidad de comunicación de los actores sociales frente a determinadas vivencias; las maneras particulares que adquieren estos interrogantes de entrada dependen de la propia experiencia del investigador, de las comprensiones previas sobre el fenómeno social, de la teoría acumulada en torno al entramado social y cultural que contextúa el fenómeno que se quiere interpretar.

Estos interrogantes iniciales orientarán las primeras aproximaciones al grupo humano ,a las prácticas, a los textos sociales, dando las pautas para la definición tanto de la estrategia particular de trabajo (caracterizada por la participación discursiva) como del o de los instrumentos que pueden guiar la recolección de información; de manera tal que se garantice que se retome lo evidente y lo no evidente, lo consensual y lo contradictorio, lo repetitivo y lo diferente, lo público y lo privado, tratando de identificar aquellos detalles que se puedan constituir en pistas para el diálogo.

La información así recogida se mostrará ante el intérprete como una serie de elementos inconexos, sin sentido, desarticulados; como un conjunto de datos entre los que se tendrá que sumergir con una mirada crítica para empezar a construir una coherencia. Para ello el investigador intenta encontrar las tendencias que en términos descriptivos le permitan, progresivamente, identificar y llenar de contenidos las categorías que sirven de eje al ordenamiento de la información, a la construcción de argumentos descriptivos.

A la identificación de tendencias y categorías se llega por un proceso de abstracciones sobre las propias evidencias que permite mirar aquellos aspectos que se consideraban como ajenos a un fenómeno, como elementos constitutivos o en relación con el mismo; esto, a través de la identificación, reconocimiento o construcción de familiaridades, cercanías, similitudes. Podríamos en este sentido considerar las Categorías como una construcción para ordenar el mundo vivido, y al mismo tiempo como una visión anticipada de dicho mundo.

Los argumentos elaborados deberán en todos los casos ser sometidos a la criba de la crítica y a procesos de

autorreflexión, en los que los actores sociales puedan avanzar de estadios de total extrañeza frente a los argumentos contruidos hacia estadios en los que el actor social se siente parte y se autorreconoce en ellos; de igual manera los argumentos van sufriendo reestructuraciones que avanzan desde la coherencia inicial dada por el investigador hasta la coherencia que expresan los actores sociales en un proceso de diálogo de saberes como el que se insinúa en la parte introductoria de este planteamiento.

Este proceso de replanteamientos de los argumentos descriptivos y de búsqueda de autorreconocimiento en ellos por parte de los actores sociales, se vive en procesos sistemáticos de confrontación de los que se va derivando la aparición de nuevos interrogantes, el replanteamiento de otros, la necesidad de nuevas estrategias e instrumentos de aproximación al fenómeno o texto social, etc. Todo esto en movimientos circulares que concluyen con un consenso en algunos argumentos que pueden dar origen al planteamiento de ciertas hipótesis iniciales, lo que plantea un salto cualitativo a la segunda fase.

### **Fase de Interpretación**

La interpretación es el proceso que permite la reconstrucción teórica, la recontextualización del fenómeno, el despliegue del fenómeno (como vivencia) de su objetivación (como texto, como representación simbólica) para que el propio actor social pueda reconstruir esta relación superando el camino del extrañamiento que le ha impedido reconocerse en dicha objetivación.

El proceso de interpretación (Esquema No. 3) está caracterizado por la búsqueda permanente de relaciones que puedan ser expresadas en hipótesis cualitativas; relaciones que encuentran su origen en constataciones previas y se constituyen, al mismo tiempo, en fuente de nuevas constataciones.

Lo enunciado le da un carácter circular a este proceso interpretativo que implica un movimiento del todo a la parte incomprendida y de ésta al todo. La parte sólo puede ser comprendida en el contexto de la totalidad de la vida de una cultura; cultura que a su vez se recrea desde las nuevas miradas a la parte, desde los nuevos sentidos reconstituidos.

En la construcción de hipótesis cualitativas se van planteando relaciones entre las diferentes tendencias identificadas, entre las categorías, entre los propios argumentos descriptivos, entre éstos y la totalidad social y cultural. El sentido y la dirección de dichas relaciones (hipótesis) son necesariamente valorativos, dependerán de aquello que el investigador tematice de la realidad como significativo. Una técnica sencilla que contribuye a la generación de hipótesis en esta fase, la constituyen los mapas o esquemas conceptuales que muestran el entramado de relaciones en torno a cada categoría y entre los argumentos descriptivos de cada una de ellas.

Las hipótesis planteadas y que orientan la reconstrucción del sentido tienen que ser sometidas a confrontación y constatación en espacios de comunicación, de crítica, de autorreflexión, tanto en procesos participativos e interactivos con los propios actores sociales, como en procesos de argumentación racional en las comunidades académicas que han venido construyendo otros puntos de vista sobre el fenómeno.

El planteamiento y replanteamiento de relaciones y su búsqueda de constatación van permitiendo la configuración de un sistema de hipótesis articuladas desde una coherencia estructural, a partir del cual el intérprete está en capacidad de elaborar ciertos argumentos interpretativos que resistiendo la crítica que los intelectuales y posibilitando espacios de autorreconocimiento por parte de los actores sociales, marcan el paso para dar un salto cualitativo a la tercera fase.

### **Fase de Constitución de sentido y de construcción teórica**

En esta fase (Esquema No. 4) se concluye el ciclo hermenéutico con una mirada sobre el fenómeno, mirada que explicita un argumento de sentido, una comprensión global sobre la parte inferior de la que se intentó dar cuenta a través de un proceso de investigación cualitativa.

Esta fase que articula sus argumentaciones en ejes de carácter simbólico y abstracto se desliga de lo empírico del fenómeno que le dio origen, conservándolo en el nivel de sus representaciones. Sólo allí puede adentrarse en el terreno de la inferencia que totalice una visión paradigmática, semántica y pragmática del sentido reconstituido frente a un fenómeno social o cultural.

Paradigmática en cuanto refiere a las múltiples relaciones que expresan una manera particular y valorativa de mirar el fenómeno; semántica en cuanto refiere al problema de la constitución de significado global; y pragmática en cuanto vincula de manera simultánea los anteriores elementos con los problemas del sentido de la existencia,

la forma de ser y de expresarse del fenómeno en cuestión.

Como las dos fases anteriores, ésta se desarrolla en un proceso dialéctico de diálogo permanente mediado por la reflexión crítica, en el que se busquen relaciones de nivel más complejo, más lejanas de la evidencia empírica, asociadas a la inferencia teórica; sólo desde ellas se puede lograr la reconstrucción global de un texto social.

En esta fase se hace imprescindible tratar de develar los hilos conductores que articulan y le dan coherencia discursiva a los argumentos interpretativos que marcaron el salto cualitativo de entrada a ella; la identificación de estos hilos conductores es la que permite ir construyendo un entramado de relaciones que progresivamente le van dando una forma particular al texto social que se intenta ir reconstruyendo en un proceso determinado de investigación cualitativa.

El entramado de proposiciones teóricas se expresa en nuevos conceptos, en nuevas comprensiones sobre la parte incomprendida que en este momento empieza a tornarse con un sentido definido como parte en sí, en sus vínculos con el todo social y cultural.

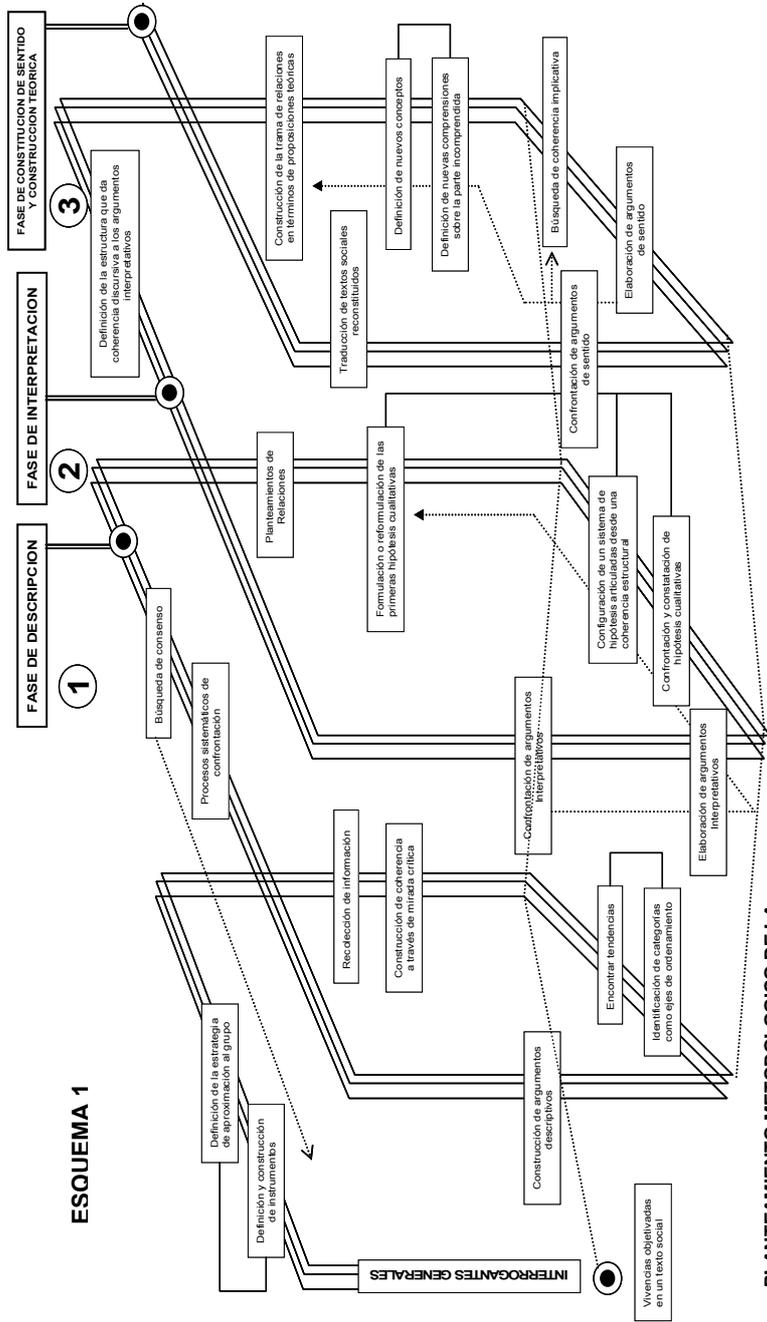
Para que estos conceptos lleguen a constituirse en una reconstrucción teórica del fenómeno social o cultural que se está investigando, entendido éste como texto social, es necesario establecer entre ellos una coherencia implicativa que permite la elaboración de un argumento de sentido.

El argumento construido deberá ser sometido a procesos de confrontación y de autorreflexión, hasta que logre resistir la crítica de la comunidad de intelectuales y el

reconocimiento de los actores sociales del texto reconstituido.

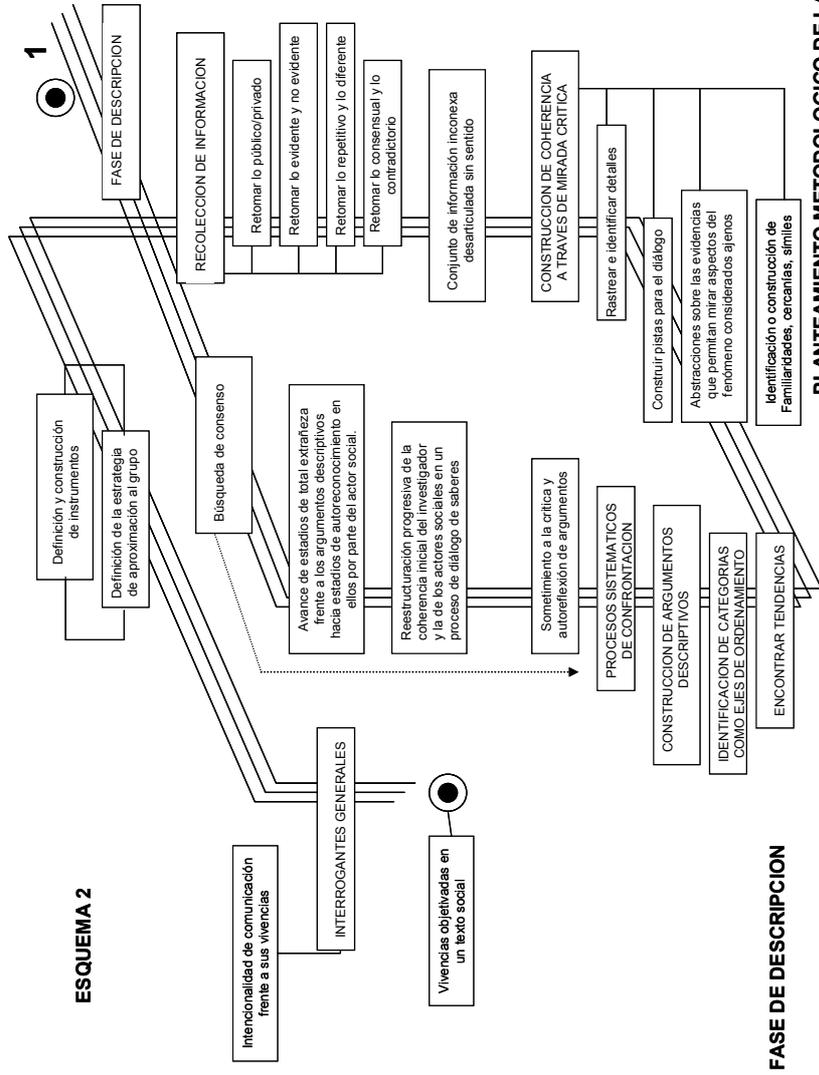
En esta fase final de confrontación el intérprete se verá enfrentado al problema de los diferentes tipos de lenguaje entre la comunidad de actores sociales y la comunidad de intelectuales entre las formas de conocimiento social que expresen la vida cotidiana y las formas de conocimiento científico que permitan la argumentación racional y el diálogo con las comunidades de intelectuales.

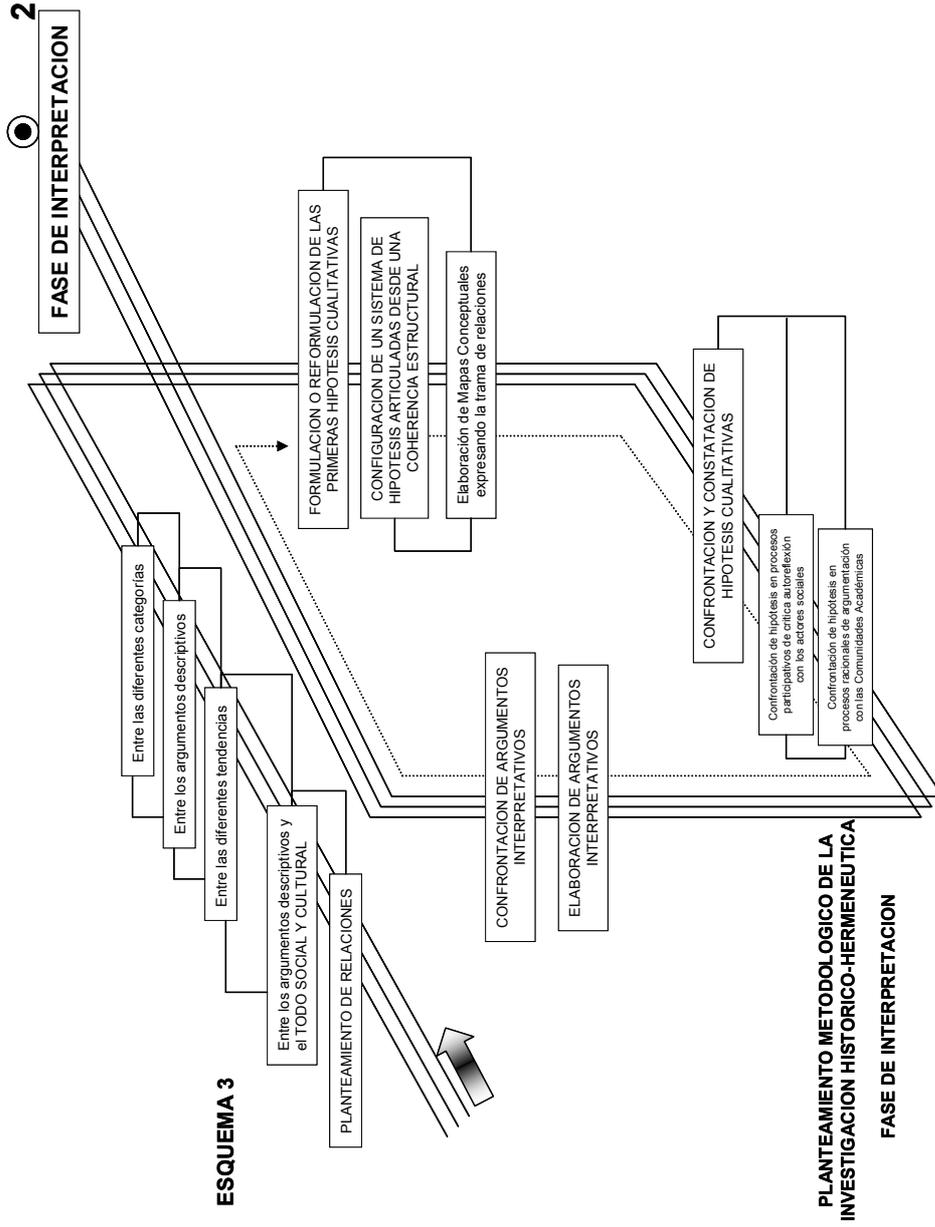
De esta manera, el intérprete se verá precisado a generar procesos de “traducción” de los textos sociales reconstruidos, de manera tal que el sentido reconstituido se revele con claridad a los “lectores del texto”, que permita la superación del extrañamiento sobre el propio sentido, que reconstruya el camino roto entre las vivencias del actor y su objetivación en el texto social.



ESQUEMA 1

PLANTEAMIENTO METODOLOGICO DE LA INVESTIGACION HISTORICO-HERMENEUTICA

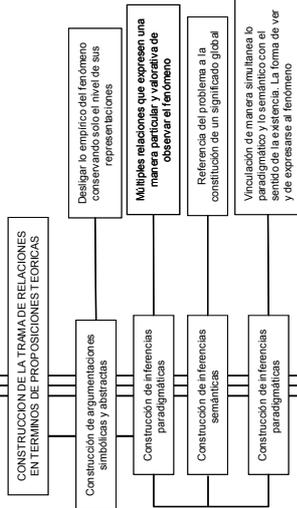




**FASE DE CONSTITUCION DE SENTIDO Y CONSTRUCCION TEORICA**

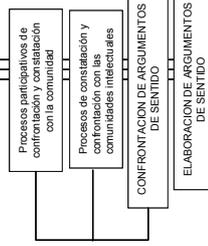
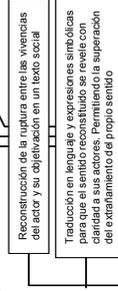
**3**

DEFINICION DE LA ESTRUCTURA QUE DA COHERENCIA DISCURSIVA A LOS ARGUMENTOS INTERPRETATIVOS

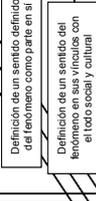


**ESQUEMA 4**

**2**



**PLANTEAMIENTO METODOLOGICO DE LA INVESTIGACION HISTORICO-HERMENEUTICA**  
**FASE DE CONSTITUCION DE SENTIDO Y CONSTRUCCION TEORICA**



### **Bibliografía**

- Berger, P. & Luckman, T. (1966). *The social construction of reality*. Garden City, NY: Doubleday.
- Bourdieu, P. (2003) *El oficio del científico: Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Barcelona. Obra original publicada en francés en 2001 con el título *Science de la science et reflexivité*.
- Dilthey, W. (1988). *Teorías de las concepciones del mundo*. Madrid: Alianza Editorial. 149 p.
- Dilthey, W. (1986). *Crítica de la razón histórica*. 1 ed. Barcelona: Editorial Península. 286 p.
- Durkheim, E. y Marino, G. (2003). *Pragmatismo y sociología*. Buenos Aires: Quadrata.
- Durkheim, E. (2000). *Sociología y filosofía*. Madrid: Miño y Dávila.
- Feyerabend, P. (1989). *Contra el método*. Barcelona: Ariel. [Obra original publicada en 1975].
- Gadamer, H-G. (2006). *Estética y Hermenéutica*. Madrid: Tecnos. 316 p.
- Gadamer, H-G. (1960) *Verdad y Método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca: Ediciones Sigueme, 2 vol.
- Gadamer, H-G (2002). *Acotaciones hermenéuticas*. Madrid: Ed. Trotta. Trad. de Ana Agud y Rafael de Agapito.
- Gadamer, H-G. (1997). *Mito y razón*. Barcelona: Paidós.
- Garfinkel, H. (2006). *Estudios de Etnometodología*. Argentina: Antrophos.
- Geertz, C. (1998). *El surgimiento de la antropología posmoderna*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local: Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica.

- Geertz, C. (1988). *Interpretación de las culturas*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Habermas, J. (1984). *Conocimiento e Interés*. Madrid: Taurus. [Obra original publicada en 1968].
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa* (2 vols.). Madrid: Taurus. (Obra original publicada en 1981).
- Habermas, J. (1989). *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Taurus. [Obra original publicada en 1985].
- Habermas, J. (1998). Acceso a la problemática de la Racionalidad. En: *Teoría de la Acción Comunicativa I. Racionalidad de la Acción y Racionalización Social* Madrid: Taurus. (pp. 15-96). [Obra original publicada en 1981].
- Habermas, J. (1998). *Facticidad y Validez*, Madrid; Trotta. [Obra original publicada en 1992].
- Hoyos Vásquez, G. (2001). La filosofía política de Jürgen Habermas. *Ideas y Valores*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, n. 116, 132-144.
- Hoyos Vásquez, G. (2003). Las ciencias de la discusión en la teoría del actuar comunicativo. En: Universidad Nacional de Colombia (Ed.), *Reflexiones sobre la investigación en ciencias sociales y estudios políticos. Memorias del Seminario, octubre 2002* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. pp. 113-130.
- Husserl, E. (1992). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Husserl, E. (1959). *Fenomenología de la conciencia del tiempo inmanente*. Buenos Aires: Editorial Nova.
- Morin, E. (1994). Epistemología de la complejidad. En: *Nuevos paradigmas, Cultura y Subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.

- Parsons, T. (1964). *La institucionalización de las ideologías*. En: *Historia y elementos de la sociología del conocimiento: contenido y contexto de las ideas sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Popper, K. R. (1992). *Conocimiento Objetivo*. Madrid: Tecnos.
- Ricoeur, P. (2002). *Del Texto a la Acción: Ensayos de Hermenéutica II*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Schutz, A. (1995). *El problema de la realidad social*. 2 ed. Buenos Aires: Amorrortu.
- Vasco, C. E. (1994). *Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales*. [Documentos Ocasionales, 54, 3a. edición]. Bogotá: CINEP. [Obra original publicada en 1989].
- Wallerstein, I. y cols. (2001). *Abrir las Ciencias Sociales: Informe de la Comisión Gulbenkian para la estructuración de las ciencias sociales*. México: El Mundo del Siglo XXI. [Obra original publicada en 1996: *Open the social sciences: Report of the Gulbenkian commission on the restructuring of the social sciences*. Stanford, CA: Stanford University Press].

## Capítulo 2

### LA ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA COMO TÉCNICA DE INVESTIGACIÓN

*Graciela Tonon de Toscano*

#### Introducción

Partimos de la idea de que la entrevista de investigación es fundamentalmente un encuentro entre sujetos en el cual se busca descubrir subjetividades. Y si bien coincidimos con las definiciones que designan a la entrevista de investigación como una técnica, también consideramos lo expresado por Vélez Restrepo (2005, pp.24-25) cuando señala que asignar a las técnicas la función estática o cuantitativa de servir como simples recolectoras de información, es restringir sus posibilidades como generadoras de sentidos; dado que las técnicas son generadoras de situaciones y actos de comunicación y posibilitan la lectura, comprensión y análisis de los sujetos, contextos y situaciones sociales donde se actúa.

Ya Schutz (1974) expresaba que el mundo es intersubjetivo, dado que vivimos en él como sujetos, con otros sujetos con quienes nos vinculan influencias y también trabajos

comunes; siendo el punto de vista subjetivo, la interpretación de la acción por parte del actor, así como su encuadre. Y es que la dimensión subjetiva se encuentra tanto en el investigador como en el vínculo con el otro, en el otro y en los conocimientos y saberes humanamente construidos que cada uno aporta (Carrizo, 2003, p. 66)

En el caso de la entrevista semi-estructurada, se pretende mediante la recolección de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia del sujeto entrevistado; y de esta manera, permitir la entrada en un lugar comunicativo de la realidad, donde la palabra es el vector vehiculizante principal de una experiencia personalizada, biográfica e intransferible. (Alonso, 1999, p. 228).

Entonces, abordaremos este capítulo, referido a la entrevista semi-estructurada de investigación, con una mirada centrada en los sujetos, más que desde la mirada de la técnica en sí misma.

### **La entrevista semi-estructurada de investigación**

Alonso (1999, pp. 225-226) reconoce a la entrevista de investigación como un proceso comunicativo, en el cual se obtiene información de una persona, la cual se encuentra contenida en su *biografía*, entendiéndose por biografía el conjunto de las representaciones asociadas a los acontecimientos vividos por el entrevistado. Asimismo, Schutz (1974) habla de *situación biográfica*, y la define como la situación actual de todo sujeto que tiene su historia,

conformada por la sedimentación de sus experiencias subjetivas previas, las cuales no son experimentadas por él como anónimas, sino como subjetivas y exclusivas.

Vélez Restrepo (2003, pp.104) la define como:

*un evento dialógico propiciador de encuentros entre subjetividades, que se conectan o vinculan a través de la palabra, permitiendo que afloren representaciones, recuerdos, emociones, racionalidades pertenecientes a la historia personal, a la memoria colectiva y a la realidad socio cultural de cada uno de los sujetos implicados.*

Es una técnica útil para obtener informaciones de carácter pragmático, acerca de cómo los sujetos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales, con el fin de lograr la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de un sujeto, a través de la recolección de un conjunto de saberes privados (Alonso,1999)

De esta manera se recogen creencias y opiniones del entrevistado, entendiendo por creencias las unidades de conocimiento que no tienen o no pueden ser contrastadas con algún otro criterio independiente de verdad; y por opiniones, aquellas creencias en las que los componentes evaluativos juegan un papel importante (van Dijk, 1980).

La decisión de utilizar una técnica determinada, relaciona la elección de la técnica con el objeto de investigación; y en este sentido tomaremos la definición de Bourdieu (1984, p.

17) acerca del objeto de investigación cuando dice que no hay objeto que no conlleve un punto de vista, por más que se trate de un objeto producido con la intención de abolir el punto de vista, es decir, la parcialidad. Y en este sentido, utilizar entrevistas semi-estructuradas, se relaciona con el hecho de desarrollar un diseño flexible de investigación, contando con un nudo central, en el cual el sujeto ocupa el lugar protagónico. Es decir, poniendo el énfasis en estudiar los fenómenos sociales en el propio entorno en el que ocurren, primando lo subjetivo de la conducta humana y la exploración del significado del actor (Ruiz Olabuenaga e Ispizúa,1989). Porque como dice Bruschi (1999) en una perspectiva cualitativa, se da un sistema procesual de investigación, es decir un proceso dinámico que une problema, teoría y método.

La entrevista semi-estructurada de investigación es un instrumento capaz de adaptarse a las diversas personalidades de cada sujeto, en la cual se trabaja con las palabras del entrevistado y con sus formas de sentir, no siendo una técnica que conduce simplemente a recabar datos acerca de una persona, sino que intenta hacer hablar a ese sujeto, para entenderlo desde dentro (Corbetta,2003, pp. 72-73)

Este tipo de entrevista facilita la recolección y el análisis de saberes sociales cristalizados en discursos, que han sido construidos por la práctica directa y no mediada de los protagonistas. Asimismo y como dice Greele (1990) posibilita que este análisis se de a través de la experiencia que del tema poseen un cierto número de personas que a la vez son parte y producto de la acción estudiada; ya que al decir de

van Dijk (1980) cuando las opiniones son generales y son adoptadas por un grupo cultural determinado, se conforman como el sistema de valores de ese grupo.

Cabe aquí revisar la idea de contexto y tomando lo que expresa van Dijk (2001) decir que el contexto no es algo externo o visible, o fuera de los participantes, sino que es construido por los participantes como representación mental, a partir de lo que les resulta relevante. Es decir, es subjetivo, individual y conforma la representación personal de lo que es relevante para los sujetos en las diferentes situaciones comunicativas y considerando sus diferentes biografías. Por que *el contexto constantemente influye en el desarrollo del discurso y viceversa* (van Dijk,2001, p.72)<sup>2</sup>

### **Un encuentro entre personas**

Si consideramos que la entrevista es un encuentro entre personas, entonces resulta necesario tener en cuenta las emociones y sentimientos que se despliegan en ese espacio de encuentro y que se construyen entre ambas.

Suele suceder que las personas entrevistadas se corren del tema acerca del cual se les está preguntando y abordan otro tema que les resulta relevante y/o necesario de ser

---

<sup>2</sup> van Dijk (2001,73) señala que los modelos del contexto sirven en general para que la gente tenga una representación más o menos adecuada y relevante de su entorno y controlan la *producción* y la *recepción* del discurso, de tal manera que la interpretación por parte del receptor sea apropiada a la situación interpersonal y social.

explicitado; es más, en el caso de algunos entrevistados esta vuelta al tema que es de su interés personal, resulta recurrente. Es este el momento en el cual se pone en juego la pericia del investigador, al intentar construir un espacio en el cual logre avanzar en la obtención de la información que busca, pero evitando que el entrevistado sienta que no está teniendo en cuenta lo que él le aporta como información porque lo considera importante.

De allí la necesidad de construcción de un escenario, definido éste en términos de toda situación de interacción social con co-presencia, al cual le son inherentes diversos componentes, nos referimos a; una localidad espacial concreta, un intervalo temporal concreto y unos sujetos concretos que interactúan (Sotolongo Codina y Delgado Diaz, 2006).

En este escenario se requiere que prime la *confianza*, en tanto relación que estimule la colaboración, conformada como un aspecto central de la experiencia social, que permite contener la incertidumbre frente a lo nuevo, a lo desconocido, a los resultados impredecibles de un emprendimiento determinado. Al respecto Schlemenson (1990) señala que la confianza, constituye un elemento emocional vinculante básico, que consolida una relación continente facilitadora de un proceso reflexivo, generador de ideas y pensamientos, produciendo un clima ambiental interno que contextúa el desarrollo del trabajo. También resulta necesario reflexionar acerca de la cuestión de la *confidencialidad*, a fin de garantizar la preservación de informaciones consideradas íntimas y secretas, cuando el

entrevistado lo solicitara, y en relación a ciertos datos que el mismo hubiera suministrado.

Dice Raiter (1999) que lo que una persona dice se encuentra determinado por el contexto, por el tema y por las hipótesis que construye acerca del conocimiento del investigador. Y resulta aquí interesante considerar el concepto de *elidido*, definido por el autor como aquello no dicho pero que el entrevistado supone conocido por el investigador, considerándolo además tan evidente, que su inclusión en el mensaje resultaría una redundancia.

La entrevista semi-estructurada es una técnica que facilita la libre manifestación de los sujetos de sus intereses informativos (recuerdo espontáneo), sus creencias (expectativas y orientaciones de valor sobre las informaciones recibidas) y sus deseos. De esta manera los discursos espontáneos hacen emerger, más allá de su apariencia informal, relaciones de sentido complejas, difusas y encubiertas, que solo se configuran en su propio contexto significativo global y concreto (Ortí, 1986).

### **El rol del investigador**

Con la entrevista, el investigador pretende acceder a la perspectiva del sujeto estudiado, descubriendo sus propias categorías mentales, sus sentimientos y los motivos de su accionar (Corbetta, 2003, p.70). Se estructura así un proceso informativo recíproco, conformado como diálogo, en el que cada frase del discurso adquiere su sentido en su propio contexto concreto, permitiendo revelar el sistema ideológico

subyacente en el sistema de la lengua del hablante (Ortí,1986).

La entrevista de investigación es un encuentro entre dos sujetos, en el cual el investigador habla lo menos posible y se limita a estimular al entrevistado a que él mismo hable. En relación al lenguaje utilizado por el investigador, éste puede cambiar de sujeto a sujeto, siempre que se mantenga en esencia lo que se quiere preguntar. Esta adaptación del lenguaje, producida por parte del investigador, tiene como objetivo facilitar al entrevistado su comprensión del tema, así como “acercarlo” al entrevistado.

El proceso se inicia con el reconocimiento por parte del investigador de su propio posicionamiento histórico, social y cultural, lo cual implica connotaciones ético-políticas acerca de la propia investigación (Gianturco,2005). Cada investigador realiza una entrevista diferente de acuerdo a su pertenencia cultural, su conocimiento y su sensibilidad acerca del tema y de acuerdo al contexto espacio-temporal en que se desarrolla. Pero además, el investigador trabaja con objetos, que no son solo sus objetos de observación, sino que son seres humanos que tienen su propio mundo, que llevan a cabo sus propias observaciones y que se encuentran insertos en la realidad social (Schutz,1974).

En la entrevista semi-estructurada, el investigador ofrece al entrevistado plena libertad de expresión, posibilitando que se resalte su punto de vista. Intenta mantener al entrevistado interesado, jugando un rol activo en la búsqueda de recuerdos y reflexiones (Sautu, 2004, p.49) y sin perder él mismo la propia concentración.

Dispone de un trazado que da cuenta de los temas que debe tocar a lo largo de la misma; sin embargo el orden en el cual los formula y el modo de formulación de los mismos, son decisiones que el investigador va tomando en su encuentro con el entrevistado (Corbetta, 2003, p. 82). Claramente la entrevista semi-estructurada, no sería posible si el investigador no desarrollara sus habilidades de comprensión e interpretación en el momento de aplicarla.

### **La organización de la entrevista**

En la entrevista semi-estructurada o entrevista basada en un guión, el trabajo investigativo puede ser organizado a partir de ejes temáticos de reflexión y/o a partir de preguntas orientadoras. Se genera de esta manera un proceso interactivo, circular e incremental (Gianturco,2005)

Al no existir un cuestionario al cual ajustarse, es el entrevistador quien ha de tener una idea clara de los temas que le interesa abordar con el entrevistado, lo que se llama *guión*, el cual puede cambiar con el desarrollo de la conversación. El guión es construido teniendo en cuenta los objetivos de la investigación, pero no está organizado en una estructura secuencial ya que lo que interesa es que la persona entrevistada produzca información sobre cada uno de los temas considerados. Y entonces si bien el guión está definido previamente, la secuencia y la formulación de los ejes y/o preguntas pueden variar para cada sujeto entrevistado. El guión no conforma de ninguna manera un protocolo. A continuación presentamos un ejemplo concreto:

**Proyecto de investigación:** *La universidad como escenario de construcción de ciudadanía: percepciones de los estudiantes de la carrera de Ciencia Política*<sup>3</sup>

**Objetivo general**

Describir la percepción que tienen los/as estudiantes de la carrera de Ciencia Política acerca de la universidad como espacio de construcción de ciudadanía.

**Método y tipo de estudio**

Se trata de un estudio descriptivo que permite identificar nuevos temas de investigación, a partir de la utilización del método cualitativo. Dado que se trata de un diseño cualitativo no se ha elaborado hipótesis al respecto, contándose con ideas generadoras acerca de la importancia del análisis del tema, y con un núcleo temático y con pistas y claves iniciales de interpretación. En este sentido es importante remarcar que la investigación cualitativa se construye desde adentro tratando de recuperar los sentidos que los sujetos otorgan a las acciones en sus distintos contextos de vida cotidiana describiendo que sienten, piensan, expresan y valoran en la interacción social. (Sotolongo Codina y Delgado Diaz,2006:202). Este diseño de investigación cualitativa se conforma como proceso interactivo que involucra virajes entre sus componentes, no siendo un plan pre-establecido o secuenciado en etapas. (Maxwell,1993).

**Técnicas**

Se utiliza como técnica de investigación la entrevista semi-estructurada, trabajándose a partir de la reflexión sobre ejes:

- a. El ingreso a la universidad como oportunidad social
- b. El Conurbano Bonaerense y sus especificidades
- c. La universidad y el apoyo social
- d. El proceso de alfabetización académica
- e. La ciudadanía y sus características
- f. Las imágenes del futuro

---

<sup>3</sup> Directora: Dra. Graciela Tonon. Proyecto DER 002. UNLAM. Programa Nacional de Incentivos para docentes investigadores.MECT.2007-2008

Para lograr la ampliación del desarrollo de algún tema y si se lo considera conveniente, el investigador podrá utilizar una pregunta de profundización (Corbetta,2003, p.96). Asimismo, y en caso de detectar que el entrevistado no hubiera comprendido aquello acerca de lo que se le consulta, el investigador le explicará con más detalle lo que le estuviera preguntando.

La idea es generar una comunicación dinámica y flexible de tal forma que el entrevistado pueda responder desde su lógica comunicativa. Es decir, que si bien el investigador realiza una serie de preguntas que definen el área a investigar, también puede profundizar en alguna idea que le resulte relevante, decidiendo entonces, la incorporación de nuevas preguntas.

La lista de ejes y/o preguntas que se preparen, fundamentalmente permite al investigador verificar que la misma información haya sido recabada de cada uno de los sujetos entrevistados. En este sentido Alonso (1999) señala que la entrevista es una conversación dirigida y registrada por el investigador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional continuo y con una línea argumental sobre un tema definido, que no se encuentra precodificado por una lista de preguntas, y que entonces no se encuentra fragmentado ni cerrado.

### **El registro de la información**

Para el registro de la información que se recaba en una entrevista semi-estructurada, se recomienda la utilización de

un grabador, previo haber consultado con el entrevistado acerca de la utilización del mismo y haber obtenido su aprobación. No obstante la posibilidad que tiene el investigador de saber que cuenta con la información grabada, resulta interesante el registro de apreciaciones espontáneas en forma simultánea al desarrollo del discurso del entrevistado<sup>4</sup>.

El hecho de estar con la persona en un escenario en el cual pueden mirarse a los ojos, permite la captación por parte del investigador de aquellas expresiones faciales y gestos que posibilitan la resignificación de las palabras. Es por esto que como investigadores concurrimos a estas entrevistas, además de con el guión, con un cuaderno de campo que nos permite consignar breves anotaciones. Estas notas de campo tomadas mientras la persona habla, no tienen que distraer al entrevistado en el desarrollo de su discurso, y sí en cambio posibilitar al investigador la generación de cadenas asociativas al momento de la interpretación posterior de la información.

De esta manera la entrevista semi-estructurada otorga un lugar protagónico a la observación y es así que el investigador está pendiente de lo que pasa con el entrevistado, no sólo de lo que dice, en tanto palabras relacionadas en un mensaje, sino que de la manera en que lo

---

<sup>4</sup> Últimamente se ha iniciado el trabajo de utilizar la video cámara para registrar las entrevistas, lo cual permite también la captación visual de lo sucedido. Sin embargo dado que esta técnica de registro aún no se ha extendido, en este capítulo se trabaja la cuestión del registro de la información considerando solo la posibilidad de grabar las entrevistas

dice, detectando de esta forma las emociones que cargan sus distintas expresiones orales.

Estas anotaciones que realiza el investigador pueden ser de tipo metodológico o de tipo personal. En el caso de los apuntes personales, Corsaro (1985) los define como aquellos que sirven para captar los sentimientos, las opiniones personales y las sensaciones y reacciones del investigador respecto del objeto de estudio. En tanto los apuntes metodológicos, conforman aquellas anotaciones de tipo interpretativo que componen las primeras apreciaciones científicas del investigador y que serán retomadas por él mismo al momento del análisis; siendo así sus primeras pistas.

También juega un papel importante la memoria, concepto que según Cellini (2008) remite al mecanismo por el cual una información se mantiene disponible por un cierto tiempo pudiendo ser utilizada. La autora completa su idea citando a Flores (1974) cuando señala que la memoria consiste en la relación entre dos grupos de comportamientos observados en forma separada en un intervalo de tiempo variable, en el cual los primeros comportamientos conforman la fase de adquisición, y los segundos, que implican los movimientos de reconocimiento, reconstrucción y re-aprendimiento, conforman la fase de actuación.

Es así que la memoria no implica un simple acto de reproducción, sino que es un acto de reconstrucción en el cual el sujeto recuerda en forma selectiva y en relación a aquellos hechos que conoce previamente y que han resultado significativos para su propia experiencia. Entonces

el material que se memoriza no es neutro, sino que puede ser más o menos familiar para el sujeto, siendo asimismo más o menos profunda su significación (Cellini,2008). Cabe aquí recordar el concepto de acervo de conocimiento a mano enunciado por Schutz (1974), que comprende las tipificaciones del mundo de sentido construidas por cada sujeto y que conforma su experiencia acumulada, la cual le posibilita operar frente a situaciones nuevas que se le presenten.

Entonces, resulta necesario que el investigador escriba al terminar cada entrevista, aquellas informaciones complementarias que ha observado y pensado durante la entrevista y le resultan significativas, a fin de evitar que el paso del tiempo genere el olvido y/o la modificación de las mismas.

### **El análisis y la interpretación de la información**

En el análisis cualitativo se opera en dos dimensiones y de forma circular, ya que no solo se observan y graban los datos sino que se entabla un dialogo permanente entre el investigador y el investigado, acompañado de una reflexión analítica permanente entre lo que se capta del exterior y lo que se busca, luego de una cierta reflexión al regresar al campo de trabajo (Ruiz Olabuénaga e Ispizua,1989, p. 21).

Una vez tomadas y desgrabadas las entrevistas, el investigador inicia el proceso de análisis de la información obtenida, que lo enfrentará a nuevas decisiones. De esta manera la lectura de las respuestas de todos los

entrevistados lo llevará al inicio del camino de la clasificación y la construcción de categorías. Y dado que la entrevista semi-estructurada es una técnica que se caracteriza por la flexibilidad, es que la información obtenida es codificada con posterioridad a su obtención y desde un enfoque inductivo.

Este proceso se inicia con la desgrabación de las entrevistas y la transcripción de las mismas. Y en relación a la transcripción, coincidimos con Fink (2000) cuando refiere que la transcripción ha de ser conceptualizada como un continuo que incorpora los sonidos y silencios en la grabación así como las oraciones que conforman las respuestas de los sujetos. Y es en este sentido que la transcripción en los estudios cualitativos no puede ser considerada como la transcripción de la data de los estudios cuantitativos. Ya Kvale (1996), al referirse a las transcripciones en los estudios cualitativos, señalaba que son interpretaciones construidas que sirven para dar sentido, no conformando la copia o la representación de una realidad original resultando entonces definidas como abstracciones derivadas de esa realidad; de la misma forma que los mapas topográficos son abstracciones de las geografías originales de las cuales derivan.

Al no contar con un sistema de codificación previa, sino que habiendo elegido un tema de estudio y un contexto concreto donde realizarlo, el investigador se sumerge en la realidad empírica para recorrer desde allí el trayecto que va desde los hechos y las palabras, tal como se presentan, hasta los conceptos. En este sentido dice Bericart (1998, p.82) que tanto los conceptos como los esquemas teóricos, se van confrontando en el curso de la investigación, con información

empírica adicional, en un proceso de refinamiento conceptual y teórico que conduce a mayores grados de abstracción.

El investigador comienza por leer detallada y reiteradamente la información con que cuenta, considerando no sólo los textos de las transcripciones de las entrevistas, sino que las anotaciones personales que hubiera registrado durante la aplicación de las mismas y aquellas surgidas en forma inmediatamente posterior a la finalización de cada entrevista y que conformen probablemente sus primeras intuiciones acerca de los temas. Al respecto Maxwell (1986) señala que es en ese momento, cuando el investigador comienza a vislumbrar las primeras categorías posibles de ser trabajadas.

A continuación produce el trabajo de codificación de la información que Maxwell (1986, pp. 78-81) diferencia del trabajo de codificación en los estudios cuantitativos. El autor señala que en los estudios cuantitativos la codificación remite al “contar datos” en tanto que en las investigaciones cualitativas el objetivo es “fracturar los datos” para reorganizarlos en categorías que faciliten la comparación interna en cada categoría y entre categorías, permitiendo el desarrollo de conceptos teóricos. Durante esta etapa del proceso, se descubren similitudes en los discursos de los entrevistados, que permiten la organización de los datos en grupos significativos para la posterior construcción de categorías.

Una vez producida la categorización se la contrasta con los conceptos teóricos que conforman la perspectiva teórica referencial de la investigación, a fin de redescubrir

significaciones. Para finalmente arribar a la etapa de la teorización definida por Martínez Migueles (2006) como un proceso cognoscitivo que consiste en descubrir categorías y sus relaciones, y las posibles estructuras que se pueden dar entre ellas.

El desarrollo del proceso descrito permitirá al investigador, construir un informe final de su trabajo que no sea una simple provisión de datos recolectados, sino que genere un texto que contenga una narrativa analítica que trascienda la mera información, y se conforme como una definida argumentación (Braun y Clarke, 2006).

Braun y Clarke (2006) proponen la utilización del análisis temático como método para identificar, analizar e informar temas y estructuras, pudiendo de esta manera revelar tanto las experiencias, como los significados y realidades de los sujetos, así como examinar los caminos en que los eventos, realidades, significados y experiencias son los efectos del discurso de una sociedad.

## **Conclusiones**

Decimos que la entrevista semi-estructurada de investigación es un encuentro entre sujetos y es una técnica que posibilita la lectura, comprensión y análisis de sujetos, contextos y situaciones sociales; siendo asimismo generadora de situaciones y actos de comunicación. Y es este posicionamiento el que deja de lado la mirada tradicional y reduccionista que ha venido considerando a la entrevista

semi-estructurada de investigación como una simple herramienta de recolección de datos.

La decisión de utilizar entrevistas semi-estructuradas, se relaciona con el hecho de desarrollar un diseño flexible de investigación en el cual el sujeto ocupa el lugar protagónico, poniendo el énfasis en estudiar los fenómenos sociales en el entorno en el cual ocurren y considerando el significado que el actor da a los hechos y a las situaciones.

Dado que es fundamentalmente un encuentro entre personas, en el escenario de la entrevista cobran un lugar protagónico la confianza y la confidencialidad en tanto condiciones indispensables para el desarrollo de la misma.

El investigador desarrolla sus habilidades de comprensión e interpretación, ofreciendo al entrevistado libertad de expresión, intentado mantenerlo interesado y sin perder su propia concentración; y si bien cuenta con un guión de los temas a tocar, el orden y el modo de formulación de los mismos, son decisiones que toma en su encuentro con el entrevistado.

Para el registro de la información resulta necesaria la utilización de un grabador así como las notas, personales y metodológicas, que el investigador realiza y que le proveerán de las primeras pistas para el análisis posterior. Cabe en este punto recordar la importancia del trabajo de desgrabación y transcripción, ya que no conforman una mera copia de datos sino que se configuran como interpretaciones construidas que sirven para dar sentido.

Finalmente el proceso no se completa hasta que se produce la categorización y la posterior teorización de la información obtenida, cuestión que permitirá al investigador, construir un informe final de su trabajo que no sea una simple provisión de datos recolectados, sino que exprese una consistente argumentación de sus conclusiones.

### **Bibliografía**

- Alonso, L. (1999). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado, J y Gutierrez, J *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid. Editorial Síntesis. pp. 225-239
- Bericart, E. (1998) *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. España. Editorial Ariel.
- Bourdieu, P. (2008) *Homo Academicus*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Braun, V. y Clarke, V. (2006) Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in Psychology* 3. Edward Arnold Publishers. pp77-101
- Bruschi, A. (1999) *Metodología delle scienze sociali*. Milan. Mondadori.
- Carrizo, L. (2003) *El investigador y la actitud transdisciplinaria. Condiciones, implicancias y limitaciones*. Documento del MOST-UNESCO.
- Cellini, E. (2008) *L'osservazione nelle scienze umane*. Milán. FrancoAngeli.
- Corbetta, P.(2003). *La ricerca sociale: metodologia e tecniche. III Le tecniche qualitative*. Bologna. Il Mulino .
- Corsaro, W. (1985) *Friendship and Peer Culture in the early years*. Norwood. Ablex Publishing Corporation.
- Fink, A. (2000). The Role of the Researcher in the Qualitative Research Process. A Potential Barrier to Archiving Qualitative Data. *Forum Qualitative Social Research. Volumen 1. Número 3. Diciembre*. <http://217.160.35.246/fqs-texte/3-00/3-00fink-e.htm>

- Gianturco, G. (2005). *L'intervista cualitativa*. Facoltà di Psicologia. Università degli studi di Roma La Sapienza. Roma
- Greele, R. (1990). La historia y sus lenguajes en la entrevista de historia oral, quién contesta a las preguntas de quién y por qué, *Historia y Fuente Oral*, nº 5, Universidad de Barcelona. pp. 106-127.
- INDES. (2007) Módulo 4. Herramientas de Investigación Cualitativas. Curso a Distancia de Indicadores y Metodologías Cualitativas para la Gerencia Social.
- Kvale, Steinar (1996). *InterViews—An Introduction to Qualitative Research Interviewing*. Thousand Oaks: Sage.
- Martinez Miguelez, M. Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*. [online]. dic. 2006, vol.27, no.2 [citado 08 Abril 2008], p.07-33. <[http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1011-22512006000200002&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 1011-2251.
- Maxwell, J. (1996) *Qualitative research design. An interactive Approach*. Sage publications.
- Ortí, A. (1986) La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta o semidirecta y la discusión de grupo. En García Ferrando, M, Ibáñez, J. y Francisco Alvira (Comp.): *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid. Alianza Editorial. Pp.193-203
- Raiter, A. (1999) Mensaje, presuposición e ideología. En Raiter, A y otros *Discurso y ciencia social*. Buenos Aires. EUDEBA. Pp. 39-47
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría*. Buenos Aires. Editorial Lumiere.

- Schelemenson, A. (1990) *La perspectiva ética en el análisis organizacional* Bs. As. Paidós
- Schutz, A. (1974) *El problema de la realidad social*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Sotolongo Codina, P y Delgado Díaz, J. (2006) *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social. Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. Buenos Aires. CLACSO
- Tonon, G. (2007) (Directora) Informe medio del proyecto de investigación *La universidad como espacio de construcción de ciudadanía: percepciones de los/as alumnos/as de la Carrera de Ciencia Política*. D002. Departamento de Derecho y Ciencia Política. Universidad Nacional de La Matanza. Programa nacional de Incentivos para docentes investigadores. MECT (2007-2008)
- Tonon, G. (2007) "La propuesta teórica de la calidad de vida como escenario facilitador de construcción de redes de investigación" *HOLOGRAMÁTICA* - Facultad de Ciencias Sociales UNLZ. Año VI, Número 7, VI, pp.15-21, ISSN 1668-5024. URL del Documento : <http://www.cienciared.com.ar/ra/doc.php?n=693> (30-08-2007)
- van Dijk, T. (1980) Algunas notas sobre la ideología y la teoría del discurso. En *Semiosis* Universidad Veracruzana, Xalapa, México, nº 5, julio-diciembre pp. 37-53.
- van Dijk, T. (2001) Algunos principios de una teoría del contexto. *ALED, Revista latinoamericana de estudios del discurso* 1(1), pp. 69-81.
- Vélez Restrepo, O. (2003) *Reconfigurando el Trabajo Social*. Buenos Aires. Espacio Editorial
- Vélez Restrepo, O. (2005) Actuación profesional e instrumentalizada de la acción. En Tonon, G. *Las técnicas de actuación profesional del Trabajo Social*. Buenos Aires. Espacio Editorial. pp 17-28

### Capítulo 3

## EL GRUPO OPERATIVO DE INVESTIGACIÓN

*Fernando Fabris*

### **Introducción. Las distintas voces: abrir y sostener un espacio de enunciación de voces diversas**

El grupo operativo es una técnica que se utiliza, en el marco de una investigación social, con el fin de abrir, sostener y registrar un espacio de enunciación de voces diversas.

La producción de voces constituye la tarea prescripta del grupo. El investigador propone una reflexión y discusión grupal centrada sobre ejes temáticos previamente establecidos por el equipo de investigación. Esos ejes se desprenden del tema-problema que constituye el objeto de la misma.

El grupo operativo de investigación es una variante técnica de los grupos de discusión, dentro de los cuales se encuentran también los grupos focales. Se trata de técnicas que se ubican a la vez dentro de la categoría más amplia de "entrevistas grupales orientadas a la obtención de información cualitativa". (Valles, 2000. p.287)

Hacer emerger las diversas voces, sostener el despliegue del discurso de los integrantes del grupo operativo, supone procedimientos específicos. Como toda técnica se apoya en aptitudes y actitudes que se adquieren a través de una formación específica y se desarrolla y entrena a través de una práctica profesional prolongada, reflexionada y supervisada en el terreno de la interacción grupal y la investigación social.

La apertura de un espacio de enunciación de voces de los/as otros/as se instala por medio de una propuesta que realiza el coordinador a los integrantes del grupo. La misma consiste en llevar a cabo una discusión centrada en una temática específica. El coordinador solicita y estimula la expresión sobre ese tema. El buen uso de esta técnica se manifiesta por el hecho de que el grupo encuentra en la propia discusión sus propias motivaciones. La consigna y coordinación de la situación grupal se realiza de manera que el grupo se apropie progresivamente de la iniciativa y se sitúe como protagonista del dispositivo instalado. Se activa un proceso grupal que delimita las formas de interacción con relación al tema de debate. Este se basa al comienzo en una motivación externa (la solicitud del entrevistador y el consentimiento inicial de los integrantes). Esta motivación se convierte luego en interna, intrínseca al grupo, a medida que se desarrolla el proceso de discusión y los participantes se implican y definen con relación a la temática.

El coordinador del grupo estimula la participación y autonomía del grupo. Realiza ciertas operaciones que apuntan a que su rol, luego de ser instalado y definido por medio de un encuadre y una consigna, llegue,

paulatinamente a “desdibujarse”. El desdibujamiento de su rol, la implicitación que el mismo sufre, se manifiesta de tal forma que el grupo llega por momentos a “olvidarse” de su presencia. Esta circunstancia corresponde muchas veces con pasajes de mayor riqueza y vivacidad de la producción temática del grupo. Instrumentar este artificio técnico no supone una posición pasiva por parte del coordinador. Retirarse de los lugares de liderazgo que le son adjudicados (instándolo a que actúe como “juez” o “árbitro” de las eventuales controversias) supone una intensa actividad tanto en el terreno de la interacción práctica como simbólica (mental). Su pensamiento, capacidad de recepción y análisis están permanentemente activados. Sin embargo el coordinador trabaja y aprende a “correrse”. Trata de no asumir los liderazgos adjudicados por el grupo; los devuelve para que los integrantes del grupo los asuman, “devuelve la pelota” con lo que crece la vivacidad de la interacción por el compromiso que cada integrante asume con la temática y la interacción de la que participa. El coordinador asume, se podría decir, un silencio propio, cuyo sentido es convocar y promover la palabra de los otros/otras. Esta actitud y recurso técnico se basa en un auténtico respeto y valoración de esa palabra, en tanto enunciación actual o potencial. Al decir de H. Lefebvre (citado por Quiroga, A. 1986) trata de crear un “vacío dinámico” que active las motivaciones propias de un proceso auténticamente grupal, un espacio donde pueden emerger y ser alojadas las palabras, los pensamientos, las perspectivas.

El “silencio” del coordinador no es, en el encuadre del grupo operativo de investigación, un silencio escrutante ni misterioso. Se trata de una actitud naturalmente asumida que

apunta a instalar un tiempo de demora que dé lugar a la interrogación y reflexión sobre el sector de lo real al que remite el tema de debate. El pensamiento necesita un espacio, una espera, para poder externalizarse. Se lleva mal con las urgencias cotidianas y las respuestas rápidas y obturantes.

El coordinador explicita al inicio el rol que asumirá y la actitud que puede esperarse de él. Insiste en que son los integrantes quienes producirán las opiniones y saberes que necesitan obtenerse. Esta estrategia apunta a que el encuadre se constituya como fondo y la trama discursiva e interaccional grupal tome el lugar de la figura, el papel protagónico. El rol del coordinador, como otros aspectos fijados por el encuadre, tiende a hacerse implícito. Esta “invisibilización” estratégica apunta a poner en primer lugar el proceso de expresión, el debate, la interacción, la tarea grupal.

¿Cuáles son los “materiales” que se busca obtener por medio de la situación grupal instalada? La generación de discursos, opiniones, imágenes o representaciones mentales, emociones, externalización de actitudes y perspectivas, todos componentes de la producción discursiva e interaccional a la que está abocado el grupo.

Este “material” será cuidadosamente registrado por el coordinador y el observador, y grabado o filmado cuando esto fuera posible.

Luego de finalizada la reunión se trabajarán y re trabajarán los registros obtenidos (crónica), a través del método analítico elegido por el equipo de investigación. Se apuntará

a construir interpretaciones que establezcan relaciones entre el material recogido, el eje temático de la reunión grupal y el problema-objetivo de la investigación.

El grupo, en el marco de una actividad de investigación es, como señala Ortí (citado por Valles, 2000. p. 286) *“un marco para captar las representaciones ideológicas, valores, formaciones imaginarias y afectivas, etc., dominantes en un determinado estrato, clase o sociedad global”*.

La “representatividad” que se adjudica a lo producido por el grupo operativo de investigación plantea el problema de la conformación de los grupos. La elección de los integrantes y/o grupos tiene que ser realizada en forma congruente con el objetivo de la investigación.

Tanto la técnica de coordinación del grupo como los criterios de elección de los integrantes y/o los grupos son artificios técnicos metodológicamente sustentados. Es decir son dispositivos artificiales pero no arbitrarios.

### **Historia y usos del grupo en investigación cualitativa**

El grupo fue utilizado en investigación cualitativa sobre todo en el campo comercial y político. A partir del éxito que fue teniendo en estos campos, fue revalorizado hasta el punto de llegar a ser considerado uno de los instrumentos privilegiados de la investigación social cualitativa.

Hay una rica literatura, previa a su utilización en la investigación cualitativa, que se basa en las experiencias de los grupos de aprendizaje, terapia psicológica e intervención social. Entre ellos se encuentran las experiencias y aportes de Kurt Lewin en EEUU y los de Enrique Pichon-Rivière en Argentina, quien articula la influencia lewiniana y del psicoanálisis, creando una técnica grupal original. Otros autores, provenientes del campo clínico hicieron relevantes aportes a los problemas de los procesos grupales. Entre ellos se encuentran Schilder, Ezriel, Foulkes, Bion, Moreno, Anzieu, Kaës, etc. Todos ellos realizaron prácticas y teorizaciones significativa y lograron que el trabajo sobre las dinámicas subjetivas que ocurren en los grupos, individuales y específicamente grupales, sea hoy un campo sólidamente establecido.

Tanto las definiciones que provienen de la “dinámica de grupos” como de los dispositivos clínicos –por lo general de origen psicoanalítico-, se utilizaron, e integraron en algunos casos, en el terreno del aprendizaje, la pedagogía, la asistencia psicológica, la intervención institucional y comunitaria y la educación popular.

Surgidos de influencias distintas, los grupos focales (*focus group*), de amplia difusión en la actualidad, se desarrollaron sobre todo a partir de la investigación comercial (estudio de mercado) y en el campo político (opinión pública).

En la Argentina el grupo operativo fue utilizado por Pichon-Rivière como dispositivo de aprendizaje y terapia en la década del cuarenta. A mediados de los años cincuenta fue utilizado también como instrumento de elaboración y análisis de los resultados de encuestas sociales, en el marco del Instituto Argentino de Estudios Sociales (I.A.D.E.S.). Desde

ese mismo Instituto se realizaron análisis motivacionales que combinaban la técnica de la encuesta con el grupo operativo. Por medio de ambas técnicas, propias de la investigación cuantitativa el primero y de la cualitativa el segundo, se realizaba el *análisis motivacional*, sobre todo en el terreno comercial y la investigación de problemas comunitarios.

En el terreno comercial la combinación de la encuesta con el grupo operativo apuntaba a identificar las representaciones inconscientes asociadas a determinados productos. En el terreno de los problemas comunitarios, apuntaba a identificar las causales de perturbaciones de la vida social que tenían trabajadores mineros en la Patagonia argentina. El grupo operativo fue utilizado también como instancia privilegiada del dispositivo que K. Lewin llamó Laboratorio social y que Pichon-Rivière consideró también en términos de indagación acción en el contexto comunitario. Esta técnica fue utilizada por primera vez en la Argentina en la “Experiencia Rosario” (1958), organizada desde el marco del IADES.

Ibáñez refiere un *uso tradicional* de los grupos de discusión que se enmarcó en el campo de la investigación de audiencias – política electoral - y de mercados. Por otro lado habla de *usos nuevos* de estos grupos, aplicados en el presente al campo de la investigación acción y la investigación social, entre otros.

Hay una significativa diferencia entre los grupos que apuntan explícitamente a modificar situaciones (costumbres, ideologías, patologías mentales, culturas institucionales, etc.) y los que apuntan, como el grupo operativo de investigación, a producir un determinado conocimiento de un sector de lo real.

Valles (2000 .p.286) señala que algunos autores, “en lugar de insistir en la distinción evidente de los *grupos psicológicos terapéuticos* y los *grupos sociológicos de discusión*, abogan por el aprovechamiento de ‘la rica literatura sobre dinámicas de grupo de la que surgió’ la técnica de los grupos focalizados (Stewart & Shamdasani, 1990, p. 14).

Ávila Espada y García de la Hoz (1994, pp. 350-357) llegan a definir los “los grupos terapéuticos y sus derivados como técnicas cualitativas de investigación social”.

Para Ibañez (1991) el grupo de discusión al que se le devuelve la información se aproxima a los grupos de asistencia o, como veremos, de investigación acción. La devolución puede ser, según este autor, como a) post-entrevista, b) publicación de un estudio con análisis del discurso, c) haciendo un “análisis conjunto en pie de igualdad” entre los participantes y el moderador o los investigadores.

Ibañez (1991) señala que se abren posibilidades de transformar al grupo de discusión en un “dispositivo de promoción”, en la dirección de las “metodologías participativas”, la “investigación-acción-participativa”, el socioanálisis o análisis institucional en situación.

En los grupos operativos de investigación buscamos siempre realizar algún tipo de devolución. Por breve que sea el tiempo que se dedica a la misma se trata de un momento necesario y significativo. Una modalidad que utilizamos es solicitar a los propios integrantes del grupo que elaboren una síntesis de lo trabajado por ellos. Se pide que elijan uno o

dos integrantes que vayan tomando nota de la reconstrucción grupal de los temas tratados. El grupo conserva esta síntesis (producida luego de finalizado el debate y todavía con la presencia y colaboración del coordinador y el observador). De esta manera queda en el grupo y/o sus integrantes una "memoria" escrita de lo producido. Este recurso, además, ayuda al equipo y al grupo a darle un cierre formal a la situación grupal.

### **¿Qué es un grupo? De la interacción a la grupalidad.**

Hay amplia coincidencia en que un grupo es más que la suma de los individuos que lo componen y que, a medida que se desarrollan procesos de interacción, se conforman representaciones recíprocas que alejan a los sujetos de la condición de anonimato e intercambiabilidad propia de la serie (Sartre, 1966).

El grupo fue definido por Pichon-Rivière como "conjunto restringido de personas, ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio y articulados por su *mutua representación interna*, que se propone en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad". (Pichon-Rivière, 1972, p. 209). Agregó que en el marco de los mismos, los integrantes interactúan a través de complejos mecanismos de adjudicación y asunción de roles.

Hay distintas opiniones sobre cuantos integrantes se requiere para formar un grupo. Según algunos autores tienen que ser por lo menos tres (uno más que el número que conforma un vínculo), para otros por lo menos cuatro (y que existan

entonces más relaciones potenciales que la cantidad de miembros que lo conforman). En el terreno de la investigación social hay acuerdo en que se requiere alrededor de cinco integrantes, como mínimo.

Si consideramos las representaciones psíquicas de los participantes de una situación interaccional, podríamos decir que siempre hay grupo, con independencia del número de personas que estén reunidas. El mundo interior fue considerado “de naturaleza interpersonal y grupal” por Pichon-Rivière (1956), en direcciones similares a las que estableció previamente G.H.Mead (1934) y posteriormente R. Kaës (1993).

Los grupos operativos de investigación constituyen, en el sentido estricto de la palabra, no un grupo sino una “situación grupal”. Si nos atenemos a la definición de grupo que da Pichon-Rivière (1972) en la cual la “mutua representación interna” es uno de los componentes definitorios, se entiende que no todo encuentro e interacción entre personas supone la construcción de esa mutua representación. El proceso de interacción sólo paulatinamente es interiorizado por sus participantes.

Para que un grupo se constituya como tal, en el sentido estricto del concepto grupo, tienen que darse constantes de tiempo y espacio en las cuales los procesos frecuentes de interacción entre las personas sean progresivamente internalizados. Cada integrante del grupo y la propia trama grupal, va cobrando un sentido específico, único e irrepetible. A medida que se desarrolla la interacción y se internaliza la situación grupal cada sujeto deja de ser una “abstracción”, en

el sentido de una pieza anónima e intercambiable. Cada persona es ahora, no sólo exponente o portavoz de corrientes de opinión, ideologías y estilos personales sino, cada vez más una persona personificada. La propia estructura de relaciones grupales adquiere una identidad singular en la que se pueden reconocer sus integrantes.

Insistamos: cuando la situación de investigación se desarrolla con integrantes que no tienen una relación previa, que los haya constituido como grupo, se trata, en el sentido estricto, de una *situación* grupal. El hecho de usar el término grupo también para esta circunstancia, se justifica por el hecho de que las situaciones grupales tienden a generar formas de grupalidad, a medida que se desarrolla la tarea común. Esto sucede más claramente si la situación grupal es abordada con la técnica del grupo operativo de investigación. En la perspectiva de Pichon-Rivière un conjunto de personas que realizan una tarea adquieren mayor eficacia, más allá de cual sea la tarea, sólo a medida que se constituyen como grupo.

En el proceso de interacción grupal, independientemente del tipo de encuadre técnico con que el que se lo aborde, tienden a desarrollarse modos prototípicos de participación que fueron conceptualizados en términos de roles. Hay muchas clasificaciones de roles grupales. Benne y Sheats (1948) distinguen tres grandes tipos de roles: los centrados sobre la tarea, los centrados sobre el mantenimiento del grupo y los roles individuales. Otras clasificaciones los agruparon en términos de roles positivos o facilitantes y roles negativos u obstaculizadores.

Pichon-Rivière consideró entre los roles grupales principales: al de líder, saboteador y chivo emisario. El líder organiza el cambio y el saboteador lo obstaculiza, siendo el líder de la resistencia al cambio. El chivo emisario es quien llega a hacerse depositario de todo lo malo y temido por el grupo.

Los roles se constituyen por un proceso en el que alguien adjudica un rol y otro lo asume. La interacción es fundamentalmente un proceso de adjudicación y asunción de roles grupales y sociales.

Pichon-Rivière dio particular importancia al un rol que remite a una condición genérica de todo integrante de grupo. Designó a este rol como "portavoz". El/la o los/las portavoces son quienes, desde el "radar" que constituyen las propias experiencias de vida, vehiculizan la explicitación de alguna cualidad del emergente grupal. Por eso se dice que el portavoz es el "radar" o "alcahuete" del emergente grupal, sobre todo en su dimensión implícita. Todos los participantes de un grupo son permanentemente portavoces de la estructura grupal que se forma al abordar una tarea. A veces se utiliza en término portavoz en un sentido más restringido, designando al integrante que en un momento dado actúa explicitando el emergente grupal que se despliega en un momento específico del proceso grupal.

Tenemos hasta aquí los roles de líder, saboteador y chivo emisario. Agregamos el de portavoz, el cual remite a una condición genérica (todo integrante es portavoz de algo) tanto como a otra más singular (quien "portavocea" un contenido central de un momento del proceso grupal).

Respecto de los tipos de liderazgos Pichon-Rivière realizó la siguiente clasificación: habló de liderazgos democráticos, autocráticos, laissez-faire, mesiánicos y demagógicos. Estos roles, así como todos los otros, son referidos a los vectores grupales que constituyen la pertenencia, la cooperación, la pertinencia, la comunicación, el aprendizaje y la telé.

Esta semiótica de los roles grupales da pistas para comprender la estructura grupal conformada tanto como para ubicar las conductas de cada personas dentro de la misma. El conocimiento de esta dinámica interaccional permite al investigador, considerar exhaustivamente uno de los contextos inmediatos de producción de los discursos, aportando pistas de interpretación del producido individual y grupal.

### **Conformación de los grupos.**

Los miembros de un grupo operativo de investigación pueden variar entre 5 y 12 integrantes. Para un coordinador bastante experto pueden llegar a ser hasta 18, o incluso 20.

La elección de los miembros depende del objetivo de la investigación. Deben estar incluidos en el grupo (o los grupos) las voces que representen los tipos sociales considerados necesarios en función del objetivo de la investigación. Como señalan Canales y Peinado (1995. p.298) el criterio es el de “saturación del campo de hablas que inicialmente nos parezcan pertinentes”; en otros términos, que estén las voces y discursos que quieren escucharse.

Respecto de la heterogeneidad y homogeneidad de los integrantes del grupo, Canales y Peinado (1995.p.298) señalan que “*Una vez diseñadas las relaciones que nos interesa investigar...hemos de excluir de su combinación en un mismo grupo, aquellas que entendamos no son comunicables*”.

Estos autores definen a las relaciones comunicables en un grupo de discusión como aquellas que de hecho se comunican socialmente. Hay relaciones excluyentes como por ejemplo integrar un grupo con empresarios y obreros, o con padres e hijos. Hay relaciones incluyentes solo si el tema es neutro como por ejemplo la de varones y mujeres, en el caso de que el tema no implique específicamente la diferencia de género.

La homogeneidad de los participantes facilita la comunicación y focalización temática. La heterogeneidad aporta motivación y riqueza de puntos de vista a los debates.

En cuanto a la ecología espacial Valles (2000. p.319) recomienda “...evitar espacios, cuya *imagen o marca social* pueda llevar a inhibiciones o reacciones estereotipadas que afecten el discurso del grupo; evitar disposiciones de sillas o formas de mesas que dificulten la *comunicación entre iguales*, la *interacción grupal* que se pretende provocar y favorecer con la técnica”.

Hay coincidencia en señalar como optima, la disposición del espacio en forma circular, que puede ser también alrededor de una mesa circular. Puede “cargarse cuantitativamente” la

representación de un sector minoritario, con el fin de que logre expresarse esa opinión.

En el grupo de investigación no se persigue la representación estadística sino una *“representación tipológica socio-estructural, de acuerdo con los propósitos de la investigación y las contingencias de medios y tiempos”* (Valles, 2000. p.308). Tienen que estar, presentes, todas las voces que se quieran escuchar, decisión que se toma con referencia al problema de investigación.

*“La manera concreta del resolver el diseño de los grupos de discusión comienza por pensar que ‘tipos’ sociales queremos someter a nuestra escucha (jóvenes o adultos; jóvenes trabajadores o estudiantes; obreros, clases medias, etc.)...”* (Canales y Peinado, 1995. p298).

Si bien el grupo es un conjunto donde rápidamente se establecen procesos de personalización por los que unos se vuelven significativos a los otros, es necesario recordar que sobre todo desde la perspectiva del coordinador-investigador *“el grupo tan sólo es un marco para captar las representaciones ideológicas, valores, formaciones imaginarias y afectivas, etc., dominantes en un determinado estrato, clase o sociedad global”* (Ortí, citado por Valles, 2000. p.286).

Son las representaciones de ese estrato, clase o sociedad lo que es investigado por medio del grupo operativo de investigación, el cual está estratégicamente integrado por los portavoces previamente convocados.

En este juego de cercanía y distancia que se instituye en la situación de grupo por ser instrumento y fin al mismo tiempo, se desenvuelve la tarea del coordinador que es, cuando ejerce su rol, cercano y lejano. Cercano en tanto coordina un espacio intersubjetivo compuesto por individuos singulares; relativamente “lejano” en tanto busca descubrir, a partir del testimonio de los integrantes, representaciones de un grupo o sector social, del cual el grupo operativo de investigación es sólo un conjunto representativo.

### **El coordinador y el observador. Encuadre y consigna.**

El equipo formado por coordinador y observador, además de proponer y promover el debate sobre un tema, ejerce una función de contención y apoyo del proceso grupal que se desarrolla con relación a la deliberación temática. Sostiene y atiende tanto a la dimensión discursiva como la interaccional.

Ejerce estas funciones a través del establecimiento de un encuadre que se objetiva en parte por la propia presencia de coordinador y observador, en tanto roles prescritos por la técnica.

Crear un “vacío dinámico”, tal como lo planteamos, es diferente que producir un impacto por medio de un borramiento súbito de su figura. Este procedimiento, utilizado en algunos encuadres terapéuticos, sobre todo psicoanalíticos, crea un monto de desestructuración tal que dificulta o imposibilita la tarea de reflexión que se busca establecer por medio del dispositivo de investigación. Es fundamental cuidar la gradualidad del movimiento por el cual

el coordinador se va “desdibujando”, saliendo paulatinamente del centro de la escena.

El encuadre es establecido en el inicio de la reunión grupal. Se trata de una formulación verbal que tiene que ser lo más inequívoca posible; es decir no tener ambigüedad ni indeterminación.

El *lugar y tiempo* de duración de la reunión (y las sucesivas reuniones si las hubiera) es claramente establecido al inicio del grupo. El *eje temático* de la misma así como el *marco* más general de la investigación, son claramente formulados. Las reglas de *confidencialidad* y el *anonimato* en que se mantendrán los discursos registrados deben ser explicitadas. Los roles del coordinador y observador así como el de los integrantes son explicitados de manera que quede claro qué debe esperarse y que no de cada uno. Estos elementos del encuadre dan una seguridad psicológica mínima a los integrantes del grupo que están ahora, en condiciones de enfrentar la tarea propuesta.

En el establecimiento del encuadre no debe haber ninguna ambigüedad, como dijimos. Sin embargo, según lo consideró José Bleger (1984. p.34), cierta ambigüedad durante el proceso grupal permite que la situación sea configurada fundamentalmente por las características de los entrevistados. La ambigüedad que se postula no llega al punto de generar confusión respecto del tema solicitado ni de los roles de cada uno. Debe quedar claro que es el investigador el que propone y necesita el desarrollo temático y son los integrantes quienes cooperan, por medio de su participación en el grupo, con la investigación en curso. En

esas condiciones, establecidas por el encuadre, el grupo encuentra las oportunidades de trascender los clisés cotidianos y abordar con profundidad creciente, el tema propuesto.

Ejemplo:

La consigna puede consistir en lo siguiente:

*Mi nombre es X y voy a ser el coordinador de esta reunión grupal. Luego se presentará X quien va a ser observador/a. En principio queremos agradecerles la participación y colaboración con la investigación que llevamos adelante. Esta investigación trata sobre percepción de los jóvenes con relación a la construcción de ciudadanía. Uno de los ejes de esa investigación es lo que vamos a tratar hoy. Entonces, el tema a tratar en esta reunión, durante una hora, es (a modo de ejemplo) "la situación política local tal como es percibida por cada uno de ustedes".. Mi función como coordinador va a ser justamente coordinar ese debate y la de mi compañero/a va a ser tomar nota de todo cuanto se va hablando. Lo registrado durante la reunión va a ser utilizado exclusivamente a los fines de esta investigación y las distintas opiniones van a ser puestas a consideración, exclusivamente del equipo de investigación. (Puede luego presentarse el observador y reiterarse el tema de esta reunión).*

### **El comienzo del grupo operativo de investigación**

En la situación de inicio es necesario crear algún tipo de vínculo con los integrantes del grupo, del tipo de una relación social cordial y dispuesta a un trabajo. El coordinador y el observador deben captar el clima inicial así como algunos rasgos de la situación en que se encuentran los integrantes del grupo en el momento de comenzar a disponerse a la tarea previamente acordada.

La consigna instituye un corte en la situación grupal. Corresponde al desarrollo de cierto tacto vincular por parte del coordinador y el observador el momento preciso en el cual introducir el corte instituido por la consigna. Deben tenerse en cuenta los “emergentes espontáneos” que se producen cuando aún no se instaló el encuadre de trabajo grupal. La instalación de la situación formal de intercambio y discusión grupal debe ser hecha en el marco de la mayor naturalidad posible. Es bueno recordar lo que decía José Bleger, que la buena técnica no se nota.

El coordinador interviene, a lo largo del desarrollo del debate en forma activa. El observador registra cuidadosamente tanto el discurso verbal como los otros fenómenos interaccionales. El coordinador, al igual que el observador, toma nota de lo que produce el grupo. Sin embargo las notas del coordinador suelen ajustarse al objetivo inmediato de coordinar la reunión (aunque también recoge sus resonancias personales y asociaciones). Interviene activamente con el fin de sostener la producción del discurso y la trama grupal global. Realizará intervenciones que apuntan a que el proceso sea lo más rico posible, en términos de producción de variedad y profundidad

de los discursos. También en cuanto a la vivacidad, flexibilidad y variedad de las interacciones. Realiza operaciones técnicas que apuntan, en el marco del objetivo de la investigación en curso, a crear las condiciones en las que se configuren los “datos” que busca obtener.

### **El observador o cronista**

El observador o cronista grupal tiene una posición particular. Al estar liberado de la responsabilidad de coordinar la interacción verbal puede desplegar más libremente su capacidad de recepción. Esto le permite hacer un registro textual de las expresiones verbales y registrar las interacciones, climas grupales y otros fenómenos de grupo. También registra sus propias asociaciones cognitivas, reflexiones y resonancias personales (lo que en psicología se llama contratransferencia, es decir el conjunto de sus propias reacciones ante la situación observada).

Taylor y Bogdan (1986) señalan que todas las reacciones del observador participante tienen que registradas. Las reflexiones, asociaciones, impresiones, emociones, etc. son cuidadosamente ubicadas en la crónica y luego transcritas en los materiales que van a ser analizados.

La importancia de estos registros subjetivos fue desestimada por los investigadores durante algunos períodos de la historia de la investigación. Incluso en un terreno fuertemente focalizado en las producciones subjetivas como es el psicoanálisis, sólo a partir de 1950 se consideró que las reacciones del analista eran, además de un potencial

obstáculo a la comprensión, un instrumento valioso que podía ofrecer pistas de interpretación. En el terreno de la investigación social sólo en las últimas décadas, a partir de la revaloración de las metodologías cualitativas y las perspectivas que postulan un pluralismo metodológico, fue que la subjetividad del investigador es reconocida, plenamente, como un instrumento de conocimiento.

Las resonancias personales y las asociaciones cognitivas que tienen tanto el observador como el coordinador, con relación al discurso y la interacción que se despliega ante ellos, no pueden, por lo general, ser evaluadas críticamente mientras se desarrolla el proceso. En ese momento no se puede evaluar exhaustivamente el significado de las resonancias subjetivas. Sólo se puede estar atento a su emergencia y trabajar activamente en su registro.

Se trata de una aptitud y actitud que se desarrolla con la práctica y que está sujeta a “resistencias” del coordinador y del observador quienes se ven tentados, por la presión de paradigmas “objetivistas”, a prescindir de las percepciones y ocurrencias que tienen desde el rol de investigadores.

El establecimiento crítico del significado de esas asociaciones relativamente espontáneas se realiza a posteriori. La significación de las mismas, con respecto al campo investigado, está sujeta a interpretaciones y reinterpretaciones permanentes, a medida que avanza el curso de la investigación.

La revisión de los comentarios (que pueden designarse CO, como lo proponen Taylor y Bogdan) hace que los mismos

vayan tomando unos u otros sentidos o que pierdan sentido, en el proceso de análisis intensivo. Es frecuente que una asociación cognitiva que parecía no tener valor la adquiriera repentinamente y que otra asociación que parecía muy central resultara, luego de avanzado el proceso de investigación, no relevante.

### **Especificidad del grupo operativo de investigación cualitativa**

El grupo operativo de investigación es, como dijimos, una variante del grupo de discusión, según la denominación más utilizada en la literatura mundial. Hay otras variantes de entrevistas grupales distintas del grupo de discusión o del grupo operativo:

Según Valles (2000. p.287) estas son el Brainstorming, los Grupos Nominal y Delphi y las entrevistas grupales de campo, naturales y formales. El Brainstorming es una técnica utilizada por lo general con carácter exploratorio, en momentos de inicio de una investigación. Los grupos Nominales y Delphi se conforman cuando se entrevista a un conjunto de personas que no interactúan directamente entre sí sino, únicamente, a través del investigador. El investigador devuelve a cada uno, en una segunda ronda o tercera, la información obtenida con cada uno en la ronda previa. Se produce a través de ese mecanismo una interacción anónima entre los participantes que en general son seleccionados en su carácter de informantes clave. Las Entrevistas grupales de campo, naturales y formales se

producen cuando en un trabajo de campo cualitativo se improvisan entrevistas grupales “en situación”.

Cuando llamamos grupo operativo de investigación a la técnica aquí descrita, apuntamos a subrayar la importancia dada en este marco a la *tarea* grupal, valoración que comparte con los grupos focalizados. Desde la perspectiva del grupo operativo de investigación la elaboración del tema configura, por si mismo, muchas de las características que adoptará la participación de los integrantes y la interacción grupal.

Un segundo motivo que nos lleva a hablar de grupo operativo de investigación es la convicción de que la elaboración temática en un grupo no puede ser separada de la interacción grupal en que se produce. Las enunciaciones de los portavoces no pueden escindirse de los determinantes del campo actual del cual participan. Tampoco de las experiencias de vida a través de las cuales formaron sus puntos de vista y configuraron los roles que actualizan en la situación de aprendizaje que requiere la participación en un grupo. Compartimos lo que señala Alonso, quien refiriéndose a la entrevista señala algo que consideramos válido también para el grupo:

*“La entrevista se establece así como un wittgensteiniano juego de lenguaje con una serie de actos de habla programados y con efectos previstos e imprevistos, pero también como un juego social en el que se despliegan un largo repertorio de estrategias, transacciones y caricias, así como un buen número de resortes gestuales y proxémicos, codificados por el lugar social previo*

*de los interlocutores, lo que nos remite fundamentalmente a un juego de poderes". (Alonso, 1999. p.231)*

En la misma dirección agrega que esta concepción:

*"...se enfrenta a la idea de la entrevista como una técnica de recogida de datos para las orientaciones más positivistas, o de recogida de discursos para las de carácter más lingüístico. Como si los datos tuvieran una existencia y una estructura fija independiente de la interacción social que los genera y del método que los recoge". (Alonso, 1999. p. 229)*

La técnica de grupo operativo de investigación se inserta plenamente, en lo que hace a la valoración del proceso interaccional, en la perspectiva descrita por el autor recién citado.

Además de estos rasgos, que caracterizan nuestra propuesta, hay otros que son también congruentes con la técnica de los grupos operativos creada por Pichon-Rivière en la Argentina (1956, 1957, 1960), en la cual nos basamos ampliamente. La técnica de grupo operativo es el resultado de investigaciones pedagógicas, clínicas y sociales realizadas desde la década del cuarenta. Esta técnica se desarrolló y realimentó con el proceso de construcción que hizo este autor de una concepción psicológica específica, definida como social. La teoría de Pichon-Rivière es de naturaleza interdisciplinaria y se autodefine como una interciencia. Es de carácter vincular, social y operativa. Vincular en tanto considera que la unidad de análisis mínima es el vínculo con otro, en su dimensión simbólica y material.

Social por la concepción del sujeto, productor y producido del orden socio-histórico del cual participa. Operativa por que supone que la producción de conocimiento es siempre resultado de una operación del grupo en el terreno no sólo simbólico sino de la acción. Es decir que producir un conocimiento implica siempre algún tipo de cambio, de operación sobre lo real.

La técnica de grupo operativo, utilizada en el campo de la investigación cualitativa, requiere algunas modificaciones que no alteran su naturaleza ni su fundamento teórico y filosófico. El carácter dialéctico de este fundamento y método se expresa en la importancia que adquiere en la misma el análisis de las contradicciones que operan en el texto y contexto de la tarea. La tarea, que se desarrolla en estrecha interrelación con las representaciones recíprocas que establecen los integrantes, es el organizador fundamental del grupo.

La utilización del enfoque de Pichon-Rivière en el terreno específico de la investigación cualitativa fue propuesto en 1989 por Carrasco Álvarez. Denominó al resultado de esta integración “Grupo de discusión coordinado desde un Esquema Referencial Operativo”, haciendo alusión explícita a la teoría de Pichon-Rivière, conocida también como Esquema Conceptual Referencial Operativo (ECRO). En este trabajo, en el cual “tomamos la posta” preferimos denominarla directamente **Grupo operativo de investigación**, ya que se trata desde nuestra perspectiva, de una extensión directa de la técnica operativa formulada por Pichon-Rivière, entendiéndose que la misma tiene prevista en su propia formulación la aplicación a distintos campos y

objetivos. De hecho esta técnica, que proviene de la tradición de la investigación-acción postulada por K. Lewin y de una original asimilación de los aportes del psicoanálisis, fue utilizada por su propio creador como técnica de investigación cualitativa en numerosas experiencias que ya comentamos. Nos referimos antes a su utilización en el campo comercial, a comienzos de los sesenta y en el campo de la investigación social en una experiencia contratada por Yacimientos Carboníferos Fiscales (YCF) en 1965 (Experiencia de Río Turbio, Argentina). En estas experiencias, realizadas en el marco de las actividades del Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES) se ubicó al grupo operativo como instancia de investigación cualitativa que se combinaba con instrumentos como la encuesta (propia de las metodologías cuantitativas), la observación de campo y la entrevista personal. La variedad de instrumentos utilizados ubican aquella experiencia en el marco del pluralismo metodológico que por entonces comenzaba a ser alentado desde diversas influencias, sobre todo el interaccionalismo simbólico, la fenomenología y los aportes de Charles Wright Mills, a través de su libro *La imaginación sociológica* (1959).

Profundicemos un poco más en las características del grupo operativo. Como dijimos este recibe su nombre por estar centrado en la realización de una tarea. Esta tarea consiste en la reflexión y el diálogo de los integrantes con el fin de esclarecer y/o resolver un problema teórico y/o práctico. Considerar la tarea el organizador fundamental del grupo, significa que los aportes de los integrantes y la propia dinámica de los roles que desempeñan están co-determinados por la naturaleza de la tarea y el momento en que se encuentre su desenvolvimiento.

La tarea tiene siempre una dimensión manifiesta y otra latente. La dimensión manifiesta o explícita se compone por el abordaje temático. La dimensión latente o implícita está compuesta por las alternativas de cambio y resistencia al cambio que se producen en toda situación de aprendizaje y conocimiento por la operación de ansiedades básicas que contribuyen a producir obstáculos y/o estereotipos.

Sobre la base de estos componentes centrales (tarea manifiesta y latente, ansiedades básicas y tensión ante el cambio, dinámica de roles, etc.) se despliegan procesos de comunicación, aprendizaje, afiliación y pertenencia, cooperación, pertinencia y telé. Estos procesos, al igual que los anteriormente nombrados, son considerados universales de grupo y fueron llamados por Pichon-Rivière (1977) *Vectores del Cono invertido*.

La tarea, desde esta perspectiva dialéctica, es a la vez el foco manifiesto que convoca al grupo y el complejo proceso que actúa como organizador interno del mismo. La tarea, en el sentido que toma este concepto en el marco teórico de Pichon-Rivière, es un devenir complejo y multidimensional. No se trata de una trayectoria para nada evidente. No es un proceso simple ni evidente para los participantes de la situación grupal, ni tampoco para el coordinador y observador. Muchas situaciones de aparente tarea, en las cuales los grupos parecen estar abordando pertinentemente el objetivo grupal son, en realidad, situaciones de pre-tarea. La pre-tarea es el contrario negativo de la tarea; por lo que puede ser definida como anti-tarea. La configuración de situaciones de pre-tarea (o anti-tarea) son formas, a veces

sutiles y encubiertas, de eludir el abordaje del objeto de conocimiento.

Todo aprendizaje significativo, considerado en un marco que compromete ineludiblemente un cada aquí, ahora, con otro/s, supone un grado de desestructuración de lo ya conocido y el enfrentamiento a una situación que es, en muchos aspectos, nueva y cambiante. El abordaje de un objeto de conocimiento complejo (cualquier situación social investigada lo es) supone la desestructuración y situacional reestructuración cognitiva de sus participantes. La inmersión en el tema propuesto por una investigación implica, en diversas medidas, enfrentar ciertos temores que provienen tanto del objeto de conocimiento como de las relaciones con otros que se establecen en el grupo.

Los integrantes del grupo regulan los modos de aproximación a los objetos de conocimiento. Cuando las ansiedades son elevadas los mecanismos del yo suelen ser utilizados recursos meramente defensivos. La tarea que se deriva de ello pasa a constituirse como una actividad grupal destinada casi exclusivamente a controlar la ansiedad. Una "solución" para eludir esa ansiedad es "sacrificar" el objeto de conocimiento, causante de la ansiedad. Los recursos cognitivos, afectivos y de acción de cada sujeto pierden su carácter instrumental convirtiéndose en "técnicas de urgencia" del yo, meros "mecanismos de defensa".

Se configura entonces una situación de pre-tarea; el grupo se entrega a "pseudoelaboraciones" que toman distintas formas manifiestas pero tienen en común cierto grado de "impostura". Se trata de un "como si" de la tarea. Se

producen entonces temas muy atrapantes (cuidadosamente alejados del eje temático de la investigación), abordajes intelectualizados de la temática (en los que está negada la implicación personal o emocional), centramiento en sí mismo o el grupo (un “ombliguismo” grupal), intensas confrontaciones personales entre integrantes o subgrupos (que en su abordaje dilemático logran paralizar el despliegue del proceso), etc.

Las situaciones de pre-tarea, son como dijimos, un recurso defensivo destinado a eludir el abordaje del objeto de conocimiento y evitar (fallidamente) las ansiedades que despierta. Se manifiesta como empobrecimiento general del material producido, pérdida de profundidad del debate y bloqueo de las capacidades potenciales que tienen los integrantes para abordarlo. Las situaciones de pre-tarea son expresión de la resistencia al cambio: el grupo y sus integrantes, sin ser conscientes de ello, realizan “pseudoactividades” cuyo fin último es evitar la ansiedad que se activa con relación al objeto de conocimiento y la relación con los otros.

Pichon-Rivière (1956-7, 1972b), a partir de ideas de G. Bachelard (1938), se refirió a los obstáculos epistemológicos y, a partir de ideas de M. Klein (1932), a los obstáculos epistemofílicos (M. Klein, Pichon-Rivière). Los obstáculos epistemológicos están relacionados a la disposición o no de esquemas conceptuales con los cuales abordar el tema-problema. Los obstáculos epistemofílicos refieren a las fantasías inconscientes individuales y grupales que son convocadas-activadas por la temática grupal manifiesta. Las fantasías más perturbadoras que surgen con respecto a un

objeto de conocimiento nuevo se relacionan al miedo a perder lo ya sabido (ansiedades depresivas, de pérdida) y temores a ser atacado por el objeto de conocimiento que, es vivenciado como cuestionador del sí mismo. Este temor al ataque (ansiedad paranoide) se corresponde con la vivencia de vulnerabilidad del yo, desde la que se evalúa como “peligroso” la incorporación del objeto temático propuesto.

Estos fenómenos constituyen un desafío para el coordinador de grupos operativos de investigación. La técnica operativa permite leer la dimensión implícita de la tarea manifiesta, a partir de la cual se suele configurar la pre-tarea (anti-tarea). Sin necesidad de actuar como “terapeuta grupal”, hecho que sería considerado antinatural en la situación de investigación social, pueden sin embargo leerse las ansiedades básicas latentes con el fin de orientar el desarrollo del grupo a una modalidad de elaboración que permita abordar el tema-problema propuesto de la forma más profunda posible.

Los integrantes del grupo, cuando las condiciones de ansiedad lo permiten, establecen sus propias “técnicas” para disminuir la ansiedad y abordar el tema propuesto. Son los recursos con los que en la vida cotidiana se abordan las emociones y paradojas: con chistes, cambios de dirección en la conversación, omisiones temáticas, comunicación expresiva de emociones y sensaciones, el olvido, la creación de chivos expiatorios, etc.. Reiteramos que esta dimensión implícita de la tarea (compuesta por ansiedades y fantasías – concepto asimilable este último al de “pensamiento tácito” de la psicología cognitiva) no es señalada en forma explícita por el coordinador del grupo operativo de investigación. El coordinador del grupo operativo de investigación registra y

opera indirectamente sobre estos factores ya que considera que condicionan y pueden llegar a determinar el devenir de la reflexión temática manifiesta. El coordinador lee estos fenómenos pero no los devuelve al grupo en los términos en los que él los decodifica. A partir de la lectura de los aspectos latentes o inconscientes de la dinámica grupal (que analiza desde su rol) trabaja para facilitar los intercambios e interacciones en la dirección de la productividad grupal. El grupo se vuelve productivo (creador) sólo si logra centrarse en la temática propuesta y logra que la heterogeneidad de los aportes y el despliegue de las distintas voces que deben ser escuchadas se articulen alrededor de un discurso común.

La técnica de grupo operativo supone un análisis sistemático de las contradicciones que operan en los niveles manifiestos y latentes de la tarea así como en su texto y contexto. Este análisis, que se pone en juego a través de intervenciones que explicitaremos más adelante, permite desplegar al máximo, en extensión, la participación de los integrantes, lo cual tiende a conjugarse con el despliegue en profundidad del abordaje grupal. La técnica de grupo operativo tiende a evitar el sesgo en las participaciones de los integrantes que se produce cuando se instalan mecanismos de chivato grupal y dilemas y disociaciones que provienen, muchas veces, de la vida social institucionalizada.

El coordinador apunta a facilitar la conexión de los diversos aportes, estimulando un clima de asociación de ideas y resonancias al mismo tiempo que colabora para que el grupo pueda sortear la confrontación descalificatoria y agresiva (dilemática) que se hace frecuente en las interacciones cotidianas. Promueve y estimula la explicitación y

tratamiento de las diferencias así como el esclarecimiento de sus raíces conceptuales y experienciales. La confrontación de los marcos referenciales así como de las ideologías (Pichon-Rivière, 1960) es una de las tareas del grupo, que en el caso del grupo operativo de investigación adquiere una relevancia preponderante. El coordinador va siguiendo el despliegue de los emergentes temáticos que son enunciados por los distintos portavoces. Los temas tratados se van eslabonando. Se constituye un discurso grupal que, al tiempo que es producción de cada sujeto, es un emergente de la situación total, con sus textos y sus contextos. Además de los aportes de cada sujeto, que tienen su consistencia relativa específica, se constituye una coherencia discursiva grupal que no anula el significado del aporte individual, pero lo supera, configurando una entidad discursiva específica dentro de la cual toma otro sentido.

Tanto los emergentes temáticos (eslabonamiento de ideas) como los emergentes dinámicos (compuestos por los procesos inconscientes, las ansiedades y fantasías de los sujetos que participan en la situación grupal) son registrados por el coordinador y también, muy especialmente, por el observador grupal. Este último, al estar excluido de la interacción verbal y de la responsabilidad de la coordinación del grupo está en una posición especialmente receptiva a esa dimensión implícita de los discursos y las interacciones. Como ya señalamos, la realización de una interpretación o señalamiento de los procesos inconscientes grupales o individuales, en un marco en el que no está pautado por el encuadre, constituye una violencia simbólica impertinente y deletérea. Como señala Carrasco Álvarez:

*“El coordinador de un grupo de discusión que tenga una adecuada formación en la teoría del Grupo Operativo y en la teoría vincular, va a estudiar al grupo teniendo en cuenta la teoría del emergente y las relaciones vinculares que se dan en el grupo relacionando ambas con la tarea de ese grupo, aunque no se den las condiciones [la totalidad de las condiciones, agregaríamos nosotros, FF] que se señalan en la técnica del Grupo Operativo” (Carrasco Álvarez, 1989, p. 321)*

Y respecto de los cuidados de no transpolar encuadres señala el autor:

*“...aunque el coordinador del grupo visualice estos fenómenos grupales porque dispone de un esquema teórico que se lo permite, sin embargo no tiene un marco grupal para devolver al grupo todos los aspectos de la tarea latente, las resistencias al cambio o determinadas manifestaciones de las ansiedades paranoide, confusional y depresiva que se dan en todo grupo cuando aborda una tarea”. (Carrasco Alvarez, 1989, p.320).*

Por ultimo, en apoyo de la valoración que en este trabajo hacemos de la lectura de los aspectos implícitos e interaccionales del grupo operativo de investigación citamos a Alonso (1999, p.226) quien, desde los aportes de la lingüística, complementarios de los psicológicos que expusimos en detalle, señala que “La llamada función emotivo o expresiva.... se convierte en el punto central de referencia de la práctica de la entrevista abierta de

investigación...”. y que la función expresiva y emotiva del lenguaje y la comunicación le transfiere “identidad a la dimensión cognoscitiva y objetivante de la función referencial del lenguaje”. (Alonso, 1999, p.226)

### **El grupo operativo como intervención crítica en la vida cotidiana**

Es posible encontrar situaciones análogas a las que se producen por medio de la técnica de grupo operativo. Estas pueden ser, por ejemplo, la “mateada criolla”, propia del medio rural argentino, o una reunión entre social y amistosa en la cual se profundizan y comparten puntos de vista. En estas situaciones sociales “naturales” se da un marco grupal continente que estimula la expresión, legitimando la diversidad.

Fue dicho (Canales y Peinado, 1995. p. 292) que el grupo de discusión, y más aún el grupo operativo de investigación desde nuestra consideración, tiene algo de grupo de apoyo psicológico, de foro de discusión y de conversación grupal corriente. No es ninguna de esas tres cosas; pero tiene algo de cada una de ellas. Los procesos intersubjetivos que se dan en el marco del grupo operativo de investigación son comparables a interacciones de la vida cotidiana vividas por sus participantes como “importantes”, “significativas”. Se trata de situaciones recordadas e incluso comentadas por quienes las vivieron a las personas con quienes comparten las “cuestiones personales”. Esto revela, evidentemente, la implicación emocional que puede tener lugar en el dispositivo grupal.

La instalación del grupo operativo como “artificio” no “artificioso” requiere una intervención realizada por un profesional que introduce a través de la consigna, un corte en los modos y ritmos habituales de la vida cotidiana. La cotidianidad es por lo general un espacio de significaciones restringidas, mutiladas por limitaciones institucionales, y viciados de estereotipias, omisiones y lugares comunes.

El dispositivo del grupo operativo de investigación propone:

- 1) La *horizontalidad* de las participaciones (a diferencia de las jerarquías institucionales)
- 2) La posibilidad de *espera* (estructura de demora, darse tiempo) que permite el despliegue de un pensamiento y discurso de compromiso mayor al que se da, término promedio, en la vida diaria.
- 3) La *estimulación del juego de roles*, que habilita la variación de las conductas individuales, de sus resultantes grupales, con la consiguiente ampliación del discurso grupal y personal.
- 4) La lectura y operación sobre los fenómenos de interacción: particularmente las situaciones de dilema temático o dinámico, la pre-tarea y el establecimiento de chivatos grupales.

Si ponemos énfasis en el análisis de la constitución del rol de chivo expiatorio es por que, según considera Pichon-Rivière, el rol de “chivo” se estructura como segregación no sólo de un integrante sino también de un tema o aspecto de un tema. Es decir que se trata, no sólo de la dimensión del proceso interaccional sino de un mecanismo que introduce un sesgo en la dimensión que interesa directamente al investigador, la

construcción por parte del grupo de un discurso grupal en el que se expresen todas las voces.

Además de la instalación de las pautas del encuadre que abordamos previamente y del seguimiento atento los emergentes grupales y las contradicciones que van estructurando la interacción (en su dimensión temática y dinámica) ¿Qué otro tipo de intervenciones son típicas del coordinador de grupos operativos de investigación?

- Propone y promueve puntos de vista alternativos. Por ejemplo: *¿Hay alguna opinión distinta sobre este punto?*
- Pide información para evitar sesgos: *¿Qué otro aspecto puede considerarse respecto de este problema?*
- Ante el surgimiento de situaciones dilemáticas o de confrontación abierta puede preguntar *¿Hay algún punto en común entre las distintas alternativas que se están proponiendo?*
- Ante el monopolio de la palabra por algunos integrantes puede decir: *¿Qué piensan o pueden aportar quienes aún no expresaron sus opiniones?*

Respecto de las intervenciones del coordinador hay un tema que es particularmente relevante: el de la regulación de los tiempos de interacción. El coordinador puede intervenir indicando o sugiriendo el paso a un nuevo aspecto del tema tratado. Puede llamar la atención del grupo cuando este se aparta excesivamente de la tarea prescripta.

Uno de los aspectos más complejos de determinar es cuando se sostiene y acompaña el tema que el grupo despliega y

cuando se propone pasar a otros temas o aspectos del mismo tema. El tiempo, su uso, es administrado y orientado por el coordinador, quien teniendo en cuenta los emergentes grupales, asume su responsabilidad en lo que hace al cumplimiento del objetivo de la reunión. También es su responsabilidad el cuidado y acompañamiento de la dinámica interpersonal grupal que se activa junto con el abordaje temático.

El coordinador está atento y busca formas flexibles, en lo posible no directivas, de intervención sobre la configuración de "chivatos". Los movimientos de segregación grupal, distorsionantes del proceso comunicativo y la producción de conocimiento, deben ser diferenciados de la legítima expresión de confrontaciones, vividas y desplegadas a veces como antagonismos insolubles por los participantes. Una posibilidad que tiene es remitir a la experiencia personal en que se sustenta una opinión vertida por un integrante o varios. Esta simple intervención puede transformar una situación dilemática o de confrontación abierta, brindando elementos que permitan entender las experiencias de vida en que se sustentan las opiniones y posiciones adoptadas por los participantes.

Es importante en ciertas ocasiones recordar a los integrantes que no están obligados a llegar a un acuerdo en las opiniones ni a lograr ningún tipo de consenso grupal. Esto facilita la libertad de opinión y expresión. Pierden sentido en ese marco las acciones de algunos integrantes que tratan de convencer o persuadir a otro de la "verdad" u "objetividad" del propio punto de vista, hecho que no tiene sentido en el marco del grupo operativo de investigación.

El coordinador favorece un pensamiento tendiente a la problematización e interrogación de lo real. En ese marco es posible externalizar más libre y claramente los marcos conceptuales, las imágenes, vivencias, ideologías, representaciones, actitudes, etc. que son estudiados por medio del grupo.

Por último el coordinador, en tanto investigador, pide aclaraciones, pregunta, sondea detalles, solicita datos sobre contextos y motivaciones, intervenciones que no sólo tienen un valor cognoscitivo sino interaccional ya que por lo general cuando se aclara la dimensión temática de la tarea se potencian favorablemente los recursos interaccionales que el grupo tiene para realizarla.

### **Ventajas y desventajas. Usos combinados**

Siguiendo a Valles (2000. pp. 303-307) y nuestras propias elaboraciones, podemos considerar que entre las ventajas del grupo de investigación se encuentra que es un instrumento de bajo costo (con relación a una encuesta) y que es flexible en cuanto a su aplicabilidad a distintos temas y la selección y combinación de participantes. Otra ventaja la da el hecho de que el escenario grupal, por la analogía que tiene con el espacio social en general, caracterizados ambos por el papel que juegan los procesos de interacción, es un instrumento valioso para estudiar procesos sociales en condiciones similares a las que estos se producen y expresan. Por último, el grupo operativo de investigación es especialmente valioso en investigaciones que tienen por interlocutores a miembros de sectores populares, en los

cuales la entrevista individual puede inhibir la expresión (Sirvent, 2008). En los sectores populares, condicionados y silenciados por el discurso dominante (Van Dijk, 1999; Freire, 1969) es donde el marco grupal, eminentemente horizontal, permite desplegar, en un clima de habilitación social recíproca, una expresión, enunciación y participación más plena.

El dispositivo grupal tiene también desventajas. Si bien es más económico realizar grupos de investigación que encuestas no es para nada “económica” la tarea de interpretación intensiva del producido grupal. Por otro lado se encuentra la dificultad obvia de que para realizar el grupo operativo de investigación hay que reunir, en un mismo tiempo y espacio, a un conjunto de personas que provienen de distintos lugares. Hay otras dificultades que son propias de lo que se llama “efectos de grupo”. Valles (2000. pp.305-306) reseña el hecho de que los integrantes de un grupo pueden encontrarse un día despiertos y otro dormidos, un día activos y otro paralizados y aburridos (Krueger, citado por Valles, 2000. p.305) y también la influencia negativa que pueden ejercer integrantes que desde actitudes dominantes pueden condicionar sesgos temáticos (Stewart & Shamdasani, 1990. p.17, citados por Valles, 2000. p.306). Por último, entre las dificultades se encuentra la eventual falta de profundidad de las informaciones aportadas que se puede producir por integrantes que en forma deliberada o tácita omiten contenidos ante el equipo de coordinación, a quien viven como un “extraño” al grupo o al sector social al que pertenecen los entrevistados.

Ante estas dificultades pueden implementarse las técnicas de intervención que antes detallamos y también, de persistir los obstáculos, hacer “grupos personalizados”, de sólo 3 integrantes. (Ortí, citado por Valles, 2000. p.306). Otras técnicas que pueden venir en auxilio, más personalizadas, pueden ser la entrevista semi-estructurada, entrevista en profundidad y las técnicas biográficas.

La técnica de grupo operativo de investigación puede ser combinada con técnicas cuantitativas como la encuesta (es la combinación más utilizada). Pueden utilizarse grupos en la preparación del cuestionario de una encuesta, a modo exploratorio, así como en la previsión de los rechazos, análisis de los datos obtenidos, etc. El grupo operativo de investigación se puede combinar también con todas las técnicas utilizadas en el marco de las metodologías cualitativas como son la entrevista semi-estructurada (Tonon, 2008), la entrevista en profundidad, los relatos de vida, el análisis documental, la observación directa, el análisis del discurso.

### **Análisis de datos producidos por/en el grupo. Qué se analiza.**

Terminada la reunión grupal el coordinador y observador cuentan con un registro escrito (y eventualmente grabado o filmado) de lo expresado por los participantes. También cuentan con la memoria de lo sucedido y cierta cantidad de observaciones que realizaron antes, durante y después de la reunión grupal. Se trate de una o varias reuniones (o reuniones con varios grupos) llega un momento en que se

tiene organizada una extensa cantidad de material empírico sobre el cual, además, los investigadores volcaron cantidad de ocurrencias, asociaciones y resonancias.

El análisis de los datos, en cierto sentido, comenzó con esos comentarios que fueron cuidadosamente registrados en las propias crónicas o en el diario de investigación. Comienza luego el análisis *intensivo* del conjunto del material obtenido, el cual conduce a una síntesis interpretativa final.

Se propone aquí dos modalidades complementarias de análisis:

- a) En primer lugar se puede realizar un análisis temático que, una vez ubicadas las unidades de discurso, por lo general frases o párrafos, permiten una categorización temática y el establecimiento de relaciones entre las categorías o conceptos. Se hace abstracción, en este tipo de análisis, del lugar y sentido interaccional que cada fragmento de discurso tuvo en el contexto grupal.
- b) El otro análisis consiste en interpretar el producido grupal como un discurso único en el cual se suceden emergentes temáticos y dinámicos, expresados por distintos portavoces. Estos emergentes, que constituyen un modo de tratamiento del tema, permiten al investigador identificar otros significados, por lo general implícitos.

Consideramos que las *frases-párrafos* que se toman por *unidades*, así como el *discurso grupal* con sus *emergentes*, son recortes metodológicamente válidos de un fenómeno originalmente único.

El Análisis temático, realizado por medio de la confección de una Matriz de Análisis, permite organizar las unidades de discurso seleccionadas. Se trata de adjudicar conceptos y relaciones entre conceptos a esas unidades. El análisis del producido grupal se puede realizar a partir de los “Vectores del cono invertido”, instrumento al que nos referimos al explicitar la técnica de grupo operativo. Desde esa perspectiva se identifican los emergentes que tienen lugar tanto en terreno de la comunicación, el aprendizaje, los fenómenos de pertenencia, cooperación, pertinencia y telé. Todos estos vectores se organizan para y por una tarea que consiste en este caso en el tratamiento de un tema-problema por parte de los integrantes del grupo.

En el análisis del texto grupal así como de los fenómenos de interacción se deben fijar los momentos de apertura, desarrollo y cierre grupales. Los argumentos manifiestos (secuencia de emergentes temáticos dados a través del lenguaje referencial) pueden ser interpretados en conexión con los significados implícitos (relacionados al lenguaje expresivo y el metalenguaje). Los procesos de comunicación incluyen los problemas del contexto, del emisor, el mensaje, el receptor, el ruido, así como los aspectos informativo-referenciales y conativo-relacionales de la comunicación (Bateson, 1972; Watzlawick y otros, 1981). Los procesos de aprendizaje refieren a las secuencias de diferenciación e integración temática, obstáculos epistemológicos y epistemofílicos, etc. La pertenencia es una vivencia que se actualiza o produce a lo largo del desarrollo grupal. Uno de los signos visibles de ese proceso es el aumento de la significatividad que adquieren los procesos de adjudicación y asunción de roles. La cooperación es la capacidad de

articularse con otros, co-operar, operar con otro. Lo contrario a la cooperación es el sabotaje. La pertinencia es capacidad que permite centrarse en la tarea prescrita. Por último, pueden ser considerados los climas grupales y la dimensión esencialmente afectiva que constituye la tele, la cual consiste en las reacciones de aceptación, rechazo o indiferencia entre los participantes del grupo.

Los dos tipos de análisis, Análisis Temático y Análisis de Emergentes grupales provienen de tradiciones intelectuales diferentes. Del campo de la investigación el primero y de la dinámica grupal el segundo. Son complementarios e integrables. Esta operación de integración metodológica la realiza todo investigador que analiza entrevistas individuales atendiendo tanto a los fragmentos de discurso seleccionados como al lugar que tienen en el contexto de la entrevista analizada. El investigador, luego de fragmentar con criterio analítico el discurso de una entrevista, suele volver a releerla para encontrar o reencontrar los temas tratados, en el contexto original, extrayendo de esta operación nuevas significaciones.

Las frases o párrafos seleccionados, así como los emergentes grupales identificados, deben ser leídos con referencia a los contextos institucionales, comunitarios y socio-históricos en los que se enuncian y producen. Se trata de una operación intelectual de reconstrucción empírica e interpretativa de los contextos de enunciación que intervienen en la producción de significados tanto individuales como grupales.

### **El grupo operativo de investigación como estructura discursiva**

1. A partir de la realización de un grupo operativo de investigación se inicia un análisis que es el de un *desarrollo de una estructura discursiva e interaccional situada en un contexto grupal y socio-histórico*. La estructura discursiva implica no sólo los enunciados verbales sino también los afectos, actitudes, las representaciones mentales, y como infraestructura, un sistema de necesidades, objetivos y motivaciones que animan la acción discursiva e interaccional.

2. En el análisis de la estructura discursiva grupal la unidad de análisis mínima es la frase o párrafo expresado por un integrante, considerada en su secuencia y concatenación con otras unidades.

3. En el marco del grupo la secuencia de frases-proposiciones van produciendo un sentido que se constituye tanto por la acumulación de información (sumatoria) como por la retroalimentación que establece cada nueva unidad con las anteriores. El trabajo de significación es la vez, continuamente, un trabajo de resignificación (en términos literarios, un “comentario” sobre lo previo).

4. Algunas frases acumulan sentidos en la dirección previamente establecida (anexando diferencias, incorporando matices). Otras frases aportan nuevos temas (abren otras direcciones). Un tercer tipo de frases producen síntesis de temas previos, saltos cualitativos (síntesis positivas) o formaciones de compromiso destinadas no tanto

a producir conocimiento como a preservar la unidad estructural del grupo (síntesis negativas).

5. Las frases que componen la estructura discursiva grupal, intrínsecamente unidas a los fenómenos interaccionales, establecen relaciones de diferenciación, oposición, conexión, retroalimentación.

6. En el terreno específico de las interacciones, las alternativas de diferenciación se dan en el terreno de los roles, la tensión y el conflicto, la resolución de contradicciones, alternativas de aceptación-rechazo, procesos de identificación y resonancia, activación o desactivación de motivaciones, fenómenos de chivato, etc.

7. Es posible identificar tres momentos en el análisis de un grupo operativo de investigación: apertura, desarrollo y cierre. Estos se definen a través de la consideración integrada de los emergentes temáticos como dinámicos, es decir tanto por los aspectos discursivos como interaccionales.

8. Existen básicamente dos instancias, en lo que hace a la cualidad del proceso grupal. La tarea, definida por la posibilidad de abordaje pertinente del objeto temático y sus referencias experienciales, y la pre-tarea, producción fundamentalmente defensiva. Con relación a estas dos instancias de desarrolla una tercera, el proyecto, por lo general emergente de la efectivización de la tarea y la percepción de la finalización de la reunión grupal.

9. Las frases-proposiciones pueden ser claras o confusas, ambiguas o contradictorias. El índice de ambigüedad y contradicción entre los mensajes está vinculado, en parte, a la tensión que produce, en cada sujeto y en el grupo, la presencia de interlocutores internos referidos a los distintos grupos de pertenencia en los que participa cada integrante del grupo, como adherente u opositor (dimensión psicológica e institucional de cada participante).

10. Algunas frases aportan *temas* (lenguaje referencial), otras refieren *el impacto emocional* del tema (lenguaje expresivo) y otras, *la técnica de yo que se utiliza para enfrentar y abordar ese impacto*. De esta manera contamos con los registros subjetivos del pensar, el sentir y el actuar que son tanto dimensiones del sujeto como rasgos de los emergentes que se manifiestan a través de los portavoces.

11. Los silencios, pausas, gestos y movimientos, son mensajes plenos de sentido que requieren ser considerados y decodificados.

12. Las interrupciones, superposiciones, omisiones y otros fenómenos grupales (como el secreto grupal) son "ruidos" de la comunicación. No son fallas de la comunicación sino mensajes, tan plenos de sentido como los silencios o las palabras. Expresan registros emocionales de la interacción tanto como reacciones interpersonales ante la elevación de ansiedades que se produce con referencia al objeto de conocimiento y la relación con los otros.

13. Los emergentes que se van configurando por el desarrollo o despliegue del discurso grupal pueden

decodificarse por redundancia temática, contradicción, por omisión, por lo insólito (sorpresa) de su presentación o contenido, etc.

14. A partir del *clima grupal*, se pueden inferir significados operantes en la situación analizada. Los climas grupales suponen presencia y/o actualización de vivencias que no necesariamente serán codificadas en términos verbales durante el transcurso de la reunión grupal ni conocidas por el investigador.

15. El discurso grupal hace particularmente visibles los marcos referenciales, representaciones sociales e ideologías de los participantes.

#### **La generación de un producido grupal. El informe final.**

El grupo operativo de investigación se instituye por el estímulo que instala la propuesta temática que hace el investigador-coordinador. El desarrollo del discurso y la interacción grupal es una respuesta, creativa o estereotipada a ese estímulo. Lo que queda de toda aquella tarea es lo registrado por el coordinador y el observador y la experiencia vivida por los participantes.

El coordinador y el observador forman, con los entrevistados, una unidad que apunta al descubrimiento y producción de sentidos. Todos los participantes, cada uno desde su rol, constituyen un dispositivo que, más allá de la asimetría de los roles de coordinados y coordinadores, apunta a producir un saber colectivo sobre un campo de la

realidad que, aunque con compromisos distintos, implica a todos los participantes

Los integrantes del grupo objetivan sus perspectivas en actos, pensamientos y emociones. El conjunto de sus voces constituye un producido grupal, un cierto recorte de la realidad social que es también, en cierto sentido, una “obra de arte”. No entra aquí en cuenta la calidad, buena o mala, de esa obra de arte sino el carácter de totalidad que tiene el producido grupal. En ese producido grupal está incluido el coordinador y el observador, así como el equipo de investigación del que forman parte. Está plenamente incluida la subjetividad de los entrevistadores que se puso en juego a través de ciertos procedimientos técnicos y actitudinales que apuntan a que sea el grupo quien fundamentalmente estructure la producción de emergentes. Como dijimos el coordinador aprende a correrse del centro de la escena. Se corre con el fin de que el campo discursivo e interaccional se estructure por las motivaciones, pensamientos y acciones de los participantes del grupo. La del equipo es una subjetividad al servicio de la intersubjetividad (grupal), terreno inalienable del otro, los/las otros/otras. El producido grupal es “...un conjunto interrelacionado de estructuras que la definen como objeto de estudio” (Grele, 1999. p.112).

El uso de la pregunta, favorecer un clima de expresión, interrogación y problematización, sostener la interacción que se despliega, son cualidades fundamentales del coordinador-investigador. La humildad científica, cierta ingenuidad y capacidad de asombro, la capacidad de sistematizar la información obtenida y cierta libertad de

pensamiento asociada a la imaginación creadora, son otras cualidades indispensables en la investigación cualitativa.

Por último, el equipo de investigación, ya realizado el análisis temático, elabora un Informe final. En el mismo se apunta a transmitir una imagen lo más integrada posible del proceso de investigación cualitativa del cual fue un instrumento el grupo operativo de investigación. Valles (2000. pp. 329-330) expone un caso de Informe final que tiene distintas secciones. Cuenta inicialmente con un “Planteamiento general de la investigación” que incluye: a) “Objetivos y enfoque metodológico” y b) “Diseño técnico de la investigación”. Luego continúa con una sección de “Observaciones preliminares” y otra de “Descripción de la dinámica de los grupos”.

El informe continúa con una exposición detallada, por temas y/o subtemas. El Análisis Temático permitió adjudicar conceptos y categorías a las unidades seleccionadas. Las descripciones analíticas e interpretativas logradas en el trabajo de análisis se vuelcan en el informe. Se “van apoyando en numerosas citas ilustrativas extractadas de los distintos grupos”. El informe concluye “con un repaso selectivo de los principales resultados, donde se vuelve a optar por una organización temática, dejando a un lado las citas ilustrativas y ofreciendo la condensación descriptiva, analítica e interpretativa del investigador” (Valles, 2000. p. 330)

## **Conclusiones**

El grupo operativo de investigación, que presentamos en este capítulo, apunta a abrir, sostener y registrar un espacio de enunciación de voces diversas que necesitan ser escuchadas para configurar datos que refieren al tema-problema de una investigación social.

Constituye una variante de los llamados grupos de discusión. Los grupos son considerados en la actualidad como una de las principales técnicas en investigación cualitativa. Esta técnica puede ser combinada con otras, propias del método cuantitativo como del cuantitativo.

¿Qué es lo que busca obtenerse? La expresión e intercambio de pensamientos, discursos, opiniones, imágenes, representaciones mentales, emociones, actitudes, marcos referenciales, perspectivas, valores, ideologías, etc.

En los grupos operativos de investigación no se busca la representación estadística de un sector social sino una representación de tipo socio-estructural. El criterio es lograr la saturación del campo de hablas que se considere pertinente; en otros términos, que estén las voces y discursos que quieren ser escuchados. Estas voces corresponden a las de un estrato, sector o sociedad global que quiere estudiarse, respecto del cual el grupo es representativo.

El grupo operativo de investigación apunta a que el grupo se apropie de la temática y llegue a situarse como protagonista de la tarea.

La elaboración temática de un grupo no está separada de la interacción grupal que la produce. Esta constatación tiene consecuencias tanto en el momento de la coordinación y observación del grupo como al realizar el análisis e interpretación de los datos.

El coordinador va siguiendo el despliegue de los emergentes temáticos que son enunciados por los distintos portavoces así como los emergentes dinámicos, constituidos fundamentalmente por los fenómenos de interacción.

Un conjunto de personas no constituyen de por sí un grupo sino una *situación* grupal. Sin embargo los sujetos, cuando realizan una tarea en común, tienden a crear fenómenos específicamente grupales. Llegan a constituirse como grupo, en el sentido estricto del término, lo que implica que no sólo están articulados por la tarea común sino también por una mutua representación interna.

La relación con un objeto de conocimiento complejo como el que por lo general plantea la temática de una investigación social, requiere de una situacional desestructuración y reestructuración cognitiva de sus participantes. En este proceso se activan ansiedades y temores cuyo abordaje y elaboración es un aspecto inalienable del proceso grupal.

La tarea grupal es un proceso multidimensional que constituye el foco de observación y registro, tanto del

observador como del coordinador. El coordinador además interviene en el grupo con fin de facilitar el intercambio y lograr que el discurso grupal sea lo más diverso y profundo posible. Para ello cuenta con una técnica que permite no sólo seguir el hilo de discurso sino también realizar un análisis sistemático de las contradicciones que operan en los niveles manifiestos y latentes de la tarea así como en el texto y contexto de la misma.

El observador realiza un registro textual de las expresiones verbales así como de las interacciones, roles, climas grupales, etc. A este registro se le agregan sus resonancias personales, asociaciones cognitivas y reflexiones analíticas que son cuidadosamente ubicadas en la crónica y luego transcritas en los materiales que van a ser analizados.

Por medio del Análisis Temático de las unidades de discurso seleccionadas así como del Análisis de Emergentes Grupales, realizado según el esquema de los Vectores del Cono Invertido, se avanza hacia un análisis intensivo que conduce a una síntesis final interpretativa del conjunto.

El análisis tiene por objeto la interpretación de una estructura discursiva e interaccional situada en un contexto grupal y socio-histórico. Por ello, tanto los fragmentos seleccionados como la secuencia de interacciones analizadas deben ser leídos con referencia a los contextos institucionales, comunitarios y socio-históricos en los que se enuncian y producen.

### **Bibliografía**

- Alonso, L. (1999). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado, J. y Gutierrez, J. *Métodos y técnicas cualitativas en ciencias sociales*. Madrid. Editorial Síntesis. (pp.225-240)
- Bachelard, G. [1938]. *La formación del espíritu científico*. México. Siglo XXI, 1987.
- Bateson, G. [1972]. *Pasos hacia una ecología de la mente, Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Buenos Aires. Ediciones Carlos Lohlé-Planeta, 1991.
- Benne, K. D; Sheats, P. [1948]. "Roles funcionales de los miembros de un grupo". En Bradford, L.P. y otros (s/f). *Dinámica del grupo de discusión*. Buenos Aires. Ediciones 3. (pp. 59-70)
- Bleger, J. (1984). *Temas de psicología (Entrevista y grupos)*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Canales, M. y Peinado, A. (1995): "Grupos de discusión". En Delgado, J. M.; Gutiérrez, J. (coords.); *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Síntesis, Madrid. (pp.287-316)
- Carrasco Álvarez, E. (1989). "El grupo de discusión, coordinado desde un esquema referencial operativo". En Ávila, A. (compilador). *Manual de Psicoterapia de Grupo analítico-vincular*. Madrid. Quipú Ediciones. (pp.315-322).
- Freire, P. [1969]. *Pedagogía del oprimido*. México. Editorial Siglo Veintiuno, 1999.
- Ibañez, J. (1979) *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: técnica y crítica*. Madrid. Siglo XXI.
- Kaës, R. [1993]. *El grupo y el sujeto del grupo. Elementos para una teoría psicoanalítica del grupo*. Buenos Aires, Amorrurtu, 1995.

- Klein, M. [1932]. Primeros estadios del conflicto de Edipo y la formación del superyó. En *Obras Completas*. Vol. II. Bs.As. Paidós.1987
- Mead, George H. [1934]. *Espíritu Persona y Sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Buenos Aires. Paidós, 1968.
- Pichon-Rivière, E. (1977). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social I*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Pichon-Rivière, E. [1956]. La psiquiatría en el contexto de los estudios médicos. En Pichon-Rivière (1977.pp.89-96).
- Pichon-Rivière, E. [1957]. Aplicaciones de la psicoterapia de grupos. En Pichon-Rivière. E. (1977. pp. 75-81).
- Pichon-Rivière, E. [1960]. Técnica de los grupos operativos. En Pichon-Rivière (1977. pp.107-120).
- Pichon-Rivière, E. [1972]. Aportaciones a la didáctica de la psicología social. En colaboración con Ana Quiroga. En Pichon-Rivière, E. (1977. pp.205-213).
- Pichon-Rivière, E. [1972b]. Cuestionario para Gentemergente. En Pichon-Rivière, E. (1977. pp.199-201)
- Pichon-Rivière, E. [1956-7]. *Teoría del Vínculo*. Buenos Aires. Nueva Visión, 1980.
- Quiroga, A. (1986). Presentación a "El Trabajo de los Psicólogos Sociales en la comunidad". Ficha del Departamento de Extensión Comunitaria de la Primera Escuela Privada de Psicología social fundada por E. Pichon-Rivière. Buenos Aires. Ediciones 5.
- Sartre, J. (1966). *Crítica de la razón dialéctica*. Buenos Aires. Ed. Losada.
- Sirvent, M. (17-08-2008). Comunicación personal.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires. Paidós

Tonon de Toscano, G. (2008). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. Capítulo 2 de este libro.

Valles, M. (2000). Técnicas de conversación, narración (III): Los grupos de discusión y otras técnicas afines. En Valles, M. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid. Síntesis. (Capítulo 8. pp. 275-332)

van Dijk, T. A. (1999). El análisis crítico del discurso. *En Anthopos (Barcelona), 196, septiembre-octubre*. Pp.23-36.

Watzlawick, P.; Beavin, J.; Don Jackson. (1981). *Teoría de la comunicación humana*. Barcelona. Herder.

Wright Mills, C. [1959]. *La imaginación sociológica*. México DF. 1961. Fondo de Cultura Económica.

## Capítulo 4

### **LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO GEOGRÁFICO: Reflexiones metodológicas.**

*Patricia Iris Lucero*

#### **Introducción**

La Geografía, surgida como ciencia de la tierra, se ve trastocada a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando adquiere el perfil humano que la ubica en la frontera entre las ciencias exactas y naturales, y las ciencias sociales y de las humanidades.

El debate actual sobre su especificidad disciplinar genera pasiones encontradas y nostalgias que rememoran tiempos pasados menos complejos. Solamente se puede afirmar que no existe aún acuerdo sobre su pertenencia a uno u otro campo científico, lo cual permite dudar acerca de la pertinencia de separar aquello que la ciencia actual y del futuro debería esmerarse por ensamblar, en el intento de lograr una visión holística de la realidad.

El estudio geográfico ya no se limita al análisis del espacio físico-natural y algunas variables del orden humano y social, en su distribución sobre la superficie terrestre. A las subdisciplinas tradicionales, como son las geografías Regional, Económica, Urbana, Rural, de la Población,

Histórica, Política, se suman las geografías Social, Cultural, del Paisaje, y otros fragmentos que se generan merced al cambio social contemporáneo, como la vinculación entre Geografía y Mundialización, y Desarrollo Local, y Consumo, y las geografías del Género, de la Vida Cotidiana, de la Postmodernidad, de la Violencia Urbana, del Ciberespacio, del Lenguaje y la Literatura, todos ellos constituyendo ámbitos emergentes de curiosidad disciplinar.<sup>5</sup>

Estas nuevas preocupaciones, señaladas solamente a título indicativo y en el cuerpo de la Geografía Humana, muestran que el espacio geográfico es un objeto de estudio interdisciplinario (Santos, 2000)<sup>6</sup>. Los geógrafos continúan siendo los únicos estudiosos que dan la preferencia al espacio y a la localización. “*La Geografía conserva todavía la capacidad de ofrecer una visión amplia y sinóptica de las relaciones espaciales en los asuntos humanos, trascendiendo la división convencional de fenómenos en «económicos», «sociales», «políticos», etc.*” (Smith, 1980, p. 22). En tal sentido, los geógrafos trabajan en el borde de su esfera científica particular, para entrar en contacto con las otras ciencias, con sus teorías, sus enfoques y sus metodologías, con la finalidad de gestar una mirada y un lenguaje propios.

El común denominador de las extensiones del campo disciplinar de la Geografía, es el conocimiento del espacio

---

<sup>5</sup> Para profundizar en estas modalidades de interés geográfico, se remite a la obra de Hiernaux y Lindón, Tratado de Geografía Humana, Editorial Anthropos, Barcelona, España, 2006.

<sup>6</sup> Para Milton Santos, el espacio geográfico es el más interdisciplinar de los objetos de estudio.

geográfico. Este representa su propio objeto de estudio, y es justamente uno de los campos apropiados para trascender las miradas fragmentadas de las disciplinas conformadas en un número creciente a medida que transcurrían los tiempos y los paradigmas del siglo pasado.

*“El espacio (geográfico) debe considerarse como un conjunto indisociable en el que participan, por un lado, cierta combinación de objetos geográficos, objetos materiales y objetos sociales y, por el otro, la vida que los colma, es decir, la sociedad en movimiento”* (Santos, 1990, p.26).

El conjunto de objetos animados por las acciones sociales reviste un carácter histórico, que se puede visualizar en la configuración espacial resultante. Así, a cada momento corresponde una impronta especial que da forma y función a los recortes de la superficie terrestre. De aquí la idea central de considerar al espacio geográfico como una construcción social, en constante mutación, de acuerdo a las necesidades socialmente determinadas. De aquí también su propiedad de inercia-dinámica, pues condiciona las acciones que la sociedad desea implementar, fijando facilidades y limitaciones, modificando los tiempos de las empresas humanas. (Santos, 1978)

Una definición más amplia considera que *“El espacio geográfico es la configuración de la superficie terrestre que resulta de la existencia del hombre en el planeta”* (Chiozza y Carballo, 2006, p. 50). Esta mención deja claramente señalado el papel de las construcciones humanas sobre la Tierra, en el sentido de fijar el universo de análisis de la

Geografía y, por consiguiente, que comenzó a existir con la aparición del hombre. Tales accesos se realizan a través del uso asignado a los territorios por los grupos sociales y las organizaciones espaciales diseñadas para movilizar los recursos de todo tipo y localizar las entidades materiales.

Además, y al igual que toda ciencia, la Geografía trata sobre la descripción y la explicación causal de las configuraciones espaciales que encuentra como resultado de las intervenciones humanas, ya se trate de modificaciones invisibles o visibles a los sentidos, ya sea sobre espacios naturales no transformados en su esencia, que conservan aquello que Milton Santos denomina "*la primera naturaleza*" (Santos, 1978), ya sea sobre espacios mediados por infraestructuras, equipamientos y asentamientos humanos, o "*la segunda naturaleza*".

Y conlleva los tres aspectos esenciales comunes al método científico de las ciencias sociales: la contrastación posible con la evidencia empírica disponible; el juego recíproco entre teoría y realidad en la investigación de esta y en la construcción de aquella; y la renuncia a la justificación absoluta de la verdad encontrada (Beltrán, 2005).

La tarea se dificulta y complejiza más en los tiempos actuales y en el contexto de una cultura posmoderna. El sentido del espacio y del tiempo se ve alterado. Este fenómeno fue expresado por David Harvey (1998) como la comprensión espacio-temporal, aludiendo a la variación del significado de la distancia por el avance de los medios de transporte y la manipulación de las nuevas tecnologías de la información y

de la comunicación, que acercan los acontecimientos de manera instantánea.

Tan amplio sería el alcance de la modernidad en el período contemporáneo, que la construcción del espacio se lleva a cabo desde el mandato de la sociedad global, y se imprime en el lugar, fiel exponente de la sociedad local. La trama de la vida, el ajuste de los acontecimientos en las diferentes escalas geográficas, finalmente se realiza en el espacio cotidiano vivido por la comunidad.

A continuación, el lector encontrará unas reflexiones acerca del tratamiento dado al espacio geográfico desde las distintas escuelas que se fueron desarrollando por contagio de los sucesivos paradigmas científicos del siglo XX (primer apartado), y sobre la naturaleza metodológica que requiere esa aproximación a la realidad espacial, combinación de los enfoques cuantitativo y cualitativo, privilegiando el pluralismo conceptual y metodológico en el estudio geográfico (segundo apartado).

Para cerrar esta introducción, nada mejor que el resumen planteado por el reconocido geógrafo francés Pierre George, quien sostiene *“en un lugar dado la realidad geográfica está constituida por la convergencia ocasional de procesos evolutivos específicos, cada uno de los cuales se diferencia de los otros por su dimensión y su ritmo tanto como por su naturaleza”* (George, 1965, citado por Chiozza y Carballo, p. 36). En consecuencia, afirman Chiozza y Carballo (2006, p. 36), la Geografía es una ciencia que debe aplicar métodos heterogéneos, tanto de las ciencias de la naturaleza como de

las del hombre, para acceder al conocimiento analítico de los hechos que son objeto de su síntesis.

### **La evolución de la Geografía y su enriquecimiento conceptual**

Reflexiona David Smith:

*“Hubo una época en que los geógrafos aceptaban el mundo más o menos como lo encontraban. Si no aceptaban necesariamente la presencia de la mano divina detrás de la disposición espacial de las obras humanas, por lo menos se sentían inclinados a pensar en función de la mano invisible del mercado, introducida por Adam Smith, que guiaba los asuntos humanos hacia algún resultado beneficioso para todos...[Pero]... lo más probable es que el prado se haya edificado o esté ahogado en DDT, que la arboleda esté talada y el río convertido en cloaca” (Smith, 1980, p. 21).*

Entre una y otra observación, la profesión ha recorrido un largo camino.

*“La Geografía como ciencia vivió su período pre-paradigmático hasta finales del siglo XIX en un largo lapso que Haggett (1988) denominó como el del sabio aislado ya que se destacaron los esfuerzos iniciales en la búsqueda de soluciones a problemas concretos que planteaba la realidad, desde el cálculo de posiciones en un espacio absoluto hasta el conocimiento descriptivo de*

*lugares lejanos con posteriores fines económicos y comerciales” (Buzai, 2003, p. 24).*

La obra de Ratzel (1882, 1891) produciría un cambio paradigmático.

*“La Geografía deja de ser concebida únicamente desde su posición naturalista, e incluyendo al hombre y su historia se convertiría en una ciencia en la que su objeto de estudio quedaría definido a través de la relación entre la humanidad y la naturaleza” (Buzai, 2003, p. 25).*

Desde entonces, fines del siglo XIX, la Geografía se ha desarrollado sobre distintos enfoques científicos, cada uno de los cuales ha estado signado por un concepto de espacio y por un método de aproximación al objeto de estudio. En cada nuevo paradigma, el espacio geográfico ha sido tratado de diferentes maneras: como un determinante, como un posibilitante, como un contenedor de relaciones y recursos, como una construcción social, y como una representación mental individual. En sintonía con esta evolución, se generaron las concepciones del espacio concebido, espacio percibido y espacio vivido.

Entre las corrientes y modelos explicativos amanecidos en el siglo XX, se puede citar a la *geografía cuantitativa*, la *geografía de la percepción* y la *geografía crítica*.

La revolución cuantitativa y la filosofía neopositivista dieron origen a la geografía cuantitativa o teórica, con la meta de introducir los modelos matemáticos en el análisis del mundo, de encontrar las leyes y teorías que rigen los

comportamientos territoriales, y desde allí intentar predecir la transformación del espacio geográfico. Así la ciencia geográfica adopta el enfoque nomotético, es decir, aquel que busca encontrar las regularidades en las configuraciones espaciales, más que las diferencias propias de la indagación con el enfoque ideográfico prevaleciente hasta la década de 1940.

Veinte años después, surge una de las corrientes contestatarias a la geografía cuantitativa, la denominada *behaviorista*, posteriormente llamada geografía de la percepción o del comportamiento,

*“en función del énfasis centrado en la investigación, no ya del hombre esencialmente dirigido por lo económico y por la racionalidad de sus decisiones, sino con un comportamiento más empírico y con visiones del mundo propias de seres humanos concretos, con sus prejuicios, limitaciones, valores, etc.”* (Chiozza y Carballo, 2006, pp.42-43).

El cambio significativo de esta propuesta consiste en incorporar la valorización del peso de la subjetividad social en la construcción del espacio geográfico. Una de las creaciones más innovadoras de esta propuesta fueron los mapas mentales.

En la misma época, otro enfoque superador de la hegemonía neopositivista se inscribe en la denominada geografía radical de base marxista, o geografía crítica. Para esta línea de pensamiento, y desde un punto de vista integral, el espacio geográfico incluye aspectos políticos, económicos y

culturales, y se reconoce por la imbricación de múltiples relaciones de poder, tanto materiales como simbólicas (Haesbaert, 2004, pp.76-79).

Dentro de estos enfoques de la corriente Humanista, la Geografía estudia las representaciones concernientes a la organización del espacio geográfico y a las prácticas espaciales vinculadas con ella (Bailly, 1998<sup>a</sup>, p. 29). Con el fin de indagar estas problemáticas, el geógrafo parte de la experiencia directa, de la conciencia y de la intencionalidad del sujeto, por considerar que estas son las bases de las representaciones mentales, las que revelan, por su parte, el contenido de los sistemas de valoración y las satisfacciones que explican la diversidad de los lugares y la sensibilidad hacia los lugares (Bailly, 1998b, p. 49).

La Geografía Humana de la década de los años 1970 reconoce también la existencia de sentimientos de bienestar, *“definidos como una experiencia subjetiva, que refleja las disparidades entre las expectativas y la realidad”* (Smith, 1973a, citado por Smith, 1980, p. 67). Además, la Geografía del Bienestar posee un carácter aplicado, por eso *“la especulación científica no sólo debe aportar conocimientos positivos acerca de cómo es el mundo, sino también orientaciones normativas para su transformación”* (Capel y Urteaga, 1991, p. 81).

En el último cuarto del siglo pasado, otras líneas aparecen entre las preocupaciones de interés para la investigación geográfica. Existe una fuerte resignificación de la Geografía Cultural, y, desde el neopositivismo, los geógrafos especialistas en sistemas de información geográfica

promueven un nuevo paradigma para el análisis (Chiozza y Carballo, 2006).

Entre las frescas visiones de la realidad geográfica manifestadas en la década de 1990, Gustavo Buzai (2003) menciona tres perspectivas que corren de forma paralela: una de ellas basada en la noción de Ecología del Paisaje, otra que toma aspectos socioculturales de actualidad, denominada Geografía Postmoderna, y la tercera como Geografía Automatizada basada en la geotecnología. Dentro de esta última línea,

*“la Geografía explota hacia el resto de las disciplinas a través de la Geografía Global y sus conceptos incluidos en el interior de la geotecnología propician una nueva visión del mundo, no como un paradigma de la Geografía sino como un paradigma geográfico, perspectiva que la Geografía brinda hacia el resto de las disciplinas científicas y prácticas humanas”* (Buzai, 2001, p.644).

En la actualidad, estos enfoques conviven y se coincide en afirmar

*“... ya que no existe una teoría unificada de la geografía, no se puede esperar que tratemos la disciplina como una secuencia de sucesos simple y lineal o como una sucesión de ideas. Más bien debería ser tratada como una mezcla de escuelas e ideas coexistentes y en competencia”* (Glick, 1994, p. 33).

### **El análisis cuantitativo y cualitativo de la realidad geográfica**

El pluralismo cognitivo propio de las ciencias sociales lleva a reconocer un pluralismo metodológico. En este último sentido, todo método científico se identifica como tal si permite una vía de acceso a la realidad, independientemente de su ámbito científico de origen.

Además, el objeto de estudio para el análisis de la realidad social, posee peculiaridades que no se encuentran en los objetos estudiados por las ciencias físico-naturales. En relación a las ciencias sociales, Bernal afirma que

*“se trata, en efecto, de un objeto en el que está incluido, lo quiera o no, el propio estudioso, con todo lo que ello implica; y de un objeto, podríamos decir, subjetivo, en el sentido de que posee subjetividad y reflexividad propias, volición y libertad, por más que estas cualidades de los individuos sean relativas al conjunto social del que forman parte”* (Bernal,2005, p.16).

Al partir de la premisa de incluir a la Geografía en el más amplio espectro de las ciencias sociales, se reconoce la complejidad de su objeto de estudio, no ya el simple espacio geográfico en su concepción material, como dato y soporte de los hechos humanos, sino como el resultado de la construcción que realiza el sujeto en sociedad.

En el espacio geográfico interactúan los aspectos físico-naturales y los aspectos antrosociales, lo cual conduce a la necesidad de un tratamiento epistemológico pluralista e

integrador que hace a su diferencia específica. El espacio geográfico, así como el territorio, el lugar y la región, es un objeto de estudio en permanente (re)construcción y acción, producto de los procesos de espacialización de la sociedad.

En cuanto al desarrollo de los métodos de acceso al conocimiento del espacio geográfico, se puede decir que:

*“hasta mediados de la década de 1950 la Geografía Humana era más un arte que una ciencia. A menudo los hechos se descubrían por observaciones casuales en el campo y no por mediciones cuidadosas; las relaciones causales se debían a juicios intuitivos y no a la comprobación de hipótesis formales; y la gran síntesis regional hacia la cual tendía la labor del geógrafo era más bien una obra maestra literaria sobre un territorio concreto que algo de lo cual pudiesen emerger generalizaciones”* (Smith, 1980, p.23).

Pasados estos primeros tiempos de minuciosas descripciones por observaciones directas e indirectas de la realidad territorial, dice Smith (1980, p. 25) que la Geografía Humana de la década de 1960 se caracterizaba por su creciente madurez y diversidad así como por la etiqueta de «cuantitativa», habiéndose concentrado su interés más en los métodos que en la materia de estudio y que

*“La preocupación ante los métodos impersonales y mecánicos de la nueva geografía [enfoque cuantitativo], formaba parte, en realidad, de un sentimiento más general de disgusto al comprobar que la disciplina no daba respuesta a los temas sociales importantes de la época. La geografía*

*radical, izquierdista, es la geografía de los años de la «crisis de la contaminación» y de la «crisis de la ciudad». Es también la geografía coincidente con el final del continuo crecimiento que experimentó en la posguerra el nivel real de vida y con un momento en que las cuestiones sobre la distribución de la riqueza se hacen cada vez más emergentes” (Smith, 1980:27).*

De esta manera se destaca el antagonismo instalado entre la revolución cuantitativa y la revolución social.

Los enfoques que tienden a distanciarse de la geografía cuantitativa, privilegian otros tipos de análisis. Mientras la geografía radical parte de las desigualdades engendradas por el capitalismo; la geografía asociada con el existencialismo y la fenomenología, pone énfasis en la subjetividad tanto en el diseño como en el método empleado en la recolección de datos.

Muchos investigadores sostienen esta necesidad de ampliar las miradas para avanzar en la comprensión del territorio. Proponen entonces la incorporación de elementos culturales, de los imaginarios, de las representaciones, de los significados, con el fin de entender la construcción social del espacio geográfico en diversas escalas (Lindón et al., 2006<sup>a</sup>, p.15).

Los cuestionamientos planteados por Bailly al uso exclusivo de métodos de carácter objetivo se resumen en tres puntos: a) ¿es posible utilizar las mismas dimensiones y variables en distintos contextos socio-espaciales?; b) las series estadísticas en general no responden a la necesidad de

datos para explicar problemas en escalas microgeográficas; por último, c) de todos los indicadores con disponibilidad de datos, ¿cuáles elegir? A estas objeciones, se le debe sumar el hecho de que los indicadores objetivos explican, modelizan en cierta forma a la realidad, pero tras los modelos se esconden las individualidades, las valoraciones, las satisfacciones e insatisfacciones, es decir, todas aquellas singularidades de las personas que hacen a la diversidad espacial. Sostiene que más allá del mundo objetivo, se debe comprender el sentido de las reacciones de los habitantes y las razones de su satisfacción o no; se puede acceder a estos análisis a través de la investigación de la situación actual y de la situación deseada por las personas (Baillly, 1998b, pp.49-50).

En la geografía humanista, el lugar y lo cotidiano son dimensiones esenciales de investigación. El espacio de la vida cotidiana se puede definir por la trama constituida por las diversas prácticas sociales situadas en el territorio en un momento específico, y por su intermedio sería posible hallar los nuevos significados del lugar, mediante estudios geográficos del mundo vivido que consideren el papel de los objetos, de las acciones, de la técnica y del tiempo (Santos, 2000, p. 268).

Según Chevalier,

*“la propuesta del espacio vivido no se limita a reconocer los lugares frecuentados, definir itinerarios, situar al hombre habitante en su cuadro familiar de existencia...sino...superar el espacio extensión (o espacio-soporte) para abordar la noción de representación (imagen) del espacio,*

*planteando una nueva pregunta: ¿cómo ven los hombres al espacio?...El espacio es reivindicado como un espacio cargado de valores” (Chevalier 1974; citado por Lindón, 2006b, p. 382).*

El espacio vivido concentra, para Di Méo, cargas emotivas, imágenes y conceptos que forjan la representación del mundo y le dan sentido (Di Méo, citado por Lindón, 2007 a, p. 382)

Por ejemplo, en los procesos de movilidad territorial, el lugar, el espacio vivido aparece como un hito fundamental. Las personas se trasladan sobre el territorio pero viven su cotidianidad en lugares que no son, como ya se indicó, simple materialidad ni tampoco una pura acumulación de sentidos. Los lugares contienen ambas dimensiones y las desigualdades en estos, y entre estos, están en estrecha vinculación con la construcción social del espacio geográfico. (Ares, 2008)

En consecuencia, se trata de detectar la experiencia socio-espacial como portadora y germen de sentidos y significados que le son otorgados a las distintas porciones del espacio geográfico. El sentido del lugar puede entenderse como la humanización, la colocación de contenidos y significados mediante el devenir cotidiano.

El acercamiento cualitativo implica entonces, explorar ideas, concepciones, vivencias de las personas acerca de su realidad social y territorial. Es posible hacer una aproximación a la idea de construcción social de los lugares a partir de la convergencia entre subjetividad-

intersubjetividad-materialidad (Ley, 1989; citado por Lindón, 2007). Son las prácticas cotidianas las que producen el lugar y este deviene de la interacción entre estructuras objetivas (elaboradas por la sociedad) y cognitivas (individuales, pero de base social) (Di Méo, 1999; citado por Lindón, 2007 b).

Se entiende así que la espacialidad es una dimensión de la vida social y no un mero soporte. Abordar al espacio como vivido-concebido, implica estudiarlo a través de los sentidos y significados que le otorgan las personas, los que *“son contruidos a través de un proceso de contraste entre los elementos materiales y las representaciones, esquemas mentales, ideas e imágenes con los que los individuos se vinculan con el mundo, que por otra parte son de carácter socio-cultural”* (Lindón, 2006<sup>a</sup>, p.12)

A partir de estas reflexiones, se puede derivar la importancia de la metodología de naturaleza cualitativa en el análisis geográfico, justamente para captar los imaginarios y las representaciones sobre la realidad social.

Según Beltrán (2005, p. 43) *“la realidad social está constituida por elementos materiales y simbólicos, en una mezcla interactiva que sólo a efectos analíticos es separable...[La dimensión cualitativa] es una visión capaz de percibir el significado que las cosas tienen para nosotros”*.

Para la disyuntiva cualitativo-cuantitativo, Beltrán recomienda:

*“Creo que basta con afirmar el método cualitativo junto al cuantitativo, dejando que sea el objeto de conocimiento el que lo justifique y reclame en*

*función de sus propias necesidades, perfectamente diferenciadas. Esta determinación por el objeto, esto es, por el aspecto o componente del objeto de que se quiera dar razón, implica que uno y otro método han de calificarse de empíricos, aunque en uno, el cualitativo, se trate de «establecer identidades y diferencias» y el lenguaje sea elemento constitutivo del objeto, mientras que en el otro, el cuantitativo, se «cuenten entidades» y no se haga cuestión del lenguaje; pero en ambos casos es necesaria la observación del objeto como «proceso de producción de datos», aun cuando también en ambos casos, no pueda ocultarse al investigador que no hay datos inmediatos, sino que todos están lingüísticamente producidos, esto es, mediados» (Beltrán,2005, p.45).*

De esta manera, los instrumentos de captación de datos con método de naturaleza cualitativa, tales como las entrevistas en profundidad, las historias de vida o entrevistas biográficas, los grupos de discusión y las observaciones participantes, contribuyen a esclarecer aquellos atributos del espacio geográfico que ayudan a explicar su manifestación en determinado momento histórico, y reconocer la genealogía de su construcción social.

### **Derivaciones esperadas**

De acuerdo con las reflexiones de David Harvey (1979), coincidimos en afirmar que el lenguaje sustancial de las

disciplinas relacionadas con las ciencias sociales, incluyendo a la sociología, la economía, la antropología, la psicología, entre otras, logra contacto con la realidad en el momento en que sus categorías teóricas se reflejan en lugares y tiempos determinados. La Geografía, como ciencia netamente humana, se erige entonces en la encargada de aportar el lenguaje espacio-temporal necesario con el fin de interrelacionar la esfera del análisis sustancial con la esfera del análisis empírico que se concreta en el espacio geográfico.

También se parte de una premisa fundamental: la distribución de los atributos de distinta naturaleza sobre el espacio geográfico no se debe al azar, existen patrones de diseminación que el geógrafo debe reconocer e interpretar.

En relación con esta idea, la provisión diferencial de bienes y servicios sobre el territorio puede ser considerada como una parte del conjunto de objetos que le dan su configuración; mientras que las acciones se concretan a través de los objetos y dependen de las diversas percepciones que las personas tienen de ellos. Estas apreciaciones individuales inciden en el uso de los objetos y siempre están influidas por factores socio-culturales, económicos y territoriales.

En tal sentido, se adhiere a la perspectiva geográfica que considera al territorio usado como un factor que concentra, segrega, expresa y contribuye a la reproducción de cada grupo social. Para ello se parte del reconocimiento de una correlación significativa entre los elementos que conforman cada espacio geográfico, de su especificidad en cuanto a la forma y función asignada en diferentes períodos, todo ello

como el producto de una construcción determinada socialmente. El resultado se plasma en las disparidades territoriales, reflejando la distinción en clases, estratos o categorías de la sociedad que cada modelo de desarrollo impulsa en su momento histórico.

Con el fin de captar la amplia diversidad de componentes en la construcción social del espacio geográfico, y sus disparidades territoriales, se aboga por un pluralismo conceptual y metodológico que se fundamenta en la necesidad de adentrarse abarcativamente en la descripción y explicación de ese objeto de estudio.

En relación a los métodos a emplear, el dato geográfico se puede obtener desde una naturaleza cuantitativa o cualitativa. En el primer caso, tomando nota sobre la medida de los atributos, hechos y fenómenos humanos en un territorio y tiempo delimitados. En el segundo caso, atendiendo a las relaciones de conciencia espacial, a la subjetividad individual y grupal, y a los sentimientos de pertenencia e identificación territoriales. Este último aspecto involucra un proceso perceptivo, la vivencia de la dimensión geográfica, condicionada por la cultura, la economía, la política y, en fin, la historia de la comunidad.

### **Bibliografía**

- Ares, S. (2008), *Espacio de vida cotidiano, espacio vivido y territorio en Chapadmalal, Partido de General Pueyrredon*. Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Nacional de Quilmes. Taller de Tesis. Proyecto de Tesis de Maestría. Dirección de Tesis: MCs. Patricia Iris Lucero (Universidad Nacional de Mar del Plata).
- Bailly, A. (1998a) “La geografía, imagen del mundo” En: García Ballesteros, A. (Coord) *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*. Barcelona. Oikos-Tau. Pp. 27-31
- Bailly, A. (1998b) “Los indicadores sociales: medidas objetivas de las ciencias duras en las evaluaciones subjetivas de las ciencias blandas” En: García Ballesteros, A. (Coord) *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*. Barcelona. Oikos-Tau. Pp. 45-52
- Beltrán, M. (2005), Cinco vías de acceso a la realidad social. En: García Fernando, M.; Ibáñez, J. y Alvira, F., *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Alianza Editorial, 3° edición. Madrid, España.
- Buzai, G. (2001), Geografía Global. El paradigma geotecnológico y el espacio interdisciplinario en la interpretación del mundo del siglo XXI. En: *Estudios Geográficos, LXII, 245*. Pp. 621-648
- Buzai, G. (2003), *Mapas sociales urbanos*. Lugar Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Capel, H. y Urteaga, L. (1991) *Las Nuevas Geografías*. Ed.Salvat, Barcelona, España.
- Chiozza, E.M. y Carballo, C.T. (2006), *Introducción a la Geografía*. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes. Bernal, Pcia de Buenos Aires.

- García Ballesteros, A. (1986) *Teoría y práctica de la Geografía*. Madrid: Ediciones Alhambra Universidad. Capítulo 1
- García Ballesteros, A. (1998) (coord) *Métodos y técnicas cualitativas en Geografía Social*. Barcelona: Oikos-Tau.
- George, P. (1965), *Géographie de la population*. París, Presses Universitaires de France, ¿Que sais-je? N° 1187.
- Glick, T. (1994) “La nueva geografía” En: *Anthropos. Suplemento La Geografía Hoy, N° 43*, Barcelona, Abril de 1994, pág. 33
- Haesbaert, R. (2004) *O mito da desterritorialização. Do “Fim dos Territórios” à Multiterritorialidade*. Río de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Haggett, P. (1988), *Geografía. Una síntesis moderna*. Omega. Barcelona, España.
- Harvey, D. (1979) *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI Editores. Madrid, España.
- Harvey, D. (1998), Compresión espacio-temporal y condición posmoderna. En: *La condición de la posmodernidad*. Amorrortu Editores. Buenos Aires. Cap.17. pp. 314-339.
- Lindón, Alicia et al. (Coords) (2006a): *Lugares e imaginarios en la metrópolis*. México – UAM: Anthropos
- Lindón, Alicia (2006b): “Geografías de la vida cotidiana”. En: Hiernaux, Daniel y Lindón, Alicia (Directores): *Tratado de Geografía Humana*. México – UAM: Anthropos.
- Lindón, Alicia (2007): “Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales”. En: *Eure, vol.33, número 99*, Santiago de Chile. p.31-46. Disponible en: [http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612007000200004&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612007000200004&lng=es&nrm=iso). [Obtenido en enero de 2008]

- Lucero, P.; Mikkelsen, C.; Sabuda, F.; Ares, S.; Aveni, S.; Ondartz, A. (2007), Calidad de Vida y Espacio: una mirada geográfica desde el territorio local, *Hologramática, Revista de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora, Año VI, Número 7, VI*, pp. 99-125, ISSN 1668-5024. URL del Documento : <http://www.cienciaried.com.ar/ra/doc.php?n=691>, URL de la Revista: <http://www.cienciaried.com.ar/ra/revista.php?wid=3>. [www.hologramatica.com](http://www.hologramatica.com).
- Lucero, P. y Celemín, J.P. (2008), “La Calidad de Vida de la Población en la determinación de la Calidad Territorial. Un estudio de Autocorrelación Espacial aplicado a la ciudad de Mar del Plata, Argentina”, *GeoFocus (Artículos), n° 8*, pp. 94-114.
- Ratzel, F. (1882 y 1891), *Anthropogeographie. Engelhorn, Stuttgart*. (Textos traducidos al portugués en: Ratzel. Editora Atica. São Paulo, Brasil, 1990).
- Santos, M. (1978), *Por una geografía nova*. Hucitec. São Paulo, Brasil.
- Santos, M. (1990), *Metamorfose do espaço habitado*. Hucitec. San Pablo, Brasil. Hucitec
- Santos, M. (2000) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel Geografía.
- Smith, D. (1980), *Geografía Humana*. Oikos-tau. Barcelona, España.

## Capítulo 5

### LA COMPRENSIÓN DE LOS ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS ¿CUESTIÓN DE MÉTODO? UN APORTE A LA INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES<sup>7</sup>

***Patricia Botero, Sara Victoria Alvarado y Ma. Teresa Luna***

Este capítulo se desarrolla a partir del texto: *Responsabilidad y juicio* de Hanna Arendt, que aunque se toma como punto de entrada a su pensamiento y a algunos de los pilares de su teoría política, en tanto comprensión particular de nociones

---

<sup>7</sup> Este documento se desarrolla en el marco de dos investigaciones y un seminario con especificidades particulares. Investigación 1: “*La escuela como escenario de socialización política: actitudes, sentidos y prácticas de participación ciudadana en jóvenes de estratos 1 y 2 de cuatro regiones del país, participantes en el programa nacional Jóvenes Constructores de Paz*”, del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud de la alianza Cinde – Universidad de Manizales, financiada por Colciencias con el código: 1235-11-17686 entre 2006 - 2008. Alvarado, Ospina, Muñoz, Botero y Col. 2: “*Narrativas y prácticas de Crianza conducentes a la democracia: relaciones y tensiones entre las prácticas discursivas en las lógicas de formación e implementación de la política pública, las prácticas institucionales, y las narrativas familiares, frente a la crianza en 8 OIF de Caldas.*” Tercera Fase. Salazar, Botero, Torres y Col. (2007-2008) Observatorios de Infancia y familia de Caldas. Convenio ICBF Regional Caldas y Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Alianza: Universidad de Manizales – Cinde. 3. EL seminario de investigación doctoral presentado en la línea de Investigación en Socialización política y construcción de subjetividades: Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Alianza: Universidad de Manizales – Cinde;

como: lo público, la acción, la pluralidad y el totalitarismo (1958 / 1998; 1951/2004), no pretende detallar de manera exhaustiva la obra de la autora; sino, proponer el rastreo de estas categorías en relación con los fenómenos políticos que expone siguiendo una lógica que insinúa una hermenéutica ontológica política o performativa.

En este sentido apostar por la **comprensión de la comprensión** arendtiana es un reto que comienza a configurarse como un camino privilegiado en la investigación de las Ciencias Sociales que tienen por objeto/sujeto, los procesos de socialización política y construcción de subjetividades.

Para ello, se sigue la ruta de pensamiento propuesta por la autora; la cual se expresa en un tejido formado por los problemas que emergen de: las experiencias y narrativas singulares o concretas, el origen de los conceptos y sus matices semánticos, la vigencia de las nociones y los desplazamientos teóricos necesarios para comprender los acontecimientos como un acto político del hecho de ser actor y espectador en la historia. Elementos que ameritan la construcción de nuevas categorías en las cuales aparecen porciones de realidad antes oscuras.

Por consiguiente, se retoman algunos presupuestos de la hermenéutica ontológica, no tratada como método, permitiendo que el texto siga los postulados sobre las nociones de responsabilidad y juicio; desde las cuales se plantean distinciones y tensiones entre conceptos como: lo

moral y lo político<sup>8</sup>; y la consciencia, el pensamiento y el juicio, tomando como marco el juicio realizado a Adolf Eichmann en Jerusalén (Arendt, 1963/2006), con el fin de facilitar la comprensión sobre la crítica y la actualización del pensamiento kantiano, a partir de la perspectiva performativa arendtiana<sup>9</sup>.

### **Primera parte: responsabilidad y juicio hacia una hermenéutica ontológica de las contingencias políticas**

El texto *“Responsabilidad y juicio”*, es la compilación póstuma realizada sobre las notas de clase de Hanna Arendt (1965 y 1966/2003): “Algunas cuestiones de filosofía moral” dictadas en *The New School for Social Research*; y, en su versión original, *“Basic Moral Propositions”*, proferidas en la Universidad de Chicago, con los títulos: *“Thinking”*, *“History of the Will”*, *“Kant’s Critique of Judgment”*, *“Truth and Politics”* y *“Thinking and moral considerations”* (Sánchez , 2003, p.

---

<sup>8</sup> Si bien Arendt establece una clara distinción entre moral y política, en el texto sobre el juicio y la responsabilidad, desarrolla ampliamente su concepción sobre teoría moral, es importante advertir que la condición de lo político es la actividad. Sin embargo, no toda actividad es política; lo político implica acción si va acompañada con la palabra *lexis*, con el discurso. Por acción se entiende el inicio de una cadena de acontecimientos, en la cual se añade algo propio al mundo; de la misma manera, la política implica un espacio de relación: *“la política nace entre los hombres y por lo tanto fuera del hombre.”* (Arendt, 1959, p. 31), concierne al estar entre los otros *“inter esse”* (Arendt, 1959, p.26). Las categorías políticas que propone la autora evocan la *polis* griega: *“donde acaba el habla acaba la política”*. (Arendt, 1959, p.145). Así, en consonancia con los antiguos, la libertad de *logos* o *isegoria* —hablar libremente— y la pluralidad son categorías necesarias para la política.

<sup>9</sup> Para ampliar dicha perspectiva remitirse a: Sánchez, 2003; Ospina & Botero, 2007; y, Botero, Cardona & Loaiza, 2007.

85). Textos que remiten al proyecto del último año de su vida: “*The life of the mind*”, La vida del espíritu, que constaría de tres partes: el pensar (*Thinking*), la voluntad (*Willing*) y el juicio (*Judgment*) (Arendt, 1978/ 2002). El libro fue editado por su amiga Mary McArthy, después de la muerte repentina de la autora. Habida cuenta de ello, se aboca a seguir la pista sobre la noción de *juicio crítico*, doblemente inconclusa, por la muerte de los autores en su proceso de producción al pensar la política, primero la de Kant (1790/1997)<sup>10</sup> y luego la de Arendt.

Sin embargo, aún se puede desentrañar dicha pista, a partir de la comprensión de acontecimientos políticos y narrativas ejemplares, tales como: *Auschwitz a juicio*, *El vicario* y *Eichmann en Jerusalén* y reflexiones sobre: *The Little Rock* (Arendt, 2003; 1963/2006 y 1965/2001), con las cuales se advierte el ejercicio del juicio crítico arendtiano y la capacidad de ver desde sus propios ojos el posible punto de vista de otros.

### **¿El pensamiento de Arendt se debe entender como una hermenéutica ontológica política?**

El texto *Responsabilidad y juicio*, enmarcado por acontecimientos políticos y narrativas ejemplares, nos invita a comprender la capacidad de juicio como una práctica del

---

<sup>10</sup> Cuando al finalizar su texto la crítica del juicio, (1790) insinuaba categorías políticas que se retoman en la producción de sus últimos años hasta 1804: *Anuncio de la próxima celebración de un tratado de paz perpetua en filosofía* (1797) *Pleito de las facultades* (1798), *Antropología*, 1798. En: Arendt (2003) y Cassirer (1918/1997).

ser-en-el-mundo, caracterizada por la capacidad de cuidar y dar cuenta de las propias actuaciones en una historia que ha comenzado antes del nacimiento y que continuará existiendo aún después de la muerte (Arendt, 1965/2001, p. 10).

*“Poner el tiempo en hora quiere decir renovar el mundo, y eso es algo que podemos hacer porque todos nosotros fuimos, en uno u otro momento, recién llegados a un mundo que estaba ahí antes de nosotros y ahí seguirá cuando nosotros desaparezcamos”* (Arendt, 2003, p. 57).

Así, la tarea del pensar, des-ocultar y discernir aparecen como condición necesaria en la construcción de pensamiento vivo; el que procura descongelar las nociones que se han convertido en fósiles y clichés frente a los fenómenos que acaecen. De esta manera, en su proceso de comprensión, no se ocupa de dar definiciones, sino de descubrir sentidos y significados que permitan al ser humano humanizarse y humanizar el mundo. Para tal fin, la autora se distancia del pensamiento deductivo sujeto a leyes que sólo conduce a conclusiones fijas y busca, más bien, develar experiencias singulares y particulares como camino, mediante el cual se crean nuevas palabras y se fundan otros mundos posibles.

Como lo plantea Sánchez (2003, p. 32) cuando los términos son usados indiscriminadamente, cuando han perdido su significado o cuando los fenómenos que suceden son radicalmente nuevos, es necesario evitar subsumirlos bajo categorías conocidas; ya que en una explicación causalista, el mundo pierde sus bases para el pensar. Así mismo, Paolo Flores D'Arcais expone la prevención arendtiana frente a los

riesgos de la neutralización académica. El pensamiento y el juicio crítico sobre situaciones concretas, protegen las palabras pronunciadas de su neutralización o naturalización y de abstracciones y argumentos que muchas veces no hacen más que oscurecer su cabal comprensión.

La pregunta por el significado político del pensamiento recoge los fundamentos de la hermenéutica ontológica propuesta por Heidegger (1926/ 2003, 1958, 1970 en Villa, 1996)<sup>11</sup> y retomada por Gadamer (1997). Para ellos, la

---

<sup>11</sup> La diferencia entre hermenéutica metódica, crítica, fenomenológica o semiótica y ontológica está determinada en que la hermenéutica metódica busca reconocer las reglas y preceptos para comprender. Si bien Dilthey trascendió la hermenéutica tradicional propuesta por Schleiermacher, estableció la distinción entre las ciencias del espíritu y las ciencias naturales en cuanto funda las primeras en la comprensión y las segundas en la explicación y entregó herramientas cualitativas como el conocimiento de la vivencia y la biografía de los sujetos, no logró distanciarse del positivismo, porque pretendió determinar leyes y regulaciones en la comprensión y en las ciencias sociales. (Gabilondo Pujol, A. 1988). De acuerdo con Dilthey "la hermenéutica permite comprender a un autor mejor de lo que el propio autor se entendiera a sí mismo, y a una época histórica, mejor de lo que pudieron comprenderla quienes vivieron en ella" (Ferrater Mora. J. 2001; p. 1623). La hermenéutica semiológica o fenomenológica, con principal exponente Paul Ricoeur, propone hablar de modelos y métodos a través de la filosofía analítica y la filosofía fenomenológica, como forma de comprensión en las ciencias culturales. Ricoeur insiste en la mediación de la interpretación para recobrar el mundo, el cual queda entonces al descubierto. La hermenéutica, según el autor, "va más allá de la fenomenología. Pero al mismo tiempo la fenomenología se funda en una actitud hermenéutica, de modo que cabe hablar de una fenomenología hermenéutica (...) la hermenéutica no sólo hace posible la comprensión del sujeto en el mundo, sino también, la crítica a la ideología" (Ferrater M, J. 2001; p. 3102) De esta manera, Ricoeur propone una dialéctica entre la hermenéutica ontológica y la hermenéutica crítica, es decir, al interior de la hermenéutica fenomenológica. Uno de los avances de la fenomenología y la hermenéutica orientadas lingüísticamente es plantear la comprensión y la explicación como dos momentos fundamentales de la interpretación, y afirma:

hermenéutica ontológica no fundamenta un método, sino un modo de ser en el mundo. Ésta como *Praxis* - comprensión actuante - y como *poiesis* – producción de mundo que “*trae adelante*” - (Ospina & Botero, 2007, p. 826), ponen de manifiesto al *Dasein* que sólo es siendo; de tal manera que la hermenéutica se propone recuperar, a partir del mundo cotidiano y de la cosa misma, el modo de ser de los textos estéticos, humanos y sociales; además, de la acción cotidiana elocuente como campo de comprensión (Botero, 2000-2005, p. 32).

Siguiendo el sentido del *Interpretatio como voz significativa que quiere decir algo por sí misma* (Ferrater Mora, 2001), Arendt acude a las raíces de las palabras tratando de recuperar los sentidos originarios del pensamiento. De acuerdo con las premisas propuestas por la hermenéutica ontológica heideggeriana (1971 en: Villa, 1996) los poetas fueron los primeros hombres que se atrevieron a darle nombre a las cosas, cuya condición es hablar en silencio y, desde allí, éstas hicieron presencia en el mundo del hombre, se desocultaron y comenzaron a ser: la palabra es la memoria de las cosas y del mundo<sup>12</sup>.

---

"La hermenéutica es capaz de poner en cuestión la dicotomía entre comprensión y explicación. Cada uno de estos enfoques revela una insuficiencia que lleva a una dialéctica" (Ferrater M., J. 2001; p. 3102). La hermenéutica crítica: Apel y Habermas (1982) parte de una fundamentación pragmática universal que pretende establecer igualdad de condiciones para la comunicación y la comprensión. (Cruz Vélez, D. 2001)

<sup>12</sup> Heidegger (1926/2006, p. 168), *el comprender es el ser existencial del propio poder –ser del Dasein*. Así mismo, como lo plantea Ospina (1995) el lenguaje humano proviene del lenguaje silencioso de las cosas: y “como a las cosas las condena su silencio y sólo se muestran ocultándose, piden ser dichas; reclaman la presencia del hombre –el único ser sonoro que existe- para que acuda en su

De su parte, la autora considera que sin la intimidad del lado oscuro, silencioso y escondido, la esfera pública, la libertad y la acción no serían posibles; de la misma manera, la *alethia*<sup>13</sup>, la acción del develamiento, la más alta posibilidad de la existencia humana, presupone ocultamiento como una preservación del misterio, un lugar desde el cual los humanos se originan, surgen y desaparecen. (Arendt, 1958-1998, p. 64)<sup>14</sup>. En este sentido, la autora despliega la premisa heideggeriana según la cual el *dasein* tiene que cuidar, dado que es el único que tiene la posibilidad de comprender su

---

ayuda... haciendo sonar sus huellas en el lenguaje” (p.10). Pero entre los hombres “el poeta es quien verdaderamente, al darle la palabra al mundo, se ofrece como su mensajero, porque es quien de manera más auténtica se pone a la escucha de su decir y, en la medida en que oye el son del silencio y le hace caso, lo puede hacer resonar rítmicamente en la canción poética” (p. 14).

<sup>13</sup> De acuerdo con Ospina (1997), siguiendo a Heidegger, *aletheia*, ἀληθεια, más que correspondencia entre sujeto y objeto tiene el sentido de ocultación y develación, tal como entendieron los presocráticos la verdad de las cosas, que corresponde tanto a lo que ellas muestran como a lo que ocultan (p.15). Gadamer retoma el término *aletheia* como sinceridad.

<sup>14</sup> Por otro lado, las distinciones que la autora hace “...entre lo auténtico *Eigentlich* inauténtico *Uneigentlich*, revelación-apertura *Erschlossenheit*, encubrimiento *Verbugen*, el develamiento, el des-cubrimiento, el descubrimiento *Unvergorgenheit* y la visión del *dasein* como un espacio de descubrimiento o claridad *Lichtung* y trascendencia, son categorías que Arendt retoma de Heidegger en su teoría política. Estas nociones influyen en la oposición que Arendt establece entre lo público y lo privado: la libertad, la instrumentación, lo político y lo social y tienen que ver con las nociones del ocultamiento, desocultamiento y cotidianidad como categorías arendtianas. Los postulados teóricos en Heidegger (1958) develan la oposición moderna en la relación entre el sujeto y el objeto. En La época de la imagen del mundo, el autor señala la representación del mundo como forma de tecnificación del pensamiento, además, revela la comprensión antropocéntrica del mundo, en la cual el único ser que da estatuto de verdad a la realidad es el sujeto que se separa del objeto según la concepción cartesiana”. (Botero 2000 – 2005, p. 191).

propio ser; es decir, cuida lo que es porque comprende lo que es. Todas nuestras actividades y prácticas histórico-trascendentales abren posibilidades de significados (mundos), gracias a que el *dasein* comprende su ser como posibilidad (Cruz V. 2001). La actividad auténtica se halla en el *Dasein* cuya esencia es su existencia y ec-sistir, *ec-sistencia*, es estar abierto al mundo. Por su parte, añade a la hermenéutica ontológica heideggeriana una perspectiva política, un sujeto con capacidad de acción.

Frente a la separación entre el sujeto y el objeto, presupuesta en la época moderna para un conocimiento verdadero, en su perspectiva política insinúa una apuesta en la cual no es posible comprender un objeto -mundo y acontecimientos políticos- por fuera del sujeto; así mismo, no es posible comprender al sujeto por fuera de su mundo. Precisamente, la teoría de Arendt no puede entenderse por fuera de la experiencia del contexto histórico. Una experiencia siempre presente le mostró, por ejemplo, que la tecnificación del conocimiento se orientó más a la destrucción masiva que al cuidado y a la construcción de mundo, tal como fue manifiesto en el totalitarismo, tanto en su expresión nazi como comunista. De igual forma, en oposición a la visión instrumental y técnica del mundo (2003) advierte del riesgo de las nuevas expresiones de totalitarismo en el sistema capitalista, cuya economía del despilfarro se centra en el ideal de progreso y el consumo<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> “*La búsqueda del progreso, una locomotora que abandonó su propia vía sin encaminarse hacia ningún destino imaginable ni humanamente deseable. “Marchar es la meta”, objetos con obsolescencia programada que ya no usamos sino abusamos y tiramos. Si la abundancia y la sobreabundancia fueron las*

Comprender lo que el lenguaje oculta, implica develar y juzgar las realidades que acaecen: cuando se piensa en tiempos oscuros y en la gente que vivía y se movía en éstos (1965/2001), advierte que se ha de tener en cuenta que aunque todo eso era bastante real, y no había en ello nada secreto o misterioso, no era visible a todos, ni fácil percibirlo; porque hasta el momento mismo en que la catástrofe se echó encima de todo y de todos, permaneció encubierta, no por las realidades; sino, por la gran eficiencia del discurso y el lenguaje ambiguo del *establishment* o del sistema. El lenguaje, el pensamiento y la acción se constituyen en la triada que articula la hermenéutica ontológica política, tanto en su sentido aristotélico *oratio* - traducción- y en el sentido medieval *discursus* -procesos de un razonamiento-(Ferrater, 2001) como en la capacidad de acción. De este modo, para desocultar el lenguaje ambiguo es necesario revelar el **sentido**, bien sea por medio de: la interpretación como *interpretatio* que acude a la recuperación del poder originario de las palabras; la metáfora como fundación de otras nuevas que logran descongelar lo que la tradición algún día sedimentó; y la actualización del pensar frente a los acontecimientos políticos que ocurren y requieren ser comprendidos como modos de ser-en-el-mundo de quien juzga y discierne entre el bien, el mal, lo correcto de lo incorrecto. Así, “*La espontaneidad de la acción política va unida a la contingencia de las condiciones específicas en las que se dan*” (Arendt, 2003, p.18). Para tal fin Arendt recurre a narrativas, biografías y metáforas como camino privilegiado para desocultar otras formas de realidad.

---

*metas originarias del sueño marxista en el que una sociedad sin clases produce más, se cumplió en el capitalismo.” (Arendt, 2003, p. 241).*

En los umbrales del pensamiento y el discurso es necesario exponer la dislocación de categorías clásicas y dicotómicas que han generado debate en las ciencias sociales. Igualmente, la perspectiva de humanización del mundo en el discurso, la acción y el pensamiento implican descubrir maneras de hacer ver, hacer público, iluminar o esclarecer posibilidades de la realidad. Para el caso la legitimidad se ofrece como una manera de validez que se expresa en el proceso de desocultar o develar las diferentes perspectivas de ver el mundo. La entrada al espacio público como esfera de auténtica develación del habla implica la inserción del sujeto en el mundo, la recuperación del significado de las actividades humanas, experiencias e instituciones. La responsabilidad por los/las otros/as se traduce en la necesidad de no sólo pensar en la política ejercida por los actores (Sanchez, 2007); sino, también, en las políticas de los espectadores que den significado a los sucesos para que sigan vivos durante períodos prolongados, de suerte que el dominio del pasado puede adoptar la forma de una narración recurrente o, para decirlo en palabras de Arendt: *¿hasta que punto seguimos comprometidos con el mundo, incluso cuando nos ha echado o nos hemos retirado del él?* (1965/2001, p.32).

Lo único importante es que las personas se den cuenta de que el carácter real de la realidad no consiste en su nota profundamente personal, ni que surge de la intimidad como tal; sino, que es inherente al mundo del cual ha escapado, *“pues el mundo no es humano simplemente porque está hecho de seres humanos y no se vuelve humano puramente porque la voz humana resuena en él sino sólo cuando se ha convertido en objeto de discurso”* (Arendt, 1965/2001, p. 33).

Si existiera semejante criatura aislada del mundo, sería un fenómeno natural y reconocer de “humana” su conducta, supondría que la conducta humana y la natural son la misma cosa. Esta imagen degradada de humanidad se vuelve inevitable cuando las épocas se tornan tan oscuras para ciertas personas que el hecho de apartarse del mundo ya no depende de ellas, de su discernimiento o elección (Arendt, 1965/2001, p. 23).

### **El pensar como ¿método? y como responsabilidad**

Frente a la neutralización y la naturalización del lenguaje, el pensamiento y el juicio crítico sobre situaciones concretas, nos protegen de aquellas abstracciones y argumentaciones que muchas veces oscurecen la comprensión. En este sentido, Arendt (2003) distingue entre la necesidad de buscar significados y definir conceptos; al buscar significados todo se pone en movimiento, nada es fijo.

### **El pensar como una actividad comprensiva**

En su afán por comprender la realidad, Arendt le da forma a un pensamiento y funda un sistema teórico que se distancia de la perspectiva deductiva del conocer basada en la consecución de resultados, de esa forma establece distinciones entre el pensar, el conocer, la consciencia, el sentido y la verdad. Mientras el pensar implica movimiento, los conceptos, por su parte, agrupan particulares bajo un nombre único, estandarizando definiciones. Averiguar por su

origen, meditar sobre éstas<sup>16</sup>, es una reflexión que busca comprender significados. En contraposición con el conocimiento técnico, sujeto a leyes verificables, observables y cuantificables, la búsqueda del *sentido* en su perspectiva, retoma el significado originario de la palabra, como *Eros* o amor deseoso de sabiduría, belleza y justicia. Como ejemplo, retoma la manera en que Sócrates apelaba para enseñar las virtudes, una mayéutica que sólo pretendía activar el pensamiento; así, recuerda que el filósofo era un tábano, porque sabía agujonear a los ciudadanos; una comadrona con un huevo estéril que denunciaba los prejuicios y opiniones no analizados por sus interlocutores; y un torpedo que como lo invisible del viento, se llevaba consigo las manifestaciones previas o externas del pensamiento.

La naturaleza del pensamiento, entonces, es descongelar lo que el lenguaje, medio del pensamiento, ha congelado en: palabras, conceptos, frases, definiciones y doctrinas. De esta manera, el pensamiento es subversivo, el huracán del pensamiento barre todos los signos establecidos por todos los hombres para orientar el mundo. El pensar está referido a la capacidad de problematizar lo obvio, a la sabiduría de vivir atentos en el mundo, no a la acumulación de información. *“Sócrates decía que no era el conocimiento sino el saber cómo pensar, lo que haría mejores a los atenienses y más dispuestos a resistir al tirano. Sócrates no enseñaba nuevos dioses sino a ponerlo todo en tela de juicio.”* (Arendt, 2003, p, 256, n. 12).

---

<sup>16</sup> Es diferente a la contemplación que es pasiva. Tampoco es mediación equiparable a deliberación porque también supone llegar a resultados tangibles.

Resalta que los sabios disuelven y examinan de nuevo todas las teorías y reglas aceptadas; así, éstas pueden en cualquier momento producir una inversión en los antiguos valores y declararlos como “*nuevos valores*” (Arendt, 2003, p. 174). Sin embargo, en contra-reflexión sobre *el Crepúsculo de los Idolos* (1989) de Nietzsche, plantea que es necesario trascender la visión de moral/ética sólo como hábitos y costumbres; ya que, si bien el pensamiento permite descongelar las tradiciones, no significa que todo o nada valga, pues el nihilismo, al pretender des-estructurar el sistema valorativo, quedó anclado en el único fin de desestructurarlo.

*“El nihilismo puede ser visto como el peligro siempre presente del pensamiento. Pero este riesgo no emerge de la convicción socrática de que una vida sin examen no tiene objeto vivirla, sino por el contrario, del deseo de encontrar resultados que hagan innecesario seguir pensando”* (Arendt, 2003, p. 174).

### **Pensar y sus relaciones con la consciencia, la moral y lo político**

Arendt afirma que la consciencia es diferente del pensar, pero sin ésta el pensamiento sería imposible; en la tradición teórica (2003, p. 256) reconoce cuatro tendencias recurrentes: consciencia es ser testigo, tener la facultad de juzgar y distinguir lo correcto de lo incorrecto, aquello que juzgo está referido a si mismo, y el testigo aparece como una voz interior a diferencia de la voz bíblica de Dios que viene

del exterior<sup>17</sup>. Con-ciencia, entonces, significa conocer consigo mismo y por uno mismo (Arendt, 2003, p. 162); no obstante, en la unicidad se inserta la diferencia. Así, el sí mismo, no sólo es identidad; sino, también, *alteritas*, es decir, diferencia o pluralidad. Por su parte *consciousness* es *consciencia del mundo* (Arendt, 2003, p. 182) y dicha consciencia se actualiza en cada proceso de pensamiento. El pensamiento enuncia una relación entre la consciencia y la moral, relación fundamental que se expresa en la pregunta: “¿Qué debo hacer?” Su respuesta no depende en última instancia de los hábitos y las costumbres<sup>18</sup> que comparto con quienes me rodean, sino de lo que uno decide en relación consigo mismo.

---

<sup>17</sup> Con-scientia: *syn-eidenai* Conozco con-migo mismo, mientras conozco me doy cuenta de que conozco. Aunque en la época antigua no se hablaba directamente de conciencia, desde Cicerón bajo juramento se señala la existencia del testigo “*tener a Dios por testigo, mi mente es testigo*”; en este sentido, la conscientia es una voz interior que me previene o alerta para que no haga algo. Para los antiguos la voz de la conciencia o *Daimon* socrático era un intermedio entre un dios y un mortal que todo hombre tenía como compañero, una voz exterior. Pablo habla de la conciencia que da testimonio y de los pensamientos que se hallan en conflicto mutuo, que se acusan y excusan como en un tribunal. Séneca, por su parte, menciona un *syneidesis* o testimonio que vigila sobre las buenas y malas acciones. En la edad media el testigo de la consciencia está conectado con Dios, sin embargo se distinguía entre la consciencia como autoconciencia y la consciencia que permitía distinguir lo justo y lo injusto con arreglo a una ley innata. La consciencia moral (entendida en asuntos morales y legales) debe decir que hacer, de qué arrepentirnos, (voz de Dios, *lumen naturale*, razón práctica kantiana).

<sup>18</sup> Originalmente significaban hábitos, costumbres y maneras, desde la *Ética de Nicómaco hasta Cicerón*, las costumbres más elevadas eran las del ciudadano, así que la ética y la moral eran parte de la política que se ocupaba no sólo del funcionamiento de las instituciones, sino también, del cuidado por cultivar las virtudes cívicas.

De esta manera, distingue nociones como la moral y la política; las cuales presentan objetos diferentes: el centro de las consideraciones morales de la conducta humana es el yo; en tanto, el de las consideraciones políticas del comportamiento es el mundo. (Arendt, 2003, 156). La primera, pregunta por la bondad del individuo; y, la segunda, sí la conducta del individuo es buena para el mundo en el que vive. Un ejemplo de la primacía sobre la moral es la proposición socrática: “*es mejor padecer una injusticia que cometerla*” y su justificación: “*es mejor estar enfrentado con el mundo entero, que, siendo uno estarlo conmigo mismo.*” Para Arendt, la respuesta política sería: “*lo que importa en el mundo es que no haya injusticia, padecerla o cometerla son casos igualmente indeseables*” (2003, p. 156).

De este modo, la noción de consciencia para Arendt (2003, p. 113) adquiere el sentido de afectación, una forma de sentir más allá de la razón, del argumento y del conocer; de igual manera, asume que la consciencia puede descubrirse donde raramente se ha buscado: “*en el ejercicio de la facultad de juzgar*” (Arendt, 2003, p. 25). Cuando se tiene la posibilidad de imaginar, representar lo que está ausente, la actividad que se ejerce en *solitud* se extiende a la esfera estrictamente política —en la que uno está en compañía de otros—.

*Somos responsables por el hecho de que no vivimos nuestras vidas encerrados en nosotros mismos, sino entre nuestros semejantes. El juicio implica, entonces, capacidad de actuar, que es la facultad política por excelencia y sólo puede actualizarse en las formas de comunidad humana.* (Arendt, 2003, p. 158 y 159).

### **El juicio crítico kantiano como posibilidad de conocer legítimo**

Frente a la vivencia del totalitarismo, Arendt hace una crítica al carácter de imperativo u obligatoriedad de la moral Kantiana. En ésta, la razón se entiende no como el trato conmigo mismo, sino como obligación o dictado (*dictamen rationis*); de la misma manera que las verdades de la matemática, las verdades racionales deben responder ante la pregunta ¿porqué cumplir con mi deber? y contestar, porque es mi deber. En este sentido considera problemático el presupuesto de asimilación entre lo moral y lo político en Kant. Dicho problema radica en derivar la obligación de una ley interior. Frente al imperativo categórico: “*obra de tal modo que la máxima de tu voluntad pueda valer siempre, al mismo tiempo, como principio de una legislación universal* (Kant, 1788, p. 49). Las circunstancias que vivió, la llevan a argumentar que en un mundo ininteligible “*todas las obligaciones morales resultan fantasmas*”, (Arendt, 2003, p. 255. Nota 10); pues, sólo se dejarían sentir en el interior del hombre y hasta donde llegara su validez objetiva. Del mismo modo retoma la crítica que le hace Shrader a Kant: su obligatoriedad impone actuar conforme con lo que uno sabe que es correcto: “*lo que uno sabe que es correcto —ni es evidente por si mismo, ni puede demostrarse de manera concluyente— [...] esto sólo lo encontraríamos en el poder de los mandamientos divinos.* (Arendt, 2003, p. 255. Nota 10).

Así, se apoya en la tercera crítica kantiana como puente entre el mundo del pensar y el actuar, el mundo la consciencia y la política. Kant descubre una nueva capacidad

humana, diferente del entendimiento y de la razón: el juicio, una facultad que puede estar presente en todas las personas y no es privilegio exclusivo de pocos, como podría ser la capacidad de conocer. Del pensamiento no podemos esperar que elabore axiomas o proposiciones morales; sino, sólo esperar que saque a la luz lo invisible y lo oscuro rastreando experiencias y no doctrinas. Kant establece distinciones entre el intelecto capaz de conocimiento cierto y verificable, la razón, referida a asuntos que no se pueden conocer pero que si se pueden pensar y el juicio que se fundamenta en un sentido común (*sensus communis*) con capacidad de imaginación y reflexividad. De este modo distingue la crítica de la razón pura (1781/1997): que busca un conocimiento seguro; la crítica de la razón práctica (1788/2002): que se orienta por imperativos morales; y, la crítica del juicio (1790/1997): que permite el discernimiento entre lo bello y lo feo<sup>19</sup>.

---

<sup>19</sup> Ante la pregunta ¿Qué puedo conocer? Kant afirma que todo conocimiento se desprende de la experiencia, pero no todo éste se desprende de ésta como es el caso de los *a priori* espacio y tiempo. El sujeto es activo en la construcción del conocimiento, utiliza el fenómeno de la apercepción (aplica categorías *a priori*). (García, 1985, pp. 175-177). El entendimiento es la facultad propia del conocer y emite juicios sintéticos a priori propios de la razón pura (Kant, 1781/1997). Ante la pregunta ¿Cómo son posibles los juicios sintéticos a priori? Kant reúne las características de los juicios analíticos y de los juicios sintéticos. En los juicios analíticos, el predicado está contenido en el sujeto, como ocurre cuando se define el triángulo como una figura de tres lados. En este sentido, para realizar un juicio analítico no se necesita salir del concepto. Estos juicios son puramente formales, son necesarios, universales y se dan con independencia de la experiencia (*a priori*). Los juicios analíticos son propios de la matemática analizan y descomponen lo que conocen pero no agregan nada nuevo. En los juicios sintéticos, por su parte, el predicado no contiene al sujeto, así al afirmar: el sol calienta la piedra, el día que el sol deje de calentar la piedra no deja de ser sol. De esta manera, estos juicios no son universales, están ligados directamente a la

---

experiencia, agregan algo nuevo, pero no son necesarios. Finalmente, en la razón pura, los juicios sintéticos a priori agregan algo nuevo, son útiles, aportan saber nuevo necesario y son universales. La razón pura funciona como razonamiento, raciocinio o ratio. La razón práctica, no es ratio, sino capacidad de pensar. Kant (1781/1997) explica que la razón práctica se ocupa del pensamiento, aquello que no conozco pero lo puedo pensar (ideas como las de Dios, libertad, justicia, alma y mundo). En la inmensidad de lo desconocido lo bueno de lo malo es exigible a todos los sujetos, independientemente, de su erudición, ignorancia, estupidez o inteligencia. De esta manera, los juicios de la razón práctica son hipotéticos (máximas) o categóricos imperativos o leyes morales. El salto cualitativo que Kant establece en el juicio crítico o juicio estético consiste en desplazar los juicios determinantes con reglas universales que subordinan lo particular en lo universal a juicios reflexivos, que actúan sin una mediación de normas o estándares. El discernimiento: “esto me gusta o esto no me gusta” es intrínseco al gusto y totalmente idiosincrásico. El gusto es el sentido más singular y privado, pero al mismo tiempo lo más compartible; pues prefigura la facultad de juzgar, está abierto a la comunidad cuando se lo transforma en reflexión. Juzgar es pensar un particular subsumido (concretizado o condensado), pero por sus propias reglas o características intrínsecas, lo pienso sin concepto previo. Por tanto es diferente un juicio determinante deductivo de aquel reflexivo, representativo y ejemplarizante. Aquí no es importante el resultado de un conocimiento puro o del actuar a la luz de un imperativo moral como ley universal, el juicio crítico activa el pensamiento sin buscar conclusiones. En el juicio estético se piensa por el placer de haber pensado. La imaginación arraiga en la comunidad (comunicabilidad), el “juicio reflexivo”, y permite articular lo particular y lo general. El ejemplo es lo particular que encierra en sí mismo un concepto de regla o regla general, Aquiles, Jesús, Napoleón inducen unos juicios que van más allá de la unicidad del acontecimiento, porque es “escogido con toda intención” por los observadores de una historia particular.

En la tercera crítica, Arendt (2003, 1978/ 2002) encuentra un valor político más que estético, el cual le permite fundamentar su teoría sobre la facultad del pensamiento como comprensión actuante; aquélla que previene a los sujetos en tiempos oscuros de caer en la banalidad del mal, bien sea por medio del ejercicio del discernimiento como ejercicio ético o por la necesidad de desocultar y desocultarse en medio de una comunidad con un sentido común posible de ser público.

Según Kant, la facultad del juicio implica un sentido común (*sensus communis*), no significa una opinión popular; sino, estrictamente, aquel sentido que integra en una comunidad a unos junto a otros, que los hace miembros de ésta y permite comunicar datos de los cinco sentidos particulares. *“El sentido común, en virtud de su capacidad imaginativa, puede tener presentes en sí a todos aquellos que, de hecho, están ausentes. Puede pensar, como dice Kant, en lugar de cualquier otro”* (Arendt, 2003, p. 145). La facultad que permite el sentido común es la imaginación; así, el pensamiento crítico sólo podría realizarse cuando las perspectivas de los demás están abiertas al examen. De ahí que el pensamiento crítico, aunque siga siendo una ocupación solitaria, no se haya desvinculado de los otros, *“mediante la fuerza de la imaginación hace presente a los otros y se mueve así en un espacio potencialmente público, abierto a todas las partes; en otras palabras, adopta la postura del ciudadano cosmopolita kantiano”* (Arendt, 1978/ 2002, p. 455). Kant, en esta misma línea, subraya en su texto *Antropología* cómo la locura es la pérdida de este sentido común que nos permite juzgar como espectadores; su opuesto es un *sensus privatus* que conduciría a resultados

insanos, precisamente, porque se ha separado de la experiencia, qué nada más puede **ser válida** por la presencia de los otros (Arendt, 1978/ 2002, p. 461).

Podría insinuarse que el juicio crítico adquiere el carácter de comprensión política, el cual enuncia un doble proceso de validación: por un lado, la legitimación de un juicio en la presencia de una comunidad o *sensus communis*; y, por el otro, el carácter de ejemplaridad que adquiere el juicio al ligar lo singular y lo particular. El *sensus communis* es el sentido propiamente humano porque la comunicación, es decir, el discurso, depende de éste. Así, la validez o legitimidad del juicio crítico se caracteriza por: estar abierto a la comunidad como modo de pensar pluralista; tener en cuenta diversos puntos de vista; desplazar el proceso de juicio determinante o con reglas universales que subordinan lo particular en lo universal, a un juicio reflexivo que actúa sin una mediación de normas o estándares viendo en lo particular lo que es válido para más de un caso. De esta forma, cuando se toma en cuenta a todos los otros, cuando se gusta o juzga, como miembro de una comunidad, la posición de los sujetos y su poderío para dar estatuto de verdad al mundo se reduce a una perspectiva más. En la analogía del juicio político propuesta por Arendt, las condiciones de validez nunca pueden ir más allá de sí mismos, el juicio del gusto está totalmente dependiente de la perspectiva propia, de la manera que aparece frente a sí, o en el simple hecho de que cada persona ocupa un lugar, desde el cual puede mirar y juzgar el mundo. De acuerdo con Kant, el sentido común es una disposición de las facultades del conocimiento que

puede comunicarse universalmente<sup>20</sup>; en el cual se propone la validez ejemplar del juicio, aquélla que significa *eximere, distinguir un particular*” (Arendt, 1978/ 2002, p. 470).

---

<sup>20</sup> “En ningún juicio en donde declaramos algo bello permitimos a alguien que sea de otra opinión, sin fundar, sin embargo, nuestro juicio en conceptos, sino sólo en nuestro sentimiento, que ponemos a su base, no como un sentimiento privado, sino como uno común. Ahora bien: ese sentido común, para ello, no puede fundarse en la experiencia, pues quiere justificar juicios que encierran un deber (*Ein Sollen*); no dice que cada cual estará conforme con nuestro juicio, sino que deberá estar de acuerdo. Así pues, el sentido común [...] es una mera forma ideal que, [...] tomado como subjetivo- universal [...] en lo que se refiere a la unanimidad, de varios que juzgan, podría, como un principio objetivo, exigir aprobación universal, con tal de que se esté seguro de haberlo subsumido correctamente. Esa forma indeterminada de un sentido común es propuesta realmente por nosotros” (Kant, 1790-1999, #22, pp. 176-177). Plantea en el juicio crítico, un tipo de conocimiento que no sólo se valida (legítima), exclusivamente, por la presencia de otros, sino que adquiere una capacidad de ejemplaridad que permite subsumir lo general en lo particular. Este tipo de validez se distancia de las lógicas deductiva e inductiva en la construcción de conocimiento de las ciencias empíricas. Se distancia del inductivismo empirista que plantean Hume (1739) y por Popper (1965) (citados por García, 2001, p. 26 y por Lakatos, 1978 y 1983), porque éste pretendía deducir de experiencias particulares, leyes o proposiciones generales (tener la firme creencia de que el sol saldrá en el futuro porque así ha ocurrido en el pasado, de manera invariable y regular (Hume, 1739) o, buscar cisnes blancos para asegurar que todos estos conservan dicho color. Así Popper (1965) propone su teoría de la falsación de experiencias: sólo por el hecho de existir un cisne negro, ya podremos romper con la conclusión que de todos ellos conservan tal color). El juicio crítico kantiano (1790/1997) no se interesa en hallar conclusiones generales, sino en un pensar que al desligarse de la experiencia debe adquirir un carácter *representativo o extensivo*; el cual vincula, desde la imaginación, la reflexividad y el *sensus communis*, lo singular con lo particular. Su validez no pretende generalizar entre una muestra de casos; al contrario, pretende distinguirse en la singularidad como situación que permite desocultar elementos que antes estaban oscuros. Arendt, por su parte, pretende una validez contextual, no universal. Es decir, que para ser válido el juicio depende de la presencia de de otros. De igual manera, la capacidad de juicio se reconoce como la actividad *mediadora* entre la razón

Así, la validez ejemplar de aquello que se juzga adquiere un carácter legítimo y no verdadero, sin parámetros previos de entendimiento que buscan la saturación de una situación o la generalidad en una muestra representativa, que en su estricta pluralidad y diversidad, permita detallar y clarificar lo que el lenguaje había oscurecido. En la hermenéutica ontológica política, narrar historias se constituye en un modo de ser de lo humano, que implica *aparecer* frente a los otros, en medio de la pluralidad y hacer audibles y visibles, en el acto de pensar y juzgar porciones de la realidad que estaban ocultas. Como narrativa ejemplar se extraen apartes del texto: *El juicio de Eichmann en Jerusalén*, con el objeto de mantener el estilo narrativo que implementa la autora; no obstante, dichos apartes se combinan de manera intencional para la reflexión objeto de este documento. Una narrativa ejemplar, en términos de Arendt (1979/1997) retomado en Ospina & Botero (2007), articula las lógicas general y particular en la cual se comprende, subsume y condensa el mundo abstracto en una situación concreta, adquiriendo su carácter de representación sobre problemáticas de una realidad social. Como lo clarificaría Vélez (1995) mantener la narrativa permite escenificar, dramatizar y darle una atmósfera recreada a las historias concretando y condensando lo abstracto.

---

teórica y la razón práctica (Cassirer, 1918/1997), lo cual implica un tipo de pensamiento que comprende al otro o a la otra, no como un “otro generalizado”, sino como un “otro concreto”.

### Una narrativa ejemplar en Arendt: la banalidad del mal

En 1963 la publicación de su libro *Eichmann en Jerusalén; un estudio sobre la banalidad del mal*, Arendt examina los hechos acaecidos en un proceso judicial específico. Allí devela la naturaleza factual del mal perpetrado por un ser humano irreflexivo, un oficial de la Gestapo encargado de deportar a los judíos a los campos de concentración. Esta narrativa se revela como ejemplar, al representar a un sujeto que no necesariamente era un monstruo, sino alguien incapaz de pensar. Un individuo orientado por el mundo privado, un hombre normal y corriente y con pocas posibilidades de hacer el mal. Arendt, en la comprensión de este juicio, quedó impresionada por el hecho de la banalidad de Eichmann, su total falta de espontaneidad, que no hacían de él un “demonio”, pero sí un agente del mal más absoluto (2003, p. 24). El juicio de Eichmann aparece como una trama que intenta comprender un fenómeno sin precedentes “¡Oh, Alemania! Quien solo oiga los discursos que de ti nos llegan, se reirá. Pero quien vea lo que haces, echará mano a cuchillos” (Bertolt Brecht en: Arendt, 1964/2006, p.11).

El juicio fue realizado en Jerusalén, llevado a cabo en hebreo a pesar de que la mayor parte de la población víctima había nacido en Alemania. Arendt describe su escena así:

*“el juicio se celebró en una sala dispuesta como la de un teatro, y ante un público [...] al inicio de cada sesión, se producía un efecto parecido al que causa ver alzar el telón [...] la orden de justicia para la celebración del juicio fue planteada por David Ben Gurión, el premier ministro de Israel quien dio la orden de que Eichmann fuera raptado*

*en Argentina y trasladado a Jesuralén para ser juzgado por su intervención en la “Solución Final del problema judío [...] La justicia dio importancia únicamente a aquel hombre que se encontraba en la cabina de cristal especialmente construida para protegerle, a aquel hombre de estatura media, delgado, de mediana edad, algo calvo, con dientes irregulares y corto de vista... Aquella figura no daba signos de vida. Ni siquiera cuando el dedo acusador lo señalaba, y cuando la voz indignada clamaba: “¡Y aquí está sentado el monstruo responsable de todo lo ocurrido!”. (Arendt, 1964/2006, pp. 16 - 22).*

La problematización sobre la moral, la consciencia y la responsabilidad colectiva se ejemplifica en la sentencia del acusado:

*el doctor Servatius (el abogado dijo) que el acusado había llevado a cabo actos del estado, lo que a él le había ocurrido, podía ocurrir a cualquier otra persona en el futuro, la totalidad del mundo civilizado podía encontrarse ante este mismo problema, Eichmann era el chivo expiatorio, al que el actual gobierno de Alemania había abandonado en manos de la jurisdicción israelita. (Arendt, 1964/2006, p. 360) [...] El jamás odió a los judíos, y nunca deseó la muerte de un ser humano; su culpa provenía de la obediencia, y la obediencia es una virtud alto tanto alabada. [...] Eichmann dijo: No soy el monstruo en que pretendéis transformarme [...] soy la víctima de un engaño. Dos días después, el 15 de diciembre de*

*1961, viernes, a las nueve de la mañana, se dictó el fallo de pena de muerte. (Arendt, 1964/2006, p. 36).*

Eichmann actuaba con una escala de valores<sup>21</sup> prescrita por el gobierno nazi y fue un eficiente funcionario que cumplía órdenes superiores. Y así lo percibió claramente el tribunal israelita:

*“...el sentido de justicia arraigado en lo más profundo de todos los seres humanos solamente sirve para suplir la falta de conocimiento de las leyes...Pero si aplicamos los anteriores razonamientos a Eichmann, tendremos que concluir que éste actuó, en todo momento, dentro de los límites impuestos por sus obligaciones de conciencia: se comportó en armonía con la norma general; examinó las ordenes recibidas para comprobar su “manifiesta” legalidad, o normalidad, y no tuvo que recurrir a la consulta con su consciencia, ya que no pertenecía al grupo de*

---

<sup>21</sup> El seguimiento de reglas inspiradas por el pensamiento religioso “*es difícil que sobreviva a la pérdida de las sanciones trascendentes*” (Arendt, 2003, p. 155). Los deberes que tenemos con la comunidad en el mundo en que habitamos, o del mundo que compartimos con otros, en casos extremadamente marginales, evidencian que no hay reglas que valgan; los presupuestos morales netamente subjetivos se tornan válidos en la experiencia política, precisamente, por la impotencia (carencia de poder). De esta manera, Arendt subraya que la disposición voluntaria a sufrir sólo es posible con hombres con consciencia, que muchos hombres la tienen, pero en absoluto todos; “*no hay ningún signo objetivo de situación social o educacional que pueda asegurar su presencia o ausencia. La única actividad que parece corresponder a estas proposiciones morales seculares es la actividad del pensamiento*” (en Platón: Diálogo silencioso entre yo y yo mismo).

*quienes desconocían las leyes de su país, sino todo lo contrario” (Arendt, 1964/2006, p. 426 ).*

Arendt plantea que en una de las más relevantes cuestiones morales de todos los tiempos, los pocos individuos que todavía sabían distinguir el bien del mal se guiaban solamente por

*“su buen juicio<sup>22</sup>, libremente ejercido, sin la ayuda de normas que pudieran aplicarse a los distintos casos particulares con que se enfrentaban. Tenían que decidir en cada ocasión, de acuerdo con las específicas circunstancias del momento, porque ante los hechos sin precedentes, no había normas” (Arendt, 1964/2006, p. 428).*

Entre las teorías que lo explican todo, merced a oscurecer los detalles, hallamos conceptos como la mentalidad de gueto de los judíos europeos o el de la culpabilidad colectiva del pueblo alemán,

---

<sup>22</sup> De tal forma, las cuestiones legales y las morales *“no son en absoluto las mismas, pero guardan cierta afinidad entre sí, porque unas y otras presuponen la capacidad de juzgar”* (Arendt, 2003, p. 53). Sin embargo, cuando se hace evidente que esto ocurrió dentro del marco de un orden legal, también es cierto que los únicos que se atrevieron a juzgar por sí mismos, y fueron capaces de hacerlo, lo hicieron no porque dispusieran de un mejor sistema de valores, ni porque las viejas pautas sobre lo correcto y lo incorrecto permanecieran firmemente enraizadas en su mente y su conciencia (Arendt, 2003, p. 70). *“Los más dignos de confianza fueron los dubitativos y escépticos no porque el escepticismo sea bueno o la duda saludable, sino porque esas personas están acostumbradas a examinar las cosas y construirse sus propias ideas”* (Arendt, 2003, p. 71). Ni los sistemas valorativos, ni las leyes imperantes tenían capacidad de respuesta en la construcción de mundo.

*“deducida de una interpretación ad hoc de su historia; o la afirmación, igualmente absurda, de una especie de inocencia colectiva del pueblo judío<sup>23</sup>. Todos estos clichés tienen en común la nota de dar carácter superfluo a la emisión de juicios (y la) renuncia de todos los demás a emitir juicios centrados en responsabilidades individuales”<sup>24</sup>.*

El hecho de ser juzgado implicaba estar en juego la conducta de Eichmann como individuo, de tal modo que enjuiciar cualquier engranaje o sistema dejaba de tener sentido en ese escenario

*“en un tribunal no se juzga ningún sistema, ni corriente histórica alguna, ningún ismo, el antisemitismo, por ejemplo, sino a una persona, y si resulta que el acusado es un funcionario (el que) se encuentra en el banquillo [...] un funcionario es*

---

<sup>23</sup> Proliferaron las más “diversas hipótesis como la mentalidad del ghetto hasta recurrir a las teorías freudianas, y atribuir al pueblo judío, en su totalidad, un deseo de muerte: inconsciente, como es natural” (Arendt, 1964/2006, p. 412).

<sup>24</sup> La distinción que Arendt establece entre culpa y responsabilidad considera que la primera es exclusivamente moral y personal; y, la segunda, es política, comunitaria y colectiva (Arendt, 2003, p. 154). Así mismo, la culpa se refiere al acto o a lo que una persona ha hecho, no a intenciones o potencialidades (Arendt, 2003, p. 151). En esta ocasión Arendt juzga el silencio culpable del Vicario. Otra narrativa ejemplar que examina es la obra teatral de Rolf Hochhuth en la cual se problematiza la situación de moralidad y responsabilidad colectiva, atestiguando un silencio culpable del vicario, responsable de los actos en nombre de la religión católica. *La aterradora ecuanimidad del Vaticano*, hasta la posible complicidad silenciosa y por conveniencia cuando por ejemplo, en junio de 1949, el Santo Oficio excomulgó a todas las personas del partido comunista o que promovieran sus fines (Arendt, 2003, p. 209), así mismo, parece que develaron la identidad de la monja judeo- alemana Edith Stein ante los nazis.

*un ser humano y como tal se halla sometido a juicio” (Arendt, 2003, p. 60).*

En el juicio a Eichmann lo que se preguntaba no era: si era pieza en el engranaje, sino ¿por qué consintió convertirse en una pieza de engranaje?, ¿qué pasó con su consciencia?, ¿por qué no era posible encontrar un nazi que se reconociera como tal, en la post-guerra?

Puede decirse que la capacidad de pensar es la precondition del juzgar y el rechazo o la incapacidad de juzgar y de imaginarse uno ante los demás, a quienes nuestro juicio representa y a quienes responde, caracterizó la conducta de Eichmann en su juicio.

*“La incapacidad de Eichmann para pensar<sup>25</sup> se constituyó en un testimonio de la banalidad del mal que representaba a muchos asesinos de Tercer Reich que no solo llevaban una vida familiar irreprochable, sino que gustaban de pasar su tiempo leyendo a Hölderlin y escuchando a Bach (Arendt, 2003, p. 112). Si se da al acusado*

---

<sup>25</sup> Todos los juicios de posguerra a criminales nazis, desde el juicio de Nuremberg hasta el juicio de Eichmann en Jerusalén y el juicio de Auschwitz en Frankfurt, estuvieron plagados de dificultades jurídicas y morales para depurar responsabilidades y determinar el alcance de la culpabilidad criminal. La opinión, tanto pública como jurídica, ha tenido que considerar que los asesinos de despacho, —cuyos instrumentos principales eran las máquinas de escribir, teléfonos y teletipos— eran más culpables que aquellos que hacían funcionar efectivamente la maquinaria de exterminio (Arendt, 2003, p. 224). Esos actos de puro sadismo fueron cometidos por personas perfectamente normales que en la vida normal nunca habían entrado en conflicto con la ley por cosas parecidas (Arendt, 2003, p. 233).

*el carácter de símbolo, y al proceso el de pretexto para plantear problemas que son aparentemente mas interesantes que el de la culpabilidad o inocencia de un individuo determinado, entonces deberemos, si es que queremos ser consecuentes, aceptar la afirmación hecha por Eichmann y su defensor: Eichmann fue llevado ante el tribunal porque se necesitaba un chivo expiatorio. En realidad, una de las lecciones que nos dio el proceso de Jerusalén fue que tal alejamiento de la realidad y tal irreflexión pueden causar más daño que todos los malos instintos inherentes, quizá, a la naturaleza humana. Pero fue únicamente una lección, no una explicación del fenómeno, ni una teoría sobre el mismo.” Finalmente, el juicio de Eichmann “fue como si en aquellos últimos minutos resumiera la lección que su larga carrera de maldad nos ha enseñado, la lección de la terrible banalidad del mal, ante la que las palabras y el pensamiento se sienten impotentes” (Arendt, 1964/2006, p. 368).*

Frente a la narrativa expuesta se desentrañan distinciones centrales en la teoría de Arendt (2003) como la moral, la política, la responsabilidad colectiva, la responsabilidad individual y la capacidad de juicio. En otros ejercicios de comprensión arendtianos como los juicios de *Nuremberg* y *Auschwitz en Frankfurt*, las Reflexiones sobre *the Little Rock* y *el juicio a Nixon* se señala que la capacidad de juzgar se ocupa de cosas concretas y la capacidad de pensar se ocupa de cosas invisibles, pudiendo así prevenir catástrofes. Descubrir las circunstancias temporales y contextuales

anuncia la relación inseparable entre el sujeto y el objeto. Salir de una situación privada a una situación pública, implica reconocer un sentido común que hace de la situación particular comunicable; por tanto, visible y audible entre nos, es decir, política. En el ámbito público<sup>26</sup>,

---

<sup>26</sup> Verbo y gracia, en la interpretación sobre los acontecimientos en reflexiones sobre *The little Rock*, Arendt devela el punto de vista tanto de la madre como de la niña y la forma en que vivencian la ley de anti-segregación de Estados Unidos, desde la cual se esclarece la violación del sentido de la integridad personal. Por medio de una fotografía, la autora esclarece una muestra condensada de la situación (Arendt, 2003, p. 187). La distinción entre nociones de igualdad, diversidad, sociedad y lo público son nociones que surgen de la comprensión de este acontecimiento político singular siendo un ejemplo más de distinción entre lo moral y lo legal: *“la verdadera cuestión es la igualdad ante la ley del país, y la ley queda infringida por las leyes segregacionistas [...] no por las costumbres y hábitos sociales de los escolares. [...] ¿Qué haría yo si fuera una madre blanca en el sur? Está bien que el estado intervenga en la educación de mis hijos por cuanto se entiende que éstos han de convertirse en ciudadanos, pero negaría que el gobierno tenga derecho alguno a decirme en compañía de quien han de recibir instrucciones mis hijos. El derecho de los padres a decidir estos asuntos por sus hijos hasta que sean mayores de edad sólo las discute las dictaduras* (Arendt, 2003, p. 188). Si no hubiera distinciones y hasta discriminaciones, la sociedad dejaría simplemente de existir. Desaparecerían muchas e importantes posibilidades de libre asociación y de formación de grupos, de tal manera que la ley no puede homogeneizar lo que en la sociedad es diverso, heterogéneo y libre. De lo contrario, tal homogenización sería un síntoma del totalitarismo independientemente del tipo de sistema que lo agencie, *“la cuestión ahora no es abolir la discriminación, sino cómo mantenerla confinada en la esfera social, donde es legítima, e impedir que pase a la esfera política y a la personal, donde es destructiva”* (Arendt, 2003, p. 197). Existen ámbitos (privados/sociales) en *“donde el derecho de libre asociación y, por consiguiente, (de distinción), en su traducción, discriminación, tiene mayor validez que el principio de igualdad. La cosa cambia, en ámbitos públicos o semipúblicos por ejemplo, “el derecho a sentarse donde a uno le plazca en un autobús.”* (Arendt, 2003, p. 198). De esta manera, los ámbitos de la vida privada no se rigen ni por la igualdad ni por la discriminación, sino por la exclusividad. Así, las normas sociales no son normas legales, y si lo son quiere decir que la sociedad se ha vuelto tiránica. *“El*

*“en el que no cuenta nada que no se pueda ver y oír, la visibilidad y la audibilidad son de primordial importancia [...] Así las cualidades y dones internos del corazón o de la mente son políticos sólo en la medida en que su poseedor desee [...] exponerlos a la luz de los focos de la plaza pública” (Arendt, 2003, p. 192).*

Finalmente, retoma la metáfora socrática sobre el pensamiento y la *solitud*, la necesidad de *volver a casa* con un testigo; sin embargo, cuando el testigo-actor está ausente, es necesario que aparezcan los espectadores. En la relación entre responsabilidad y temporalidad declara no sólo una conciencia que significa **darse cuenta**; sino, una que procura **dar cuenta** del mundo como acción.

El mundo en que vivimos es el mundo del pasado, los hechos se han ido a casa a dormir; entre muchos acontecimientos sin precedentes en que se ve extinguido el poder político, *“las avalanchas de acontecimientos [...] nos dejan a todos, espectadores que tratan de reflexionar sobre ello, y a actores, que tratan de retardar los hechos, igualmente aturdidos y paralizados” (Arendt, 2003, pp. 237-239)*. Frente al encubrimiento, o el fenómeno de ocultación *“sólo podemos acudir al incierto camino de la interpretación y la especulación (como espectadores)” (Arendt, 2003, p. 240)*<sup>27</sup>. Tal encubrimiento se expresa en el conocimiento

---

*gobierno, por su lado, tiene la obligación de asegurar que prácticas discriminatorias no se impongan legalmente” (Arendt, 2003, p. 199).*

<sup>27</sup> Así, señala los gobiernos de Alemania y Rusia de los años 30 y 40 como las grandes potencias en manos de asesinos en masa que introdujeron una forma política de fabricación de imágenes que encubrían la historia pasada y la

técnico con teorías complicadas y en los medios de manipulación de la opinión pública que impiden la capacidad del pensar. La metáfora advirtió, en el juicio a Eichmann, que la consciencia se había ido a casa a dormir, tanto en la forma de un sujeto que limitó su vida a los intereses de su mundo privado, un sujeto que hubiera vendido a su propia madre por ascender en su carrera profesional y económica, un sujeto privado de solitud o de su voz interna que advirtiera la proposición socrática de preferir padecer una injusticia que cometerla. A Eichmann, no le preocupó en absoluto contradecirse a sí mismo, nunca fue capaz de **dar cuenta de lo que hizo** puesto que en la incapacidad de pensar y de juicio crítico, sus actos criminales se olvidaban al momento siguiente.

El pensar como método y como responsabilidad perfila una hermenéutica performativa, desde la cual el estudio de los asuntos políticos comprende, además del punto de vista de los actores, el de los espectadores, quiénes están destinados a revivir las historias. La narrativa es el camino privilegiado del comprender conceptos políticos como acontecimientos históricos; de esta manera, la hermenéutica ontológica política o performativa, no puede ser meramente una herramienta de comprensión, sino una comprensión del ser

---

mantenían en el olvido. De igual forma, narra el espionaje y las sucias jugadas que se hicieron en el hotel *Watergate* de Washington, las cuales develaron la intrusión de la delincuencia en los procesos políticos de ese país, señalando que el mayor error de Nixon —aparte del no quemar las cintas a tiempo— “*fue haber juzgado mal el grado de incorruptibilidad de los tribunales y de la prensa*” (Arendt, 2003, p. 246). En este sentido la autora afirma que se han ido a casa a dormir: la política de “resolver” problemas muy reales, mediante hábiles trucos publicitarios, sólo sirve para hacer que los hombres desaparezcan temporalmente, para buscar más mentiras y fabricaciones que justifique a los delincuentes.

siendo, del ser en acción que tiene la capacidad de pensar y juzgar.

### **Conclusiones de la primera parte**

El pensamiento de Arendt se propone como un camino para desocultar, hacer público o hacer visibles los fenómenos que acaecen. Para ello, los fenómenos políticos deben ser clarificados y desentrañados de su significado original para iluminar la construcción de sentido; así, su postura insinúa una hermenéutica ontológica política o una hermenéutica performativa. De esta manera, propugna por la des-tecnificación del conocimiento, por la capacidad de pensar y cuidar. Su pensamiento muestra clara oposición frente a la tecnificación del mundo y de sus marcos teóricos; desde la época moderna, inaugurada en los legados del pensamiento cartesiano, pasando por el positivismo hasta llegar a la tecnocracia del momento; todos estos ubican al sujeto como amo y señor del universo hasta atribuirse el poderío de utilizarlo a su antojo, cosificarlo y destruirlo. Su teoría se distancia de la escisión entre lo objetivo y lo subjetivo, bien sea en la versión cartesiana, en la cual el YO se centra como único ente capaz de dudar y de dar contenido a los objetos, como en el Yo trascendental kantiano y en su versión de la consciencia fenoménica husserliana. Su pensamiento logra distanciarse de la visión contemplativa del *Dasein* heideggeriano añadiendo al ser en el mundo y a la teoría del pensar, la capacidad de acción; especialmente, abordada en su teoría sobre *La condición humana* (1958/1998).

Sin caer en posturas post-modernas, evita los macro-relatos y recurre, más bien, a los micro-relatos para pensar asuntos políticos, en la medida que permiten hacer ver, pensar y cuidar un mundo del cual se es responsable generacionalmente, “*porque éste seguirá existiendo aún después de nuestra muerte.*” (Arendt, 1965/ 2001, p. 10). Así mismo, como lo plantea D’Arcais (p. 10), el pensamiento de Arendt es crítico sin recurrir al pensamiento dialéctico; así, por ejemplo, hace crítica al marxismo como meta-relato propuesto por la razón moderna. En el suicidio de la razón en la primera y segunda guerra mundial, se opone a la razón tecno-céntrica y homocéntrica del mundo que conducen al poderío del hombre sobre la naturaleza, a su instrumentalización o reducción a sólo una perspectiva. En *Responsabilidad y juicio*, señala que *no todo vale* como por ejemplo, los sucesos del holocausto nazi, por ello es necesario seguir pensando/actuando/narrando. De tal forma que el conocimiento permita iluminar el mundo con el que coexistimos. Sostiene que uno funda mundo, en el pensamiento, en el lenguaje y en la acción; pues, el individuo fue creado para la acción y no sólo para el raciocinio. En este sentido diferencia entre razón y pensamiento, al afirmar que el pensar está ligado directamente con la acción, porque al pensar se descubren otras formas de moverse libremente. Aparecer en medio de la pluralidad implica (1958/1998) revelarse como ser inédito<sup>28</sup> ante los/as demás, desocultarse

---

<sup>28</sup> La máscara romana corresponde con gran precisión a la manera de aparecer en una sociedad en la que no se es ciudadano; es decir, “*no estamos homologados por el espacio público establecido y reservado para el discurso y los actos políticos*” (Arendt, 2003, p. 45). Pero en dicha máscara, que estaba diseñada en función de la obra, había una amplia abertura en el lugar de la boca a través de la cual podía sonar la voz real, no velada, del actor. Las máscaras o papeles que el

como un sujeto activo, con capacidad de añadir algo al mundo y actuar juntos en éste.

La acción y el discurso revelan lo humano, lo hacen visible en su pluralidad, de tal manera que la existencia previa de la pluralidad de oyentes implica la presencia previa de una comunidad, un público que hace políticos los acontecimientos en la medida en que juzga críticamente; es decir, que tiene la capacidad de ponerse en el lugar del otro, distinto al sí mismo, como conocimiento extensivo o representativo de una comunidad. De esta forma, *“actuar, ver, recordar, completar el recuerdo con el relato: parece ser el camino real de la revelación del ‘quién’”* (Kristeva, 2003, pp. 91-92) *“La más corriente de las transformaciones —dice Arendt (1993, pp. 59-60)— sucede en la narración de historias.”* Desde el punto de vista teórico, narra acontecimientos políticos centrados en las circunstancias temporales y contextuales del momento, de tal forma que no hace una historiografía de datos y conceptos abstractos; sino, que des-tecnifica el conocimiento y vuelve pensamiento la experiencia humana como materia viva de la política. Por consiguiente, no sólo cuenta la historia del pueblo judío; además, por medio de relatos como: la biografía de Rahel Varnhagen (1957/2000) y el Juicio de Eichmann (Arendt, 1964/2006), expone categorías metafóricas de comprensión política como las del paria y el advenedizo, en la primera; y, el mal banal en el segundo. Su teoría no se ocupa tanto del *qué* de los datos, sino del *cómo*, en las circunstancias en que

---

mundo nos asigna y que debemos aceptar e incluso adquirir si queremos de algún modo tomar parte en el drama del mundo, son intercambiables. En este sentido, aparecer como una “figura pública” implica reconocer la pluralidad de máscaras que me distinguen en el espacio de revelación del habla.

tales fenómenos ocurrieron. Como lo plantea (Sánchez, 2003, p. 61) "*Arendt preferirá relatar la biografía de la judía berlinesa [...] antes que narrar la historia de la comunidad de judíos Alemanes.*" Por tal motivo, se distancia de posiciones comunitarias o de macro-relatos que al generalizar teorías oscurecen su posibilidad de asumirlas como pensamiento vivo.

Por medio de la narrativa, sin pretensiones casualistas sino en búsqueda del sentido de los acontecimientos, recurre a las voces y raíces originarias del pensamiento para descubrir que los hechos no son invariantes; sino que se desplazan en sus situaciones y circunstancias diversas, lo cual los hace únicos, singulares, rememorables y, por tanto, necesarios de ser comprendidos. Arendt aunque no pretende hacer literatura, se apoya en el recurso metafórico como medio de darle el contenido sensible y subjetivo a las teorías que con pretensiones de objetividad se alejan de las realidades. De tal manera que la metáfora, como puente entre el mundo real y la teoría, permite dar vida a los elementos del conocer y del pensar. Además, por medio de las metáforas recupera el lenguaje de las cosas, aquel que sólo el pensamiento sensible puede hacer audible, el lenguaje silencioso de las cosas. La metáfora, en consecuencia, tiene el poder discursivo al permitir entrar en razón en su sentido originario de *discursus*: como aquel tábano, comadrona, huracán y torpedo socráticos.

El conocimiento como poder y posibilidad se ejemplifica en el arte de la palabra como medio privilegiado en las relaciones conflictivas humanas. De esta manera en Arendt (1951/2004)

cuando se acaba el poder comienza la violencia<sup>29</sup> y anuncia que en el totalitarismo se oscureció el discurso, por negar la palabra como dispositivo de distinción o pluralidad. La homogenización legal que se pretendía hacer de la raza alemana. La creación de pensamiento es pues una responsabilidad política, en la medida que permite recordar hacer público con hechos y palabras aquello que la fabricación de imágenes o el lenguaje ambiguo había enturbiado. También, la tematización sobre la igualdad, y la distinción mediante el acontecimiento de *Little Rock*, permite comprender el énfasis que la autora da a la pluralidad, a la acción y al discurso como características de lo político; en los cuales, la capacidad de juicio se constituye en el vínculo básico humano en el mundo del *inter homine esse* o la capacidad de estar entre los hombres.

Así mismo, al recurrir al pensamiento griego, recupera la coexistencia del ser en su mundo con sus dioses, pasiones y tragedias, acude a la humanización de la razón por medio del pensamiento. De igual manera, en su pensamiento narrativo y estético (Ospina & Botero, 2007), plantea que el conocimiento es persuasión y que el pensamiento político se asemeja al teatro; dado, que tematiza las relaciones conflictivas inter-humanas. La historia narrada adquiere presencia en el mundo, poniendo al descubierto su pluralidad en hechos y palabras que esclarecen, filosóficamente, la comprensión de la realidad; en tal sentido, la metáfora y el

---

<sup>29</sup> Así mismo, nociones de libertad, voluntad y poder están estrechamente vinculadas, *la libertad, según la filosofía antigua, iba íntegramente unida al Puedo, "libre" significaba ser capaz de hacer lo que uno quería hacer* (Arendt, 2003, p. 126), en este sentido, el poder en arendt implica posibilidad, potencia y acción.

arte, además de no ser subsidiarios del conocimiento, se tornan en medios de acción que le otorgan vida al pensamiento.

El juicio crítico como pensar extensivo se constituye en el argumento que legitima la construcción de teoría rigurosa sobre acontecimientos políticos en los que lo particular y lo general se articulan en el pensar, y en el que el mundo ético y político están llamados a dar cuenta de su sentido. Aceptar lo que sucede en las mentes de los otros; cuyo “punto de vista” es el lugar en el que se encuentran sus condiciones, cimienta en el juicio crítico dos posibilidades que se dan simultáneamente: una referida al valor del juicio como capacidad comprensiva que sólo se legitima en presencia de los otros; y, otra, referida a la capacidad ético-política que permite a los individuos, discernir entre lo bueno y lo malo y actuar, a partir de un pensamiento que desoculta y cuida del mundo más allá de sus propias circunstancias.

### **Segunda parte: Actualidad del pensamiento de Arendt en una narrativa colombiana**

*En el mundo de los niños o en condiciones de esclavitud - las dos esferas en las que la noción de obediencia tiene sentido y de las que paso a la esfera política – es el niño o el esclavo el que está inerte si se niega a cooperar (Arendt, 2003, p. 73).*

En este apartado se presenta la narrativa ejemplar de un joven que vive la guerra en Colombia retomado de la

investigación *Relaciones y tensiones entre las prácticas discursivas en las lógicas de implementación de la política pública, las prácticas institucionales, y las narrativas familiares, frente a la crianza en 8 OIF de Caldas* (Botero, Salazar, Torres y Col 2008, p. ). Se denominan narrativas ejemplares a aquellos micro-relatos que logran condensar y representar una problemática social que el discurso teórico no había comprendido en sus descripciones anteriores. De esta manera, dicha narrativa adquiere un sentido comprensivo más no explicativo de fenómenos sociales, pues con su interpretación no se pretende generalizar la información a casos similares, tampoco, a los grupos poblacionales que referencia; sino, sólo, ampliar el conocimiento teórico de porciones de la realidad que antes estaban incomprendidas construyendo categorías que permiten avanzar en la actuación de la realidad sociopolítica de la niñez, la juventud y la familia.

El primer hallazgo consiste en fundamentar un método que permite dar cuenta de las relaciones entre: la apropiación de la norma por parte de los agentes institucionales, los afectados directos y los saberes disciplinares que agencian su contenido. Para tal fin se ubican prácticas concretas, situadas, es decir las prácticas como acontecen permitiendo, como lo plantearía Heidegger (1958) al retomar las palabras de Husserl, ir a la cosa misma, reconocer la realidad como se presenta articulada y en acción. De esta manera, un método que en lugar de analizar y descomponer los elementos, reinterpreta las relaciones a partir de los archivos de judicialización como tramas o micro-historias que evidencian un principio, un desenlace y un fin, y en términos de Bajtín (1979), una polifonía o multiplicidad de voces de actores

dando cuenta de regularidades y rupturas entre ellas en continuidades y discontinuidades temporales y contextuales, en campos de sentido y enunciación diferenciales, para sustentar así, tendencias teóricas que esclarecen otras maneras de comprender los fenómenos que acaecen, distanciando el lugar común para comprenderlos.

Las bases conceptuales en la construcción del método se desarrollan a partir del seguimiento a la construcción de pensamiento y teoría política de Hannah Arendt (1943; 1951/2004; 1957/2000; 1958 / 1998; 1959; 1963/2006; 1965/2001; 1968; 1978/ 2002 y 2003; 2005). Tomada como marco de orientación epistemológica permite, por un lado, recuperar la vigencia de sus postulados de filosofía política, a la luz de los problemas que acaecen en nuestro contexto particular, y por el otro, nos permite fundamentar una perspectiva de comprensión narrativa como acontecimientos singulares que evidencian la experiencia en que se vive la política en la vida cotidiana de las personas.

Como proceso de interpretación de la información y para facilitar la comprensión de los archivos jurídicos se procedió a develar en las diferentes voces de los representantes institucionales (terapeutas, defensores de familia, profesores actores o espectadores testigos de la judicialización del caso); el discurso normativo, (normas referidas a la defensa o acusación del mismo); los saberes intervinientes (discursos disciplinar y científico que permean la interpretación de los casos por los personajes involucrados en la narrativa); y, finalmente, las voces de los protagonistas o afectados directos (Niños, niñas, madres, padres de familia en situación de judicialización). En cada uno de estos actores se indagó

por los sentimientos, los juicios de valor, adjetivaciones y metáforas utilizadas, los roles de cada personaje y las relaciones de poder que aparecen entre ellos. Elementos que facilitaron la comprensión de los imaginarios que circulan sobre el ser niño, niña, joven, adolescente y las representaciones sobre la familia, la crianza la norma y la pobreza.

Ante los hallazgos y narrativas ejemplarizantes del estudio, es importante resaltar las regularidades que se presentaron en las prácticas discursivas, imaginarios y representaciones de los integrantes familiares (acusados y testigos); de los agentes institucionales (abogados defensores, profesionales clínicos y sociales y otros testigos o denunciante como profesores y policías especialmente) tales como:

El miedo como principal emoción reguladora de la subordinación y la paralización de las acciones, éstas impiden la politización de las violencias, las hace in-visibles, in-audibles, in-decibles. La interpretación de las violencias familiares adquiere un carácter de tragedia humana, representación de una acción memorable y perfecta que mueve entre compasión y terror, diciendo y haciendo según sus costumbres y maneras en la relación de narrativas entre los años 1977 y 2008. Éstas permitieron develar las tensiones entre la intencionalidad perversa y el mal banal (o incapacidad para pensar, ejercer el juicio crítico como la capacidad de ubicarse en las circunstancias del otro) (Arendt, 1978/2002). Al no tener arbitrio supremo, ni por Dios ni por ley verdadera y universal, se requiere del comprender e intervenir más allá las conductas como sucedieron. Romper con las cadenas del maltrato, el abuso, la indiferencia, el

miedo, la subordinación, implica recuperar el carácter público visible y audible de las injusticias, indignidades que se repiten de una generación a otra y de una época a otra. La interpretación de esta narrativa permite romper con el discurso a-histórico de prácticas discursivas tanto en los imaginarios de los sujetos actores, espectadores, defensores, profesionales, como de los agentes que deciden desde un carácter naturalizado y fatalista de las condiciones de vida de los sujetos denunciados, asumiendo que los asuntos de juicio son tan estructurales, enmarañados y funcionales que impiden afectar el tránsito en que se presentan, pues afectar socio política, cultural, económica y psicológicamente las circunstancias de un caso implica afectar inter-generacionalmente las condiciones de historia en que dichos casos acaecen.

Frente a esta y otras narrativas ejemplares en el estudio se des-ocultaron las voces invisibles de los afectados, evidenciando, ya no sólo de los actores directos, sino especialmente de los espectadores, los gritos silenciosos, en su carácter de testimonial de historias de carne y hueso que perseveran en el tiempo.

Por otro lado, la obediencia como práctica antidemocrática se evidencia como regularidad tanto en las prácticas instaladas en la crianza familiar como en las prácticas discursivas normativas e institucionales que legitiman un sistema punitivo de control que en aras de protección al menor, termina en auto protección del adulto o del reglamento que defiende. Más allá de seguidores de normas es necesario estimular el pensamiento independiente, pues las normas centradas en la represión evidencian la paradoja de la hiperestatalización

del control en la desregulación de condiciones de los ciudadanos.

### Caso

<i>JUNIO 2006: Comedidamente solicitamos autorizar el ingreso a sus albergues del menor XX, toda vez que requiere amparo del estado, quien hacía parte de organizaciones al margen legal [...]</i>
<b>REPORTE DE ACTUACION:</b> <i>Historia: xxxxx</i>
<i>Actividad: M. I. desvinculado de grupos-voluntario</i> <b>DEFENSORIA DE FAMILIA</b> <i>ordena la práctica de las siguientes pruebas:</i>
<i>Allegar el registro civil de nacimiento del menor, Recibir exposición al menor, Recibir declaración a los padres del menor, Ordenar la evaluación médica del menor, Las demás que se desprendan de las anteriores, Infórmese al Juzgado de Menores -Reparto- a fin de que se abra investigación sobre los hechos que narra el menor.</i>
<b>EXPOSICIÓN DEL MENOR:</b> <i>“Mi nombre es..... nací en Cañoscuro, cerca de Cerro Santo, un municipio de Asturias, mis padres son ..... y mi papá ..... Yo no he estudiado, no se leer ni escribir, nunca me entraron a la escuela, casi no me gustaba estudiar, me tocaba trabajar desde los 10 años, sembrando yuca, desyerbando, sembrando café, mi mamá me mandaba, sembraba plátano. Yo vivía en Cañoscuro tengo 4 hermanos están en la casa y estudian [...]. Creo que estoy registrado en un municipio de Asturias, estoy bautizado, mamá me contó. No he sufrido ninguna enfermedad, me dieron fuegos en la boca acá en la ciudad. A mi me gusta es trabajar, nada mas. A mi me recogieron en San Gerubin unos soldados, porque me echaron de la casa, mi papá me echo de la casa, porque casi no le ayudaba, yo me mantenía trabajando en otras partes. [...] Yo estuve como miliciano con la FARC no se el nombre del frente, hace un mes estaba en él, porque me obligaron, un guerrillero me</i>

<p>recogió y me dijo que me tenía que meter sino que me daba plomo, entonces me dio miedo y dije que sí [...] Los soldados me mandaba a hacer mandados [...] que mirara a ver cuando venían los soldados o los paramilitares, yo lo hice porque el arma es la que manda allá, después como a los dos días me mandaron a llenar unos frascos para hacer minas, para llenar los explosivos [...].</p>
<p><b>SISTEMA DE JUDICIALIZACIÓN:</b>  <i>Sírvase Resolver situación jurídica adelantada contra el menor</i></p>
<p><b>DECLARATORIA DE LOS PADRES: CORREGIDURIA MUNICIPAL DE POLICIA, 2007.</b>  <i>En la fecha y siendo la 1.30 pm, compareció la Señora ..... con el fin de rendir declaración que de ella se solicita. [...] recibió el juramento de rigor, previas las formalidades de los artículos 221 y 347 del Código de .Procedimiento Penal, lo mismo que el artículo 442. Madre: soy natural de Cañoscuro Asturias, tengo 41 años de edad estado civil casada, de profesión ama de casa, alfabeto, corrección (Analfabeto), documentada, la persona referida en esta declaración es mi hijo.</i></p>
<p><b>JUZGADO PREGUNTA:</b>  <i>Dígale al Despacho todo lo que sepa y le conste sobre la relación de su hijo con un grupo armado ilegal al margen de la ley y su posterior desvinculación</i></p>
<p><b>RESPUESTA:</b>  <i>Yo lo único que tengo para decir es que mi hijo nunca ha pertenecido a ningún grupo, el siempre se ha mantenido en la casa trabajando con el papá. Es mi declaración, he dicho la verdad y no tengo nada más que decir.</i></p>
<p><b>DECLARATORIA DEL PADRE:</b>  <i>JUZGADO: se advierte que no está obligado a declarar contra sí mismo, ni contra parientes de cuarto grado de consanguinidad. PAPÁ: El comportamiento de mi hijo ha sido una belleza, ha sido muy buen hijo, es callado, colaborador, no guarda rencor nunca, el cruzó sólo primero porque ha sido muy durito para el estudio, a él le ha gustado es trabajar...</i></p>

**Interpretación:**

La tradición arendtiana ofrece un referente de interpretación que permite pensar los nuevos fenómenos que acaecen desde el punto de vista político, en un contexto de guerra como es el colombiano. En esta narrativa, la relación de saberes vecinales con el mundo de vida familiar, las subjetividades construidas en las relaciones de crianza, los contextos y circunstancias particulares que habitan niños, jóvenes y familias permiten comprender la presencia de un contínuum entre las prácticas discursivas en el mensaje familiar, en el discurso de los poderes legales y en el de los poderes ilegales. Regularidad que evidencia la interiorización del discurso de la obediencia como el patrón de relación con los otros. De este modo, la supremacía de la obediencia, como práctica de formación devela en el discurso de los padres y del sistema del grupo insurgente un patrón de relación ideal expreso tanto en la idea del hijo obediente como buen hijo: *“el comportamiento de mi hijo es una belleza es callado y colaborador”*, como en la idea de someter al otro por medio del control totalitario *“por allá lo que manda es el arma”*. Así mismo, esta narrativa esclarece tramas en la configuración de identidades construidas en las relaciones de crianza, la presencia/ausencia en las oportunidades de formación institucional y las condiciones de sobrevivencia: *el cruzó sólo primero porque ha sido muy durito para el estudio, a el le ha gustado es trabajar*, dicho mensaje se representa en la metáfora del *burro de carga* que asume el joven en varias oportunidades, finalmente, cabe resaltar la ambivalencia entre los sentidos que se debaten en el querer proteger y el castigar por parte de la institución que penaliza

al joven ¿circula así el imaginario de joven guerrillero como un pequeño monstruo?

La problemática de la guerra en Colombia registra actualmente, entre seis mil y catorce mil niños, niñas y jóvenes que hacen parte de grupos armados, (UNICEF, 2005; Human Right Watch & Naciones Unidas, 2005; González, 2004; Burbano & Galindo, 2003, 2005), así mismo, al 2007, según el informe de la *Guerra en números* (Isaza y Romero, 2007) se resalta que el gasto militar se ha disparado, llegando hoy a cerca del 6.5% del PIB; entre Julio 2002 y junio 2007 aparecen registrados en Colombia e imputadas a la Fuerza Pública al menos 955 casos de Ejecuciones Extrajudiciales, además de 235 casos de desaparición forzada de personas, según el informe de las organizaciones de la CCEEU. Por su parte, la Procuraduría General de la Nación se encuentra investigando disciplinariamente 670 casos.

La regularidad de la obediencia constata que dicho valor es hábilmente diligenciado por grupos paraestatales en los cuales se imbrican subjetividades construidas en la precariedad que agencia la guerra. Así mismo, en el caso de los grupos estatalizados, cabe mencionar que dichos imaginarios de joven peligroso y guerrillero coadyudan a legitimar políticas de control, así por ejemplo, actualmente en Colombia se presencia el porcentaje de inversión militarizada más alto en la historia aún comparado con la inversión del PIB en la época de la dictadura militar 1954-1957 la cual reportaba el 2,2%. Así mismo, esta situación se refuerza cuando la destinación de recursos descuida las inversiones en las condiciones de calidad de vida de los sujetos que

encuentran en la guerra un medio de subsistencia. Así el gasto en defensa es igual a la suma de todas las transferencias en salud, educación y saneamiento ambiental. Estrategias que aumentan la espiral de familias en contextos de violencias.

La relación entre los datos estadísticos y las comprensiones halladas en la narrativa señala la ambivalencia en el sentido de protección remitida más al control que al cuidado. Las instituciones familiar, estatal y paraestatal desarrollan estrategias de aseguramiento de sí mismas en contra un “menor” potencialmente peligroso; el niño/joven se instrumentaliza a favor de mismas, en la relación de crianza y en la asimilación de los sistemas de guerra legales e ilegales. En este sentido, tal narrativa desoculta la paradoja que se da en la protección de la infancia más como autoprotección institucional por medio del control, desplazando la formación, de sujeto decisorio a sujeto seguidor de las reglas. Finalmente, la obediencia ciega frente al mayor/ superior representa una vez más las relaciones de jerarquización y autoritarismo que se reproduce en los ámbitos micro, meso legales e ilegales y que se reafirman en los contextos macro. Estimular el valor de la obediencia en la formación de los y las jóvenes, en lugar de responder a una formación deseable en un sistema democrático, significa la esclavización y sujeción del sujeto niño/a o joven.

La comprensión que Hannah Arendt plantea sobre el fenómeno del totalitarismo, el mal banal, el autoritarismo, que se parodian en este momento histórico, cobran vigencia, permiten el pensar lo político desde las condiciones

particulares de jóvenes en contextos locales específicos...una tiranía (en la cual el principio de acción es el miedo (Arendt, 2005, p. 397). La lectura sobre el totalitarismo (Arendt, 1951/2004) permite una comprensión que no significa explicar los fenómenos por analogías, sino que implica interpretar consecuentemente y no causalmente los fenómenos de la realidad política. Esta narrativa corrobora los resultados del estudio Narrativas sobre el conflicto en contextos locales de Colombia (Botero, Calle, Lugo, Pinilla, Ríos y Col 2005-2007) específicamente, el trabajo en el contexto de Jóvenes en guerra (Rengifo, Arias y Botero, 2007, pp. 25 - 27), en el cual se afirma que la interpretación de prácticas políticas prototalitarias en contextos de violencia implica la visibilización del otro en su coexistencia con el mundo y con los otros. Los jóvenes en contextos de guerra en su doble situación de ser víctimas/verdugos indican una expresión de conflicto como bumerang que va más allá de los personajes o actores directos del conflicto, implica reconocer la participación colectiva frente al mismo. La participación de todo un pueblo en el asesinato colectivo en masa refleja las condiciones del contexto colombiano, en el cual, la situación de los jóvenes en guerra es encubierta por su naturalización, situación que reclama la necesidad de pensar/ reflexionar y dar cuenta de la maquinaria de la muerte que se está construyendo. La atribución del problema de la guerra a personas aisladas de sus contextos y circunstancias conlleva a la judicialización del víctima/victimario en un sistema de reproducción de injusticias, no como un mal intencional, sino como banalidad colectiva manifiesta en la despreocupación por la vida pública y el descuido de sus generaciones.

La categoría del bumerang permite resaltar la condición de ser-en-el-mundo o *dasein* heideggeriano, el cual permite desplazar la comprensión del conflicto de su centro de referencia en las consciencias individuales de los sujetos a su comprensión en la relación de los jóvenes con las oportunidades que brindan sus contextos, como una mirada del conflicto desde la responsabilidad y cuidado colectivo. En este sentido, Arendt (1965/2001) destaca la necesidad del cuidado del mundo, en el cual los espectadores son los únicos que pueden dar cuenta de las peores injusticias o formas de indignación humanas. De esta manera, la distinción y el dilema entre ciudadano e individuo, con las perplejidades que acompañan a la dicotomía entre vida pública y vida personal, quedan eliminados con la pretensión totalitaria a una dominación total del hombre. (Arendt, 2005, p. 401).

Finalmente, la presentación de la anterior narrativa ejemplar, abre un camino de profundización desde la Hermenéutica Ontológica Política o Hermenéutica Performativa, la cual se constituye en un insumo de reflexión para las ciencias sociales, específicamente, en el interés comprensivo de las ciencias cualitativas. Las narrativas ejemplares apuntan a un tipo de investigación que propende por la legitimidad del conocimiento, no busca identidades para llegar a generalidades, sino que señala aquellas singularidades que permiten resaltar distinciones y rupturas que concretizan un fenómeno social antes oculto. En esta medida, la hermenéutica ontológica política o performativa propone algunos desplazamientos teóricos para la construcción de pensamiento en las ciencias sociales:

- De un conocimiento que explica o comprende la realidad a un conocimiento que al comprender la realidad le imprime acción y asume su carácter político en la historia.
- De un conocimiento orientado a definir y generalizar conceptos, a un saber que se orienta por encontrar significados y sentidos antes oscuros, dándoles su carácter público en el sentido arendtiano: haciendo visibles y audibles fenómenos de la realidad que antes estaban naturalizados.
- De un discurso informativo a un discurso narrativo como potencial de escenificación, dramatización, sensibilización y recreación de los hechos históricos y las teorías, haciendo que lo abstracto se concrete y condense representando un fenómeno con la gama de colores en que aparecen en la realidad.

Finalmente, de la generalización e inferencia de casos a la representación de categorías ejemplares que puedan aplicarse en circunstancias similares. En este sentido, entre la abstracción filosófica y el “rigorismo y descriptivismo acéfalo casi positivista”, la hermenéutica ontológica política tiende a evidenciar una ruptura con la reafirmación del lugar común para ver la realidad y desarrollar categorías de comprensión con diferentes matices, que amplían la frontera de conocimiento sobre un fenómeno determinado de la realidad social.

### **Bibliografía**

- Arendt, H. (1943). *Nosotros, los refugiados*. Texto original en Menorah Journal.
- Arendt, H. (1951/2004). *Los Orígenes del Totalitarismo*. México: Taurus.
- Arendt, H. (1957/2000). *Rahel Varnhagen vida de una mujer judía*. Barcelona: Lumen.
- Arendt, H. (1958 / 1998). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.
- Arendt, H. (1959). *Introducción a la política*. Chicago: The University of Chicago.
- Arendt, H. (1963/2006) *Eichmann en Jerusalén*. Barcelona: DeBOLSILLO.
- Arendt (1965/2001) *Hombres en tiempos de oscuridad*. Barcelona: Gedisa.
- Arendt, H. (1968). *Between past and future*. New York: Penguin Books.
- Arendt, H. (1978/ 2002) *La vida del Espíritu*. Obra póstuma. Editada por Mary McCarthy. Buenos Aires: Paidós.
- Arendt, H. (2003). *Responsabilidad y Juicio*. Barcelona: Paidós. Básica 128.
- Arendt, H. (2005). *Ensayos de comprensión. 1930-1954*. Madrid: Caparrós.
- Arendt, H. (2005). *Ensayos de comprensión. 1930-1954. ¿Qué queda? Queda la lengua materna, Conversación con Günther Gaus*. Madrid: Caparrós
- Botero, P. (2000 – 2005) *Niñez ¿política? cotidianidad: “Reglas de juego y representaciones de lo público en niños y niñas que habitan contextos márgenes o de la periferia”*. Doctorado en Ciencias sociales, Niñez y Juventud. Universidad de Manizales – Centro. Tesis doctoral dirigida por Sara Victoria Alvarado.

- Botero, P. Alvarado, S. (2006). *Niñez ¿política? cotidianidad*. Revista En Ciencias Sociales Niñez y Juventud, Manizales, v. 4, n. 2, p. 97-130.
- Botero, Ríos & Ramirez (2007) Narrativas del conflicto de Jóvenes en Contextos márgenes. Universidad de Manizales – Cinde. En proceso de publicación en la *Revista de Psicología Universidad de Manizales*. Tomo especial: Escuela y poder.
- Botero, Cardona & Loaiza (2007) *Subjetividad y política: Una perspectiva performativa*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. Facultades de Ciencias de la Educación y Bellas Artes y Humanidades. Revista de Ciencias Humanas No. 37. pp: 135- 154.
- Cassirer, E. (1918/1997) *Kant, Vida y doctrina*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- D'Arcais Flores, P. *Once tesis sobre Hannah Arendt. Claves de una razón practica*. Revista Micromega. N. 168. pp: 10 a 13.
- Ferrater, M. (2001). *Diccionario de filosofía*. Barcelona: Ariel.
- Gadamer, H. (1997). *Verdad y método I y II*. Salamanca: Sígueme.
- Gadamer, H. (1999). *La actualidad de lo bello*. Barcelona: Paidós.
- García, M.M. (1985). *Lecciones Preliminares de Filosofía*. México 1, D. F.: Porrúa
- García, C. E. (2001). *Introducción a la lectura de Popper*. Manizales: Cuadernos filosófico-literarios (n. 11). Departamento de Filosofía Universidad de Caldas.
- Heidegger. M. (1926/2003). *Ser y Tiempo*. Ferraz, 55. 28008 Madrid
- Heidegger, M. (1958). *La época de la imagen del mundo*. Trad. Alberto Wagner de Reina. Santiago de Chile: Annales.

- Heidegger, M. (1959). An introduction to metaphysics. Translated by Ralph Manheim. En D, Villa. *Arendt and Heidegger. The fate of the political*. New Jersey: Princeton University press.
- Heidegger, M. (1962). Being and time. Translated by John Macquarrie and Edward Robinson. En D, Villa. *Arendt and Heidegger. The fate of the political*. New Jersey: Princeton University press.
- Heidegger, M. (1970). *Carta sobre el humanismo*. España. Taurus.
- Heidegger, M. (1971). Poetry, language, thought. En: D. Villa. *Arendt and Heidegger. The fate of the political*. New Jersey: Princeton University press.
- Heidegger, M. *La tarea del pensar en el texto publicado en homenaje a Kierkegard: el porvenir de la filosofía y las tareas del pensar*. Ponencia en París.
- Heidegger, M. (1977). *Basic writings*. Edited by David Farrell Krell. En D. Villa. *Arendt and Heidegger. The fate of the political*. New Jersey: Princeton University press.
- Heller, A. (2002). *The time is out of joint. Shakespeare as philosopher of history*. New York: Roman & Littlefield Publishers, Inc.
- Kant, I.(1781/1997). *Crítica de la razón pura*. Bogotá: Universales. Tomos I y II
- Kant, I. (1788/2002). *Crítica de la Razón Práctica*. Salamanca: Sígueme. Edición y traducción Manuel García Morente.
- Kant, E. (1790/1992). *Crítica de la facultad de juzgar*. Caracas: Monte Ávila editores.
- Kant, I. (1790/1997). *Crítica del Juicio*. Edición y traducción Manuel García Morente. Madrid: Espasa.
- Kristeva, J. (2003). *El genio femenino*. Buenos Aires: Paidós.

- Lakatos, I. (1978). *Philosophical papers* (Vol.1): *The methodology of scientific research programmes*. J. Worrall & G. Currie (Eds). New York: Cambridge University Press.
- Lakatos, I. (1983). *La metodología de los programas de investigación científica* (2 vols., pp. 72-133). Madrid: Alianza.
- Nietzsche, F. (1889) *El crepúsculo de los ídolos*. WRL:// [http://nietzscheana.com.ar/como\\_el\\_mundo\\_verdadero.htm](http://nietzscheana.com.ar/como_el_mundo_verdadero.htm).  
Febrero, 2008.
- Ospina, C. A. (1995). Poesía y silencio. *Revista Aleph*, N° 95. Manizales: Fundación Aleph. Octubre. pp. 7-15.
- Ospina, C. A. (1997). *Realidad y verdad en la ciencia y en la técnica modernas*. Manizales: Vicerrectoría de Investigaciones y Posgrados (Cuaderno Filosófico-Literario, n° 5).
- Ospina C. A. & Botero P. (2007) Estética, narrativa y construcción de lo público. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, Manizales, v. 5, n. 2, pp: 843-889. Julio de 2007.
- Rengifo, Arias & Botero (2008) Narrativas del Conflicto de Jóvenes en Guerra, Universidad del Atlántico. (En proceso de publicación). *Revista CACUMEN*. Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad del Atlántico, RUDECLOMBIA.
- Salazar, Botero, Torres y Col (2008). *Relaciones y tensiones entre las prácticas discursivas en las lógicas de implementación de la política pública, las prácticas institucionales, y las narrativas familiares, frente a la crianza en 8 OIF de Caldas*. Observatorios de Infancia y Familia. Regional Caldas. ICBF. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud. Universidad de Manizales – CINDE. S. P.

- Vélez, R. (1995). EL saber de la narrativa. *Revista Aleph*, N° 95. Manizales: Fundación Aleph. Octubre-diciembre. pp: 37-47
- Villa, D. (1996). *Arendt and Heidegger. The fate of the political*. New Jersey: Princeton University press

